

# BOLETIN de PASTORAL

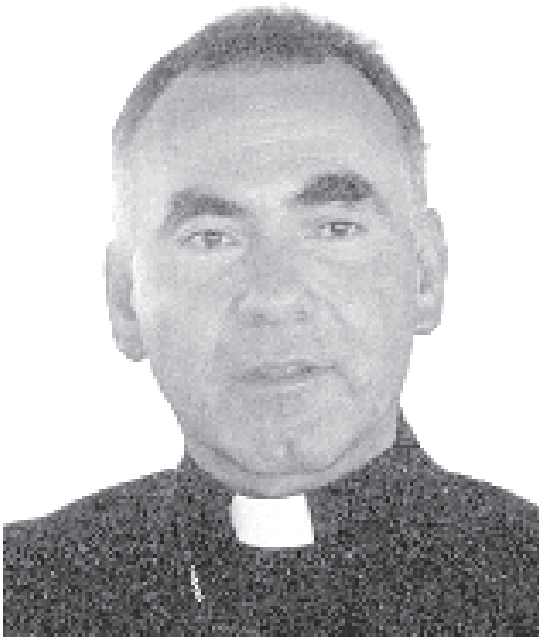
Revista Diocesana Mensual

San Juan de los Lagos, Jal.

Febrero de 1999

Nº 199

Comen  
a  
99



Bienvenido el enviado del Padre:  
**Mons. Javier Navarro Rodríguez**  
IV Obispo de San Juan de los Lagos.

Nació en Tala, Jal. el 27 de Octubre de 1949  
Ordenación Sacerdotal: 23 de Diciembre de 1978  
Ordenación Episcopal: 5 de Junio de 1992  
Llega a San Juan: 21 de Marzo de 1999

# SUMARIO

## A) CUARESMA:

Presentación .....	1
Temas de Cuaresma .....	3
Temas para Niños .....	27
Retiro para Catequistas Cuaresma '99 .....	42
Mensaje del Santo Padre para la Cuaresma 1999 .....	45

## B) JUBILEO 2000:

«Incarnationis Mysterium» .....	47
Disposiciones para obtener la Indulgencia Jubilar ....	55
Lectura Teológico Pastoral .....	60
Celebración de la Reconciliación .....	61

## C) DIOCESIS:

Nombramiento de nuevo Obispo .....	67
Comisión del Jubileo 2000 .....	68
Jornada de Reconciliación para el Presbiterio .....	69

## D) VARIOS:

Subsidio de Evangelización y Catequesis .....	78
Onomásticos y ordenación: Febrero .....	82
Onomásticos y ordenación: Marzo .....	83
Agenda de Febrero y Marzo .....	84



**Responsable:**

*Equipo Diocesano  
de Evangelización y Catequesis*

# EVANGELIZACIÓN DE CUARESMA '99

## Lema:

"Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo"

## Objetivo:

Creer, guiados por el Espíritu Santo, en el conocimiento de Dios Padre revelado por Jesucristo, experimentando su misericordia, para fortalecer como Iglesia diocesana nuestro proceso de conversión, viviendo el amor a ejemplo de María.

## Ubicación:

- ⇒ "Desde de 1982 ha existido en nuestra diócesis un esfuerzo por **evangelizar organizadamente** teniendo en cuenta la realidad que vivimos para iluminarla. Los temarios de evangelización para los «tiempos fuertes» litúrgicos han sido de gran utilidad (III PDP 773).
- ⇒ "Hemos optado por una **Nueva Evangelización** que, en fidelidad al Magisterio de la Iglesia, se caracteriza por un esfuerzo en la creatividad, en el ardor, los métodos y la expresión. El Evangelio se anuncia con mayor entusiasmo y se avanza en la utilización de métodos dinámicos y participativos" (III PDP 776).
- ⇒ "Confesamos que el contenido de la Nueva Evangelización es **Jesucristo, Evangelio del Padre**, muerto y resucitado por nosotros, para liberarnos del pecado y de todas sus consecuencias, y para hacernos partícipes de su vida divina" (III PDP 794).



⇒ A nivel de la Iglesia universal estamos viviendo la **fase propiamente preparatoria para el Jubileo del 2000**, mediante un trienio (97-99) de estructura trinitaria (TMA 39).

⇒ En este contexto, los **años anteriores** los dedicamos a "**Jesucristo, único Salvador del mundo ayer, hoy y siempre**" (1997) y al "**Espíritu Santo, Señor y dador de vida**" (1998).

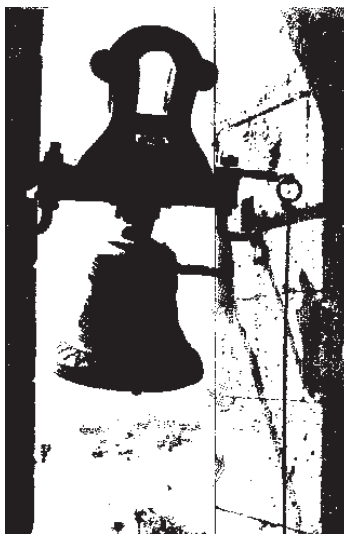
⇒ "**1999, tercer y último año preparatorio**, tendrá la función de ampliar los horizontes del creyente según la visión misma de Cristo: la visión del '**Padre celestial**' (cf. Mt 5, 45), por quien fue enviado

y a quien retornará (cf. Jn 16, 28)... El jubileo, centrado en la figura de Cristo, llega de este modo a ser un gran acto de alabanza al Padre: '**Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo**' (Ef 1, 3)" (TMA 49).



⇒ “Somos conscientes que **sólo en Jesucristo** podemos dar los frutos de santidad que el Padre espera de nosotros. Y que sólo participando de su Espíritu podremos transmitir a los hombres la auténtica Palabra de Dios” (III PDP 233).

⇒ Uno de los criterios de acción de nuestra pastoral profética es **dinamizar la Nueva Evangelización en todos los niveles de Iglesia**: Actualizando métodos y contenidos de la evangelización, trabajando con el Plan Diocesano de Pastoral, creando y apoyando centros de formación de agentes (III PDP 828).



pulse también a vivir un proceso de conversión al amor y a la misericordia.

Los temas, como puede verse, responden a dicho objetivo. Los tres primeros están centrados en la figura del Padre y en los rasgos más importantes que le conocemos: su identidad como Padre y su capacidad creadora y de providencia (*tema 1*), así como su amor y su misericordia (*tema 3*). Es Jesús, su Hijo y enviado, quien nos lo ha dado a conocer (*tema 2*). Los otros dos temas nos llevan a contemplar a María en su relación con el Padre, como hija predilecta, y en su modo tan especial de vivir la caridad con

la que Dios la amó (*tema 4*), y a comprometernos en la Iglesia con una vida auténticamente cristiana, es decir, una vida de hijos que anhelan volver a la casa del Padre -y del hermano mayor- y se encuentran ya en camino, reconciliándose constantemente con Él y con los demás (*tema 5*), porque "nuestro corazón está

inquieto y no descansará hasta que descanse en Ti" (*San Agustín*).

## Temario:

### 1. Dios, nuestro Padre, Creador y Providente.

### 2. Jesús nos revela al Padre.

### 3. Dios Padre nos ama y es fuente y meta de la caridad.

### 4. María, hija predilecta del Padre, ejemplo perfecto del amor a Dios y al prójimo.

### 5. La Reconciliación, nuestro regreso a la casa del Padre.

## Justificación:

El objetivo de la semana busca promover, a nivel personal y comunitario, un conocimiento experiencial del Padre, a quien está dedicado el Año 1999; una experiencia que, desde este encuentro de reconciliación con Él, nos im-



## Algunas indicaciones para los coordinadores:

Motivar a asistir y participar en los Ejercicios mediante un cartel, por ejemplo el del "Año del Padre" ("El Regreso del Hijo Pródigo"), indicando el lugar, los días y horas, los destinatarios, etc.

Hacer el primer día, antes del primer tema, una introducción sobre los Ejercicios, su naturaleza, las disposiciones para participar en ellos, etc.

## TEMA 1:

# Dios, Nuestro Padre, creador y providente

«Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones, en Cristo» (Ef 1, 3)

## INDICACIONES METODOLÓGICAS

### a) Pretendemos:

- ⇒ Descubrir a Dios como el Padre de todos.
- ⇒ Admirar a Dios en su obra perfecta de la Creación.
- ⇒ Dar a conocer con claridad en qué consiste la Providencia de Dios.

### b) Convicciones:

- ⇒ Creemos en Dios Padre, Creador del cielo y de la tierra.
- ⇒ Dios es Padre de buenos y malos.
- ⇒ El Padre sabe lo que necesitamos y cuida de cada uno de nosotros.

### c) Actitudes:

- ⇒ Vivir como hijos del Padre y hermanos de todos.
- ⇒ Admiración y respeto ante la Creación.
- ⇒ Confianza en el Padre providente.

## 1. LOCAL

*Se puede adornar con posters, pinturas o fotos de diversos elementos de la Creación: paisajes de bosques, mares, flores, frutas, etc.*

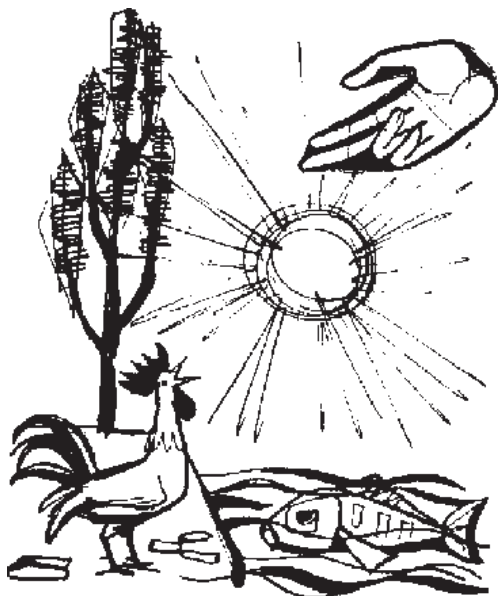
## 2. AMBIENTACIÓN

*Para la Bienvenida, se sugiere designar a algunas personas que reciban a la gente en la entrada y que, posiblemente, les entreguen algún detalle: un gafete, un tríptico con síntesis del mensaje, hoja de cantos, etc.*

*Se puede ambientar con la escucha de algunos cantos apropiados (por ejemplo, los de la colección "Quiero alabarte") o motivando a los asistentes a cantar:*

### Cantos:

*NO HAY DIOS TAN GRANDE COMO TÚ,  
NO LO HAY, NO LO HAY. (2)  
NO HAY DIOS QUE HAGA MARAVILLAS  
COMO LAS QUE HACES TÚ. (2)*



*ALABEMOS AL SEÑOR  
EN LA MADRUGADA,  
EN EL MEDIODÍA;  
ALABEMOS AL SEÑOR  
TAMBIÉN AL PONERSE EL SOL.  
DEMOS GRACIAS... AMAREMOS...  
SERVIREMOS...  
CANTAREMOS... BENDIGAMOS...  
BUSCAREMOS...*

## 3. UBICACIÓN DEL TEMA

### a) Ubicación de toda la semana de Ejercicios

Como Iglesia, nos estamos preparando para celebrar el *Jubileo del 2000* mediante un trienio (97-99) de estructura trinitaria (TMA 39). En este contexto, los años anteriores los dedicamos a

«Jesucristo, único Salvador del mundo ayer, hoy y siempre» (1997) y al «Espíritu Santo, Señor y dador de vida» (1998).

1999, tercer y último año de preparación, estará centrado en «Dios Padre» (TMA 49). Por eso, el lema para la evangelización de esta Cuaresma 1999 nos invita a exclamar como san Pablo: «Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones, en Cristo» (Ef 1, 3).

El Año del Padre es, además, el contexto adecuado para el redescubrimiento y la intensa celebración del *Sacramento de la Penitencia...* y será oportuno resaltar la virtud teologal de la *caridad*, recordando la sintética y plena afirmación de la primera carta de Juan: 'Dios es amor' (1Jn 4, 8.16; TMA 49-50).

Considerando estos aspectos que el Papa nos pide tener en cuenta durante 1999, lo que pretendemos en nuestra diócesis durante esta Cuaresma y, en particular, en estos Ejercicios, es...

*(Explicar en este momento el objetivo general, identificando en él sus diferentes elementos, y ayudados por la justificación de los temas. Cf. Introducción a los temas).*

## b) Ubicación del primer tema

El primer tema es: **Dios, nuestro Padre, Creador y Providente.**

Con este tema queremos...

*(Presentar en este momento el 'pretendemos', 'convicciones' y 'actitudes' del primer tema, cf. Indicaciones Metodológicas).*

## 4. CELEBRACIÓN INICIAL

### a) Monición:

El año del Padre es el año del amor. Un año para preocuparnos de amar a Dios con todo el corazón, con toda la mente y con todas nuestras fuerzas, y al prójimo como a nosotros mismos. Un año para crecer en el amor filial, conyugal, paterno y materno. Un año para enfatizar las múltiples obras de caridad que animan a los hijos e hijas de la Iglesia. Un año para promover la vocación al servicio público en sus diversas facetas y, muy especialmente, en la política, que debería ser la expresión más alta de la caridad. Un año para promover, con todas nuestras fuerzas, la civilización del amor y hacer retroceder la cultura de la muerte. Un año en que se pueda repetir, como en los primeros tiempos de la Iglesia: «Mirad cómo se aman».

Para motivarnos a todo ello, estamos aquí, dispuestos a comenzar estos Ejercicios. Lo hacemos con una breve celebración y oración.

### b) Procesión:

En primer lugar, presenciaremos una procesión con algunos signos, en los cuales ofrecemos al Señor esta semana de reflexión. Cada signo es especial, porque nos lleva ya a uno de los cinco temas con que el Espíritu iluminará nuestra vida personal y comunitaria:

⇒ *Las flores y la despensa:* Nos recuerdan que Dios es nuestro Padre, porque es el Creador de todo cuanto existe y es Providente con todas sus criaturas (*Tema 1*).

⇒ *La Biblia:* Es la Palabra de Dios, a través de la cual Dios se nos ha revelado como Padre; y es, sobre todo, Jesucristo, quien nos lo ha revelado y nos lo ha dado a conocer (*Tema 2*).

⇒ *Un corazón:* Es el símbolo humano más expresivo del amor. Con él recordamos que Dios Padre nos ama y que es Él la fuente y la meta de la caridad entre nosotros (*Tema 3*).

⇒ *La imagen de María:* Nos hace presente a la hija predilecta del Padre, que es, al mismo tiempo, un ejemplo perfecto del amor a Dios y al prójimo (*Tema 4*).

⇒ *La cruz:* Es el signo del cristiano, del Amor sacrificado por nuestra salvación, de la Reconciliación: nuestro regreso a la casa del Padre (*Tema 5*).

### c) Canto:

**SEÑOR DIOS NUESTRO  
QUE ADMIRABLE ES TU NOMBRE  
EN TODA LA TIERRA  
EN TODA LA TIERRA.**

*Quando contemplo el cielo,  
obra de tus manos;  
la luna y las estrellas que has creado;  
¿qué es el hombre,  
para que te acuerdes de él?  
¿el ser humano, para darle poder?  
¿Qué es el hombre,...*



### d) Oración de abandono en el Padre

*(Beato Charles de Foucauld):*

**Padre, me pongo en tus manos;  
haz de mí lo que quieras.  
Sea lo que sea, te doy las gracias.  
Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo;  
con tal que tu voluntad se cumpla en mí  
y en todas tus criaturas.  
No deseo nada más, Padre.  
Te confío mi alma,  
te la doy con todo el amor de que soy capaz.  
Porque te amo y necesito darme,  
ponerme en tus manos sin medida,  
con una infinita confianza,  
porque Tú eres mi Padre.**

## 5. VEAMOS

### a) Sugerencias para presentar los hechos:

*Se podría hacer un desfile de pancartas con los hechos más significativos para la comunidad concreta en la que se tienen los Ejercicios. Se van comentando uno tras otro, o todos juntos, interrelacionándolos.*

*También se podría entablar un diálogo o un panel para que los participantes aporten su pensar acerca de ¿qué es y qué no es la Divina Providencia?*

*A continuación se sugieren, respecto a la Divina Providencia, algunos hechos que quizá son comunes en nuestra diócesis, pero habría que tomar en cuenta también los propios de cada lugar.*

### b) Hechos positivos:

Es de todos conocido que en nuestra región se da gran importancia al día primero de cada mes, como el *día de la Divina Providencia*: Mucha gente participa en la Misa; las parroquias tienen una Misa especial comúnmente llamada «Misa de la Divina Providencia»; los cristianos llevan sus ofrendas para los pobres y éstos reciben de sus hermanos despensa y otras ayudas.

### c) Hechos negativos:

Hay algunos malos entendidos respecto a la Divina Providencia:

Algunos ignoran lo que es realmente, confundiéndola, incluso, como una advocación de la Virgen María.

Otros, por su parte, sí saben que la Providencia es un atributo de Dios, pero la entienden de una manera convenienciera o interesada: sólo buscan a Dios cuando «les aprieta el zapato»; se ponen a comerciar con Él, ofreciéndole algo (mandas, sacrificios, etc.), pero a cambio de que les haga o les dé lo que le piden (lo quieren «chantajear»); son exigentes con Dios y se enojan cuando no «les da» lo que le piden.

Es pues un modo materialista de entender la Providencia de Dios, un mero «providencialismo», acompañado de un lamentable divorcio entre la fe y la vida: se pide a Dios el alimento el día primero, pero el resto del mes se gasta en vicios lo poco que se tiene; se dan

ofrendas para los pobres el día de la Divina Providencia, pero después se les roba y se les explota, porque –dicen– «negocios son negocios». Se hace una oración individualista y sin compromiso, siempre pidiendo a Dios y sin agradecerle; siempre pidiéndole por nosotros mismos y casi nunca preocupados por los demás.

Hay personas que, aunque están necesitadas, no buscan la Providencia de Dios, sino que andan buscando la solución a su pobreza por caminos equivocados: robos y prostitución; creencia supersticiosa en

la suerte, en los horóscopos, en los adivinos y curanderos, en los amuletos; confianza desmedida y exclusivista en la técnica y en el progreso humano.

Hay quienes viven siempre desconfiados: se angustian por el pasado, sufren por el mañana, se preocupan sin medida por su salud y su apariencia física, así como por su comodidad o su incomodidad materiales.

En la actualidad hay mucha gente que ya no busca a Dios porque, teniendo lo necesario para vivir, no sienten ya necesidad de su Providencia y de su cuidado. Se sienten seguros en sus riquezas, creen que lo tienen todo y que nada les falta. Su única preocupación es «tener».



## 6. PENSEMOS

### a) Creemos en Dios Padre, Creador del cielo y de la tierra.

⇒ «En el principio, Dios creó el cielo y la tierra» (Gn 1, 1; CATIC 279-301).

“Con estas palabras solemnes comienza la Sagrada Escritura. El Símbolo de la fe las recoge confesando a Dios Padre Todopoderoso como ‘el Creador del cielo y de la tierra’, ‘de todo lo visible y lo invisible’ (n. 279).

“La creación es el fundamento de todos los desig-nios salvíficos de Dios, el comienzo de la Historia de la Salvación, que culmina en Cristo” (n. 280)... “el primer paso hacia la Alianza de Dios con su Pueblo, el primero y universal testimonio del amor todopoderoso de Dios” (n. 287).

“Por la fe sabemos que el universo fue formado por la Palabra de Dios, de manera que lo que se ve resultase de lo que no aparece” (*Heb* 11, 3).

“Tres cosas se afirman en estas primeras palabras de la Escritura: el Dios eterno ha dado principio a todo lo que existe fuera de Él. Sólo Él es creador. La totalidad de lo que existe (expresada en la fórmula ‘el cielo y la tierra’) depende de Aquel que le da el ser” (n. 290).

“La acción creadora del Hijo y del Espíritu, insinuada en el Antiguo Testamento (cf. *Gn* 1, 2-3), revelada en la Nueva Alianza, inseparablemente una con la del Padre, es claramente afirmada por la regla de fe de la Iglesia: ‘Sólo existe un Dios...: es el Padre, es Dios, es el Creador, es el Autor, es el Ordenador. Ha hecho todas las cosas por sí mismo, es decir, por su Verbo y por su Sabiduría... por el Hijo y el Espíritu,... que son como sus manos’ (San Ireneo). La creación es la obra común de la Santísima Trinidad” (n. 292).

“Dios ha creado todas las cosas, explica san Buenaventura, ‘no para aumentar su gloria, sino para manifestarla y comunicarla’. Porque Dios no tiene otra razón para crear que su amor y su bondad” (n. 293).

“Creemos que Dios creó el mundo según su sabiduría (cf. *Sb* 9, 9). El mundo no es el resultado de un destino ciego o al azar. Creemos que procede de la voluntad libre de Dios que ha querido hacer participar a las criaturas de su Ser, de su Sabiduría y de su Bondad” (n. 295).

“Creemos que Dios crea libremente ‘de la nada’ (cf. *2Mac* 7, 22-23.28)” (n. 298).

“Porque Dios crea con sabiduría, la creación está ordenada..., dirigida al hombre, imagen de Dios (cf. *Gn* 1, 26)... querida por Dios como un don dirigido al hombre, como una herencia que le es destinada y confiada” (n. 299).

“La acción creadora del Padre, la redención del Hijo y la santificación del Espíritu Santo, nos ha dado una dignidad incomparable y una vocación sublime (*III PDP* 264).

⇒ *Creación no acabada* (CATIC 302-305).

“La creación tiene su bondad y su perfección propias, pero no salió plenamente acabada de las manos del Creador. Fue creada ‘en estado de vía’ hacia una perfección última todavía por alcanzar, a la que Dios la destinó. Llamamos Divina Providencia a las disposiciones por las que Dios conduce la obra de su creación hacia esta perfección” (n. 302).

#### b) Dios es Padre de buenos y malos.

⇒ *Dios hace brillar el sol sobre buenos y malos y hace caer la lluvia sobre justos y pecadores* (*Mt* 5, 43-48).

El amor cristiano tiene su fundamento en el amor de Dios Padre, que no excluye a nadie, sino que es universal y, además, absolutamente gratuito. El encerrarse en uno mismo es algo instintivo; las exclusiones no siempre son algo deseado, pero existen entre nosotros. La incompatibilidad de caracteres, los rencores, los resentimientos, las dificultades en la comunicación, etc. nos exigen la práctica de este amor

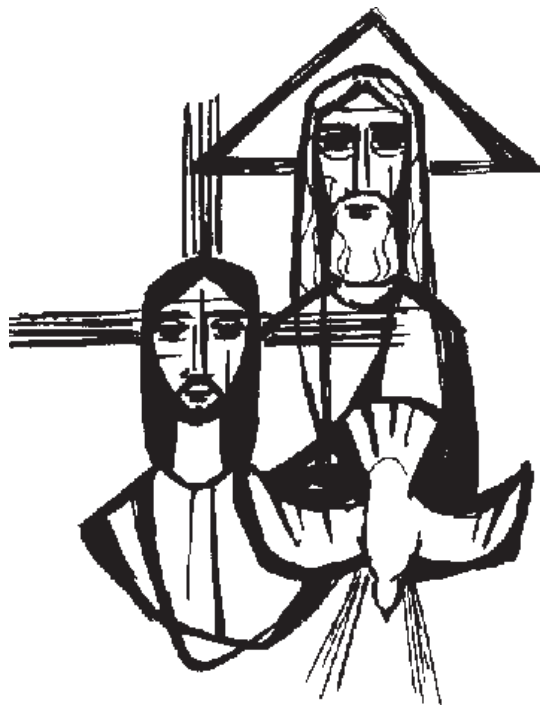
evangélico. Al proponernos al Padre como modelo de amor, Jesús nos ayuda a comprender que nuestro corazón no está hecho para horizontes cerrados y, por eso, nos prohíbe cualquier rasgo de exclusión y nos pide una benevolencia para con todos. Jesús puede mandarnos esto porque, para Él, el amor tiene su razón más profunda en la raíz y razón primordial de toda la existencia: Dios. Quien, aún sin conocer a Dios, practica ya este amor, podría considerarse parte de esa “Iglesia” que abraza a todos los que tienen en sí algo de la perfección del Padre.

⇒ *¿Qué es la Divina Providencia?*

La Divina Providencia consiste en las disposiciones por las que Dios conduce con sabiduría y amor a todas las criaturas hasta su fin último (CATIC 321).

“La solicitud de la Divina Providencia es concreta e inmediata; tiene cuidado de todo, de las cosas más pequeñas, hasta los grandes acontecimientos del mundo y de la historia” (n. 303).

“Jesús pide un abandono filial en la Providencia del Padre celestial, que cuida de las más pequeñas





necesidades de sus hijos: ‘No andéis, pues, preocupados diciendo: ¿qué vamos a comer? ¿Qué vamos a beber?... Ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso. Buscad primero el Reino y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura’ (Mt 6, 31-33)” (n. 305). El apóstol san Pedro insiste: “confiadle todas vuestras preocupaciones pues Él cuida de vosotros” (1Pe 5, 7).

⇒ *Ser providencia para los demás (CATIC 306-308. 323).*

Para la realización de su designio, Dios se sirve también de la cooperación de las criaturas, a las que no sólo da la existencia, sino también la dignidad de actuar por sí mismas. Concede a los hombres poder participar libremente en su Providencia, someter la tierra y dominarla (cf. Gn 1, 26-28), ser causas inteligentes y libres para completar la obra de la creación, para perfeccionar su armonía para su bien y el de sus prójimos,... ser ‘colaboradores de Dios’ (1Co 3, 9) y de su Reino (cf. Col 4, 11). Es Dios mismo quien actúa en las obras de sus criaturas, realzando la dignidad de las mismas.

⇒ *¿Por qué existe el mal? (CATIC 309-314. 324).*

El conjunto de la fe cristiana constituye la respuesta a la pregunta sobre la existencia del mal. No hay un rasgo del mensaje cristiano (la bondad de la creación, el drama del pecado, el amor paciente de Dios que sale al encuentro del hombre, etc.) que no sea en parte una respuesta a la cuestión del mal (n. 309).

La permisión divina del mal físico y del mal moral es misterio que Dios esclarece por su Hijo, Jesucristo, muerto y resucitado para vencer el mal. Dios no es de ninguna manera, ni directa ni indirectamente, la causa del mal moral. Sin embargo, lo permite, respetando la libertad de su criatura, y, misteriosamente, sabe sacar de él el bien (n. 311). “Porque el Dios Todopoderoso... por ser soberanamente bueno, no permitiría jamás que en sus obras existiera algún mal, si Él no fuera suficientemente poderoso y bueno para hacer surgir un bien del mismo mal” (San Agustín). “Todo coopera para el bien de los que aman a Dios” (Rm 8, 28). La fe nos da la certeza de que Dios no permitiría

el mal si no hiciera salir el bien del mal mismo, por caminos que nosotros sólo conoceremos plenamente en la vida eterna (n. 324).

La experiencia del mal no deriva, pues, de Dios, sino del pecado del hombre, sugestionado por Satanás desde el principio de la historia. Sin embargo, Dios, con su Providencia, contrasta la fuerza del mal y con la redención de Cristo “recrea” el corazón del hombre, en vistas de un mundo nuevo, libre del pecado y de la muerte.

### c) El Padre sabe lo que necesitamos y cuida de cada uno de nosotros.

⇒ *¿Qué comeremos? «No afanarnos tanto por el comer» (cf. mt 6, 25-34).*

Es este un mensaje de consuelo extraordinario: tenemos un Padre en el cielo que se preocupa por nosotros mucho más que por las flores del campo y que por los pájaros del cielo. Nuestra situación es, por tanto, similar a la de un niño, que se queda sereno y tranquilo porque papá y mamá se ocupan de él.

Sin embargo, para quien está en la dinámica del Reino, está claro que con este texto, Jesús no nos está enseñando una confianza pasiva en la Providencia divina, ni tampoco el desprecio de las exigencias materiales. Al contrario, nos invita a buscar en la vida lo esencial, sin perder de vista la meta de una vida dedicada al Reino; nos recuerda que Dios ha confiado el universo en las manos del

hombre, pero también, que éste no debe afanarse en exceso inútilmente.

## 7. ACTUEMOS

### a) Preguntas para la reflexión:

- 1) ¿Reconocemos que fuimos creados por Dios por amor? ¿Apreciamos, cuidamos y respetamos la vida que Dios ha puesto en nuestras manos?
- 2) ¿Tenemos, respecto a Dios, la serenidad y la confianza que un niño experimenta en los brazos de su padre, incluso cuando las dificultades nos ponen en crisis? ¿Nuestra confianza en la Providencia Divina es pasiva o activa?
- 3) ¿Nuestra relación con Dios como Padre, nos compromete a ser auténticos hermanos de los demás?



**b) Nuestro compromiso:**

- ⇒ Revalorizar la presencia de Dios en nosotros.
- ⇒ Respetarnos a nosotros mismos y a los demás (III PDP 264).
- ⇒ Pobreza evangélica: Sencillez de vida, capacidad de compartir, no quejarse por la falta de bienes (III PDP 1176)
- ⇒ Buscar el Reino de Dios con la confianza de que lo demás se nos dará por añadidura.
- ⇒ Apoyar obras sociales de inspiración cristiana.
- ⇒ Apoyar campañas ecológicas (respeto a la Creación): Limpieza, reforestación, etc.

**c) Sugerencias para suscitarlo en el grupo, asamblea o comunidad participante:**

- ⇒ Tener en cuenta que todos los días son “día de la divina providencia”.
- ⇒ Ofrecimiento diario –al levantarnos– de las obras del día.
- ⇒ Ser generosos: Ir preparando una despensa para llevarla el día de la clausura.
- ⇒ Apoyar la campaña de la caridad (durante toda la Cuaresma).
- ⇒ Que la colecta del día de la Divina Providencia sea destinada a «Caritas» o sus equivalentes, como ya algunos lo hacen.
- ⇒ Promover y fomentar el «Banquete del Hambre», con el lema: «**Rico, come como pobre, para que un pobre coma como rico**».

**8. CELEBREMOS****a) Oración de san Francisco***(Cántico de las criaturas):*

*Altísimo, omnipotente, buen Señor,  
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor,  
y toda bendición.  
Sólo a ti, Altísimo, corresponden  
y ningún hombre es digno de mencionarte.  
Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,  
especialmente el hermano Sol  
con el cual nos iluminas e iluminas nuestro día.  
Él es hermoso y radiante de gran esplendor:  
nos trae de ti, Altísimo, grande significación.  
Alabado seas, mi Señor por la hermana Luna  
y las Estrellas:  
en el cielo las has formado claras,  
preciosas y bellas.  
Alabado seas, mi Señor, por el hermano Viento,  
y por el Aire, las Nubes y el Sereno,  
y por todo tiempo,  
por el cual das el sustento a todas tus criaturas.  
Alabado seas, mi Señor, por la hermana Agua,  
la cual es muy útil y humilde y preciosa y casta.*

*Alabado seas, mi Señor, por el hermano Fuego,  
con el cual iluminas la noche:  
el cual es hermoso, robusto y fuerte.  
Alabado seas, mi Señor, por la hermana Tierra,  
nuestra madre, que nos sustenta y gobierna,  
y produce variados frutos,  
con coloridas flores y hierba.  
Alabado seas, mi Señor,  
por aquellos que perdonan por tu amor  
y soportan enfermedades y tribulaciones.  
Dichosos los que las padecen pacientemente  
pues por ti, Altísimo, serán coronados.  
Alabado seas, mi Señor,  
por nuestra hermana, la Muerte corporal,  
de la cual ningún hombre viviente puede escapar.  
¡Ay de aquellos que morirán en pecado mortal!  
Dichosos aquellos  
a quienes encuentre en tu santísima voluntad,  
pues la muerte segunda no le hará daño.  
Alaben y bendigan a mi Señor,  
y denle gracias y sírvanle con gran humildad.*

**b) Canto:**

**PADRE, ESTOY EN TUS MANOS  
PADRE, TE ENTREGO MI ALMA:  
ENSÉÑAME A AMAR.**

*Abba, Padre del cielo, Padre del cielo, nuestro creador;  
gloria, gloria a tu nombre, gloria a tu nombre, gloria y honor.  
Padre, sea lo que sea, yo me abandono en ti;  
gracias, lo acepto todo, tu voluntad sea en mí.  
Porque te amo, necesito darme, confiar sin medida;  
porque te amo, te amo, te amo, porque eres Tú mi Padre.*

**c) Oración al Padre, creador y providente:**

Oh Padre, fuente de todo bien, que suscitas de la nada tu creación, escucha nuestra súplica y reaviva en nosotros la valentía de promover y defender el don de la vida.

Tú, que llevas escritos nuestros nombres en la palma de tu mano providente, acoge nuestra oración, que elevamos hasta ti con confianza de hijos. Por Cristo, nuestro Señor.

**9. EVALUEMOS**

*Pedir a los participantes sus sugerencias para mejorar en los días sucesivos.  
Calcular el número de los asistentes y sacar de ello algunas conclusiones.  
Entre los responsables del tema se descubre lo positivo y lo negativo.*

**10. DESPEDIDA**

*Apreciar y agradecer la presencia y participación de los asistentes.  
Motivarles a seguir asistiendo el resto de la semana y a invitar a las personas que no asistieron hoy.*

**Tema 2:**

# Jesús nos revela al Padre

«El que me ha visto a mí, ha visto al Padre»  
(Jn 14, 9)

## INDICACIONES METODOLÓGICAS

### a) Pretendemos:

- ⇒ Conocer al Padre revelado por Cristo.
- ⇒ Descubrir cómo se manifiesta Dios Padre en Cristo.
- ⇒ Tener un acercamiento a la relación de Jesús con su Padre.

### b) Convicciones:

- ⇒ Jesús es el enviado del Padre... y es a través de Jesús que descubrimos a Dios como Padre.
- ⇒ Jesús manifiesta los rasgos del Padre.
- ⇒ Jesús hace siempre la voluntad de su Padre. Vive de... y para cumplir la voluntad del Padre.
- ⇒ Jesucristo es Evangelio del Padre.

## 1. LOCAL

Se pueden colocar diferentes posters con el rostro o la persona toda de Jesús, en los que se expresen ya algunas actitudes suyas: bondad, alegría, compasión, misericordia, serenidad, etc.

## 2. AMBIENTACIÓN

Para la Bienvenida, se sugiere designar a algunas personas que reciban a la gente **amablemente** en la entrada.

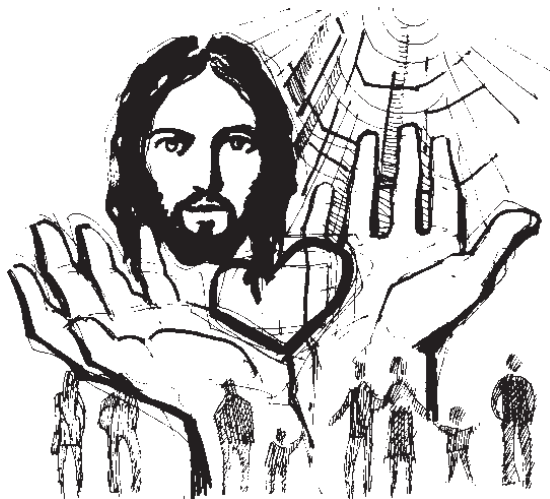
Mientras van llegando, se puede ambientar con la escucha de algunos cantos apropiados (por ejemplo, los de la colección "Quiero alabarte") o motivando a los asistentes a cantar:

### Cantos:

VAMOS A BENDECIR AL SEÑOR  
NOSOTROS LOS HIJOS DE DIOS. (2)

Alzad vuestras manos, batidlas a Él  
y decidle que sólo Él es fiel. (2)  
Abrid vuestra boca, cantad para Él...  
Moved vuestro cuerpo, danzad para Él...  
Cerrad vuestros ojos, pensad sólo en Él...

ó



¿Quién es ese que camina en las aguas?

¿Quién es ese que a los sordos hace oír?

¿Quién es ese que a los muertos resucita?

¿Quién es ese que su nombre quiero oír?

ES JESÚS, ES JESÚS,  
DIOS Y HOMBRE QUE NOS GUÍA  
CON SU LUZ. (2)

¿Quién es ese que a nosotros ha llegado?

¿Quién es ese Salvador y Redentor?

¿Quién es ese que su Espíritu nos deja  
y transforma nuestra vida  
con su amor?

## 3. UBICACIÓN DEL TEMA

Con el primer tema, que reflexionamos el día de ayer, hemos entrado ya en la aventura de descubrir a Dios como Padre de todos, creador de cuanto existe, providente con todas sus criaturas.

Puesto que es Jesús quien nos lo ha dado a conocer, el segundo tema de nuestros Ejercicios nos lleva a reconocer precisamente esta realidad de nuestra fe: **Jesús nos revela al Padre.**

Con este tema queremos...

(Presentar en este momento el 'pretendemos', 'convicciones' y 'actitudes' del segundo tema, cf. Indicaciones Metodológicas).

## 4. ORACIÓN INICIAL

### Monición:

El Verbo de Dios, por quien fueron hechas todas las cosas, hecho Él mismo carne y habitando en la tierra, entró como hombre perfecto en la historia del mundo, asumiéndola y recapitulándola en sí mismo. Él es quien nos revela que *Dios es amor*, a la vez que nos enseña que la ley fundamental de la perfección

humana y, por tanto, de la transformación del mundo, es el mandamiento nuevo del amor.

Por eso, reunidos en nuestro segundo día de Ejercicios, para descubrir, en el rostro de Jesucristo, al Padre revelado por Él mismo, proclamamos ya desde el inicio el maravilloso misterio de nuestra fe:

#### a) Lectura (Ef 3, 14-21):

Y ahora doblo las rodillas en presencia del Padre, de quien toma su nombre toda familia en los cielos y en la tierra.

Que Él se digne, según la riqueza de su gloria, fortalecer en ustedes, por su Espíritu, el hombre interior.

Que Cristo habite en sus corazones por la fe.

Que estén enraizados y cimentados en el amor.

Que sean capaces de comprender, con todos los creyentes, la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, en una palabra, que conozcan este más allá del conocimiento que es el amor de Cristo.

Y, en fin, que queden colmados hasta recibir toda la plenitud de Dios.

A Dios, que demuestra su poder en nosotros y puede realizar mucho más de lo que pedimos o imaginamos, a Él la gloria, en la Iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones y todos los tiempos. Amén.

V/ Palabra de Dios.

R/. *Te alabamos Señor.*

#### b) Canto:

*DIOS AL MUNDO AMÓ,  
A SU HIJO DIO  
PARA QUE TODO AQUEL  
QUE CREA EN ÉL  
NO SE PIERDA,  
MÁS TENGA VIDA ETERNA.*

#### c) Oración al Padre de Jesucristo:

Oh Dios, que por medio de tu Hijo Jesús nos has enseñado a llamarte Padre, escucha nuestras voces y haz que, adhiriéndonos a tu voluntad, cooperemos a la construcción de tu Reino y glorifiquemos cada día tu santo nombre. Por Cristo, nuestro Señor.

## 5. VEAMOS

#### a) Sugerencias para presentar los hechos:

Representar en un panel lo que piensa y cree de

Dios cada una de las siguientes personas: un profesionalista, un catequista, un político, un campesino, un maestro, un sacerdote, un padre de familia, etc.

#### b) Hechos negativos:

"En el mundo actual se ha oscurecido el sentido de Dios; es decir, se está padeciendo el fenómeno del "secularismo", entendido como un movimiento de ideas y costumbres, defensor de un humanismo *totalmente separado de Dios*, "sin Dios"; dicho fenómeno se concentra totalmente en el culto del hacer y del producir, y, embriagado por el consumo y el placer, ya ni se preocupa por el peligro de perder la propia alma" (cf. *Reconciliatio et Paenitentia*, 18).

Aún dentro del ambiente religioso, es un hecho que actualmente en nuestra diócesis y en el mundo entero, *la idea sobre Dios Padre es diversa, variante y, en muchos casos, confusa*. Más aún, debería hablarse de distintas visiones erráticas sobre Dios, que hay que exorcizar; visiones torcidas, que necesitan ser enderezadas; y visiones parciales, que deben ser completadas.

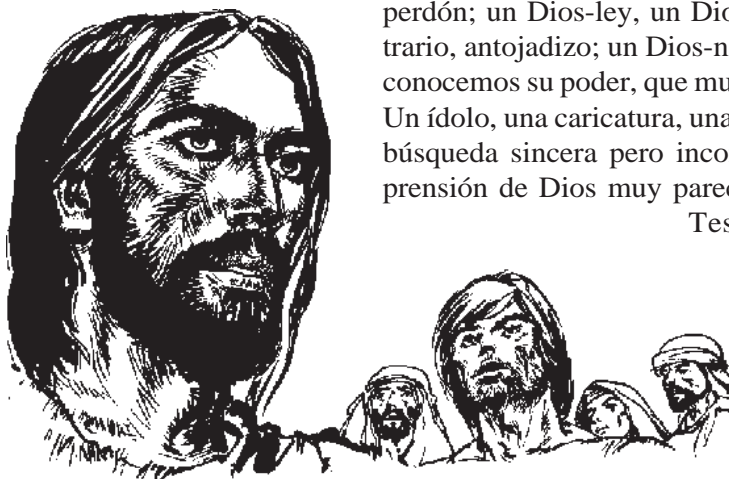
En efecto, esto se manifiesta en la concepción que tenemos de un Dios: ritualista y lejano; justiciero, vengador y castigador; providente sí, pero juez; creador sí, pero manipulador; negociante, hecho a imagen y semejanza del hombre, incapaz de clemencia y de perdón; un Dios-ley, un Dios impredecible, arbitrario, antojadizo; un Dios-naturaleza del que sólo conocemos su poder, que muchas veces nos aterra. Un ídolo, una caricatura, una simple mueca de una búsqueda sincera pero incompleta. Es una comprensión de Dios muy parecida a la del Antiguo

Testamento: Legalista, ritualista, individualista.

Quienes tenemos esta idea de Dios, reflejamos claramente tener un deficiente conocimiento de

Dios como Padre y, en consecuencia, vivimos con Él una relación muy superficial y lejana.

Algunas personas pretenden comprender el misterio de la paternidad de Dios a partir de las paternidades humanas, es decir, según el modo de ser de los papás humanos. Ello suele ser un obstáculo muy grande para quienes han padecido experiencias traumáticas de paternidad en su familia.



¡Necesitamos alguien que nos diga quién es realmente Dios y en qué consiste su paternidad!

## b) Hechos positivos:

A pesar de la situación de secularismo y de ateísmo práctico que vivimos en la actualidad, asistimos hoy, al mismo tiempo, a un *nuevo despertar religioso*, manifestado en el surgimiento de nuevas y variadas formas religiosas, entre las que destaca la “New Age” (Nueva Era). Esta, por ejemplo, –sin aprobar sus errores– con todo y que, más que ser una religión, oscila más bien entre una psicología del bienestar y una ideología religiosa, es la expresión de que la humanidad, que se estaba alejando de Dios, se está dando cuenta de que no puede vivir sin el aspecto trascendente; es decir, está convenciéndose de que lo sagrado es un elemento esencial de la estructura humana, de que ser (o hacerse) hombre significa ser “religioso” por naturaleza.

## 6. PENSEMOS

### a) Jesús es el enviado del Padre... y es a través de Jesús que descubrimos a Dios como Padre (CATIC 238-242).

⇒ Heb 1, 1-3

“En diversas ocasiones y bajo diferentes formas, Dios habló a nuestros padres por medio de los profetas, hasta que en estos días, que son los últimos, nos habló a nosotros por medio de su Hijo.

Este es al que Dios constituyó heredero de todo, ya que por Él dispuso las edades del mundo. Este es el resplandor de la gloria de Dios y en Él expresó Dios lo que es en sí mismo”.

En el Antiguo Testamento, Israel llamaba Padre a Dios, tanto en cuanto Creador del mundo (*Dt 32, 6*), como sobre todo en razón de la Alianza y del don de la Ley a Israel, su “primogénito” (*Ex 4, 22*). Sin embargo, Jesús ha revelado que Dios es “Padre” en un sentido nuevo: no lo es sólo en cuanto Creador, sino que es eternamente Padre en relación a su Hijo Único, que, recíprocamente sólo es Hijo en relación a su Padre: “Nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar” (*Mt 11, 27*).

Por eso los apóstoles confiesan a Jesús como “el Verbo que en el principio estaba junto a Dios y que era Dios” (*Jn 1, 1*), como “la imagen del Dios invis-

ble” (*Col 1, 15*), como “el resplandor de su gloria y la impronta de su esencia” (*Heb 1, 3*). Después de ellos, siguiendo la tradición apostólica, la Iglesia confesó en el año 325 (I Concilio Ecuménico de Nicea) que el Hijo es “consustancial” al Padre, es decir, un solo Dios con Él. El II Concilio Ecuménico, reunido en Constantinopla en el año 381, conservó esta expresión en su formulación del Credo de Nicea y confesó “al Hijo Único de Dios, engendrado del Padre antes de todos los siglos, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado no creado, consustancial al Padre” (*DS 150*).

⇒ 1Jn 4, 9-10a

“Envió Dios a su Hijo único a este mundo para darnos la vida por medio de Él. Así se manifestó el amor de Dios entre nosotros”.

El Padre nos ha dado ejemplo de amor dándonos por amor la vida de su Hijo. Mientras el mundo es movido por el mal y por el odio, Dios en cambio actúa por amor. El amor de Dios comprende la debilidad de la creatura, quiere liberar al hombre de la esclavitud del pecado y tuvo su manifestación más alta en la Encarnación, sin la cual los hombres habríamos permanecido pobres e incapaces para conocer el amor de Dios y para poseer la vida.

⇒ III PDP 1434

Creemos que Jesucristo es el primero y más grande Misionero del Padre. Jesucristo ha sido enviado para anunciar con gestos y palabras que Dios es misericordioso con todas sus criaturas, y que ama a todos con un amor sin límites. El ha sido enviado como la Buena Noticia para todos los pueblos. El es la única fuente y camino de salvación para todo el hombre y para todos los hombres. El es el Redentor universal.

⇒ *La vida eterna está en conocer al Padre y a su enviado, Jesucristo (Jn 17, 3)*

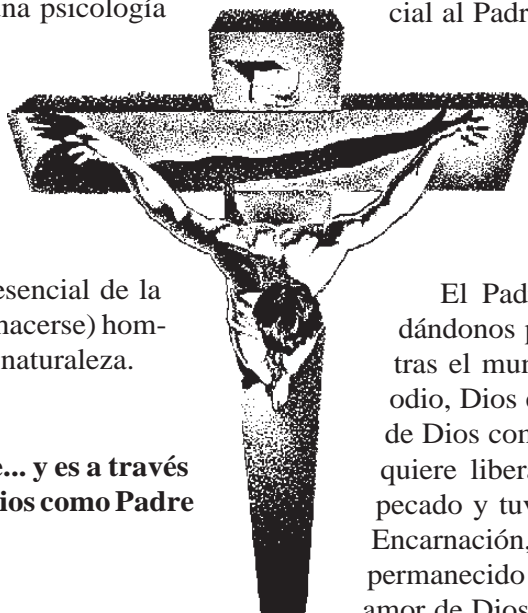
⇒ *Nadie viene al Padre si no es por Jesús: Camino, Verdad y Vida (Jn 14, 1-8)*.

### b) Jesús manifiesta los rasgos del Padre.

⇒ Mt 7, 7

“Pidan y se les dará; busquen y encontrarán; llamen a la puerta y se les abrirá”.

Jesús hace la promesa incondicional de que toda oración será escuchada. No todo lo que pidamos nos



será dado, pues también los hijos de Dios podrían pedir piedras (cosas inútiles) y serpientes (cosas dañosas); el Padre nos dará las “cosas buenas” (El Espíritu Santo. La bondad del Padre es una invitación a los hijos a ser buenos como Él y a hacer toda clase de bien a los hombres.

Si estos versículos insisten en la perseverancia de la oración, no es para enseñarnos una técnica infalible de hacer presión sobre Dios, sino para afirmar la benevolencia de Dios y la certeza de que siempre hay en Él lugar para la ternura. El acento de la parábola no se pone tanto en la perseverancia del pedir, cuanto en la bondad y en la ternura del Padre de los cielos. Dios nos escucha siempre y nos escucha con alegría. Lo que un hombre haría de mala voluntad, obligado por la obstinación de quien le pide, el Padre de los cielos lo hace alegremente. Si creemos que Dios es Padre, sabemos que nos escucha siempre y que cualquier cosa que nos dé, constituye siempre para nosotros un bien, porque Dios es bueno.

⇒ III PDP 259

“Confesamos que Jesús nació y vivió pobre, se compadeció de las multitudes y se acercó a los marginados para hacerles sentir el amor y la ternura del Padre misericordioso”.

Dios actúa como un padre: ama a sus hijos, actúa con misericordia con ellos, les abraza y les perdona siempre.

⇒ *El Hijo da a conocer al Padre (Jn 1, 18); un Padre amoroso y misericordioso (Lc 15, 11-32).*

⇒ *El que ha visto a Jesús ha visto al Padre (Jn 14, 1-14); nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar (Mt 11, 27; Lc 10, 22).*

**c) Jesús hace siempre la voluntad de su Padre. Vive de... y para cumplir la voluntad del Padre.**

⇒ Es el Hijo obediente al Padre

Jesús muestra con prontitud su disponibilidad filial, inmediatamente después del bautismo, cuando supera las tentaciones del maligno. Ante las propuestas seductoras y sugestivas de Satanás, que corresponden a la mentalidad terrena tanto de Israel como

del mundo, elige con lucidez y firmeza la voluntad del Padre. Confía en su fidelidad y en su amor, anteponiendo los modos de pensar y de obrar de Dios a los de los hombres. Jesús respeta a Dios en su misterio de salvación, que las insinuaciones de Satanás habían puesto en tela de juicio, y reconoce su primacía absoluta.

Jesús, en cuanto Hijo amado y único del Padre, ha conservado inalterada su comunión y confianza en Él. Esta actitud de total unión al Padre acompañará a Cristo durante toda la vida, si bien se repitieran los ataques de Satanás, como deja entender Lucas cuando afirma, en la conclusión del relato de las tres tentaciones: “El diablo se alejó de Él hasta un tiempo oportuno” (Lc 4, 13). El ‘tiempo oportuno’ puede ser en sentido especial el de su pasión y muerte, y más en particular la agonía de Getsemaní, pero puede referirse también a todas las luchas y las dificultades que Jesús ha tenido que afrontar en la vida pública, para permanecer fiel al proyecto divino.

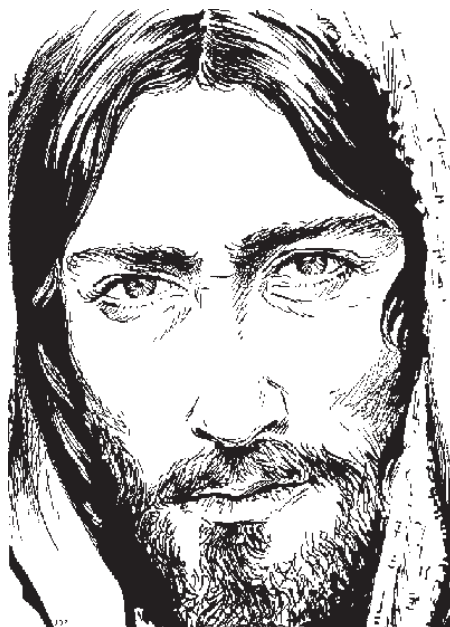
En todas las situaciones aflora siempre el mismo espíritu maligno que querría inducir a Jesús a abrazar un mesianismo diferente de la voluntad del Padre. El abandono filial le ha permitido superar las tentaciones y reforzar la sumisión al Padre como siervo obediente hasta la muerte.

⇒ La oración en Getsemaní (Mt 26, 39-42)

“Fue un poco más lejos y, tirándose en el suelo hasta tocar la tierra con su cara, hizo esta oración: ‘Padre, si es posible, aleja de mí esta copa. Sin embargo, que se cumpla no lo que yo quiero, sino lo que quieres tú... Si esta copa no puede ser apartada de mí sin que yo la beba, que se haga tu voluntad.’”

Getsemaní es paso obligado en el camino que va del Cenáculo, donde Jesús ha anunciado el sentido de su muerte, hasta el Calvario, donde se realizará dicho anuncio.

A lo largo de todo el relato de la pasión, Mateo resalta el dominio de Jesús sobre los acontecimientos. Jesús conoce de antemano lo que va a suceder y se muestra valiente y decidido. Sin embargo, esta escena deja ver la otra cara de la moneda y nos introduce en el drama profundo. Jesús experimenta la dificultad de aceptar su muerte como camino obliga-



do para que se manifieste el designio salvador de Dios.

La oración es el ámbito en el que Jesús busca, descubre y acepta la voluntad de Dios. En actitud obediente, se dirige al Padre con las mismas palabras que había enseñado a sus discípulos: “hágase tu voluntad” (Mt 6, 10; 26, 39. 42). Esta actitud de Jesús es una clara manifestación de su condición de Hijo, pues en la cultura en la que Él vivió lo que mejor caracterizaba a un hijo era la obediencia a su padre. Jesús, al aceptar la voluntad de su Padre, aparece ante los lectores del Evangelio como el Hijo. Esta era, precisamente, la confesión de fe más importante en la comunidad de Mateo.

La oración de Jesús concluye con una exhortación a todos los discípulos, que deben encontrar siempre en este diálogo con el Padre la fuerza para cumplir su voluntad. Sólo así podrán librarse de entrar en tentación. Esta tentación consiste en abandonar el camino del seguimiento cuando llega la prueba.

Notemos, finalmente, que el episodio de Getsemaní tiene una estrecha relación con la oración que Jesús enseñó a sus discípulos (Mt 6, 7-15). En ambas se invoca a Dios de una manera directa y confiada, llamándole Padre; en ambas el centro de la oración consiste en el deseo de cumplir la voluntad de Dios; y en ambas se menciona el peligro del que los discípulos piden ser librados.

Al final, Jesús vuelve a tomar las riendas de los acontecimientos y se dirige voluntariamente hacia el que viene a entregarle. En la oración ha encontrado fuerzas para llevar a cabo la voluntad de Dios.

⇒ Diálogo con los samaritanos (Jn 4, 34)

“Jesús les dijo: mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a cabo su obra”.

Jn 4, 27-37 nos descubre el sentido de la vida de Jesús. La aparición en escena de los discípulos y su incompreensión da lugar a que Jesús se presente como realizador de la voluntad del Padre. Esto es lo que justifica y determina su vida. También recibió del Padre el encargo de confiar la misión de la evangelización a los que Él eligió para llevarla adelante.

⇒ *Jesús hace la voluntad de su Padre (Mt 26, 39.42), para eso vino (Heb 10, 7), éste es su alimento (Jn 4, 34).*

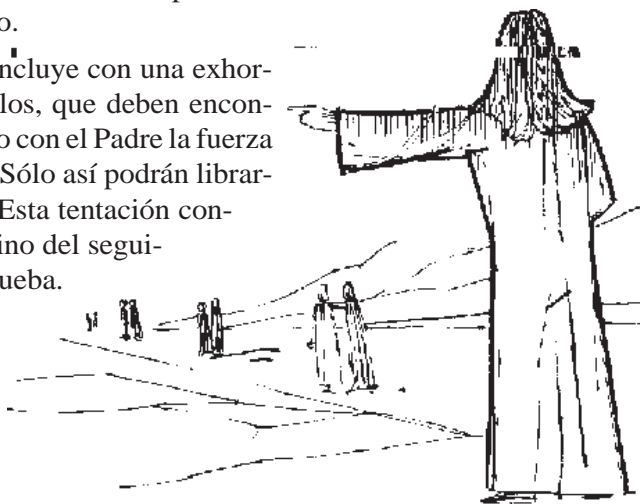
⇒ *Debemos hacer la voluntad del Padre para entrar en el Reino de los cielos (Mt 7, 21); ser un sacrificio agradable a Dios, haciendo su voluntad (Rm 12, 1-3).*

#### d) **Jesucristo es Evangelio del Padre.**

⇒ Santo Domingo 3-8

Jesucristo es el centro del designio amoroso de Dios.

Bendecimos a Dios que en su amor misericordioso “envió a su Hijo, nacido de mujer” (Ga 4, 4) para salvar a todos los hombres. El Reino inaugurado por Jesús nos revela primeramente al propio Dios como “un Padre amoroso y lleno de compasión” (*Redemptoris Missio* 13), que llama a todos, hombres y mujeres, a ingresar en él. Los necesitados y pecadores, sobre todo, pueden sentirse, en Cristo, amados por Dios y objeto de su inmensa ternura (cf. *Lc* 15, 1-32).



Confesamos que Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre. Él es el Hijo único del Padre, hecho hombre en el seno de la Virgen María, por obra del Espíritu Santo, que vino al mundo para librarnos de toda esclavitud de pecado, a darnos la gracia de la adopción filial, y a reconciliarnos con Dios y con los hombres. Él es el Evangelio viviente del amor del Padre. En él la humanidad tiene la medida de su dignidad y el sentido de su desarrollo.

⇒ III Plan Diocesano de Pastoral

Confesamos nuestra fe en Jesucristo, Evangelio del Padre, Evangelizador viviente en su Iglesia, Vida y Esperanza de nuestro pueblo. Aceptamos vivir con El, esperar en El, hacer de El, el Señor de nuestra vida y de nuestra historia (n. 234).

Confesamos que el contenido de la Nueva Evangelización es Jesucristo, Evangelio del Padre, muerto y resucitado por nosotros, para liberarnos del pecado y de todas sus consecuencias, y para hacernos partícipes de su vida divina (n. 794).

...A partir de la conversión inicial, (la catequesis) manifiesta que en la persona de Jesús, en su vida, en su obra y en sus palabras, está el proyecto del Padre y la clave para comprendernos a nosotros mismos, para relacionarnos con él y con las personas, para

juzgar la realidad y para interpretar en la fe los acontecimientos de nuestra comunidad (n 799).

## 7. ACTVEMOS

### a) Preguntas para la reflexión:

- 1) ¿Cómo fomentar en nosotros el interés por seguir conociendo a Jesucristo y, a través de Él, al Padre?
- 2) Si el Evangelio es la revelación que del Padre hace Jesucristo, ¿qué vamos a hacer para aumentar nuestra fe en él, así como nuestra vital adhesión a su mensaje?
- 3) Jesús manifestó al Padre con su vida, ¿con cuáles actitudes debemos los cristianos manifestar a Cristo en la nuestra?
- 4) ¿Cuáles actitudes de Jesús en su relación con el Padre nos urge más imitar a todos los hijos de Dios?

### b) Nuestro compromiso:

⇒ Convertirnos radicalmente: de la realización de nuestra propia voluntad, al cumplimiento dócil y fiel de la voluntad del Padre.

### c) Sugerencias para suscitarlo en el grupo, asamblea o comunidad participante:

- ⇒ Intensificar la catequesis de adultos, niños, adolescentes y jóvenes, para acrecentar el conocimiento de Jesús, del Padre y del Espíritu Santo.
- ⇒ Fomentar y preparar mejor la religiosidad popular relacionada con el Padre. Por ejemplo, la Divina Providencia, la vigilia de espigas, la acción de gracias por el buen temporal, etc.
- ⇒ Apoyar los organismos de caridad, donde se muestra el rostro misericordioso de Dios Padre.

## 8. CELEBREMOS

### a) Profesión de fe en Dios Padre:

*Creo en un solo Dios, Padre omnipotente,  
Creador de todas las cosas,  
de las cosas que vemos  
y de las que no vemos todavía.  
Nada de todo cuanto existe o sucede  
puede librarse de su voluntad,  
infinitamente providente y misteriosa.  
Nada puede impedir que se realice,  
también para mí, su voluntad:  
que yo sea para Él como un hijo,*

*que lo conozca con una luz que no tiene sombra,  
que lo ame en la alegría eternamente nueva  
de su presencia.*

*Nada puede impedirlo,  
a no ser mi incredulidad, mi rechazo,  
mi mezquina presunción de hijo de Adán  
que pretende medir los dones de Dios.*

**CREO EN ÉL Y RENUNCIO A  
CONSTITUIRME EN MEDIDA DEL BIEN Y DEL MAL:  
A ÉL PIDO LUZ PARA MI INCIERTA INTELIGENCIA,  
FUERZA PARA MI FRÁGIL VOLUNTAD,  
CUMPLIMIENTO DE MI  
ILIMITADA ESPERANZA DE VIDA.**

### b) Canto:

*Yo soy testigo del poder de Dios  
por el milagro que Él ha hecho en mí;  
yo estaba ciego, más ahora veo la luz,  
la luz divina que me dio Jesús.*

**NO, NO, NO, NUNCA, NUNCA ME HA DEJADO;  
NUNCA ME HA DESAMPARADO;  
EN LA NOCHE OSCURA, O EN EL DÍA DE PRUEBA,  
JESUCRISTO NUNCA ME DESAMPARARÁ.**

*Canto con gozo en mi corazón,  
canto con gozo a mi Salvador;  
canto a mi Cristo, pues Él me salvó,  
Cristo me ayuda en la tentación.*

### c) Oración final:

Dios Padre, que has enviado al mundo a tu Hijo, Palabra de verdad, y al Espíritu santificador para revelar a los hombres el misterio de tu vida, haz que en la profesión de la verdadera fe, reconozcamos la gloria de la Trinidad y adoremos al único Dios, en tres personas distintas. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

## 9. EVALUEMOS

*Pedir a los participantes sus sugerencias para mejorar en los días sucesivos.*

*Calcular el número de los asistentes y sacar de ello algunas conclusiones.*

*Entre los responsables del tema se descubre lo **positivo** y lo **negativo**.*

## 10. DESPEDIDA

*Apreciar y agradecer la presencia y participación de los asistentes.*

*Motivarles a seguir asistiendo el resto de la semana.*



**Tema 3:**

# Dios Padre nos ama y es fuente y meta de la caridad

*"Dios es amor.  
El que vive en amor, vive en Dios y Dios en Él"  
(1Jn 4, 16)*

## INDICACIONES METODOLÓGICAS

### a) Pretendemos:

- ⇒ Experimentar que realmente Dios nos ama.
- ⇒ Promover la vivencia de la caridad como amor a Dios y a los hermanos.

### b) Convicciones:

- ⇒ Dios nos ama no porque seamos buenos, sino porque Él es el bueno.
- ⇒ Dios nos ama en la situación concreta en que vivimos.
- ⇒ El amor de Dios nos compromete a amar.

### c) Actitudes:

- ⇒ Dejarnos amar por Dios.
- ⇒ Amar como el Buen Samaritano.

## 1. LOCAL

*Poner en cartulinas algunos signos del amor de Dios: en la vida personal, familiar y comunitaria.*

*Algún cuadro del Buen Samaritano.*

*Elaborar un pequeño mural con fotos de personas ayudando a otros.*

## 2. AMBIENTACIÓN

*Palabras de bienvenida y de aliento para seguir adelante con la semana de reflexión.*

### Canto:

*EL AMOR DE DIOS ES MARAVILLOSO (3)  
GRANDE ES EL AMOR DE DIOS.*

*Tan alto que no puedo estar arriba de él,  
tan bajo que no puedo estar abajo de él,  
tan ancho que no puedo estar afuera de él:  
¡Grande es el amor de Dios!*

## 3. UBICACIÓN DEL TEMA

Hemos hablado, en estos días, de un Dios Padre y Providente y lo hemos experimentado a lo largo de nuestra vida; hemos reflexionado, también, cómo en el rostro de Jesucristo encontramos el rostro del Padre, y cómo Jesús nos ha enseñado que vino a cumplir la voluntad del Padre, y nos advierte que el que tiene un encuentro con Él, se encuentra con su Padre.

Ahora nos toca experimentar cómo el amor de Dios no se entiende de manera egoísta, sino que es necesario compartirlo, darlo a los demás a través del amor humano, convertido en caridad.

Nuestro tercer tema es, entonces: ***Dios Padre nos ama y es fuente y meta de la caridad.***

Con este tema queremos...

*(Presentar en este momento el 'pretendemos', 'convicciones' y 'actitudes' del tercer tema, cf. Indicaciones Metodológicas).*

## 4. ORACIÓN INICIAL

*Ayudados por los siguientes signos, se hace una oración y se promueve el encuentro con Dios.*

### a) Despensa:

- ⇒ *Agradecimiento:* Padre lleno de amor, te agradecemos el pan de cada día, el alimento que fortalece nuestro cuerpo para seguir luchando cada día por la construcción de tu Reino.



⇒ *Petición*: Hoy, Señor, no podemos olvidar que existen muchas personas que no alcanzan a comprar lo necesario para sostener a su familia por eso te pedimos nos hagas sensibles a esas necesidades y que nuestra caridad cristiana remedie el hambre de aquellos que no consiguen el pan de cada día.

**b) Canastillo con hostias:**

⇒ *Agradecimiento*: Señor, también te agradecemos el que te hayas querido quedar con nosotros para alimentar nuestro espíritu, nuestro interior, nuestra alma.

⇒ *Petición*: Haz, Señor, que siempre busquemos alimentarnos con este pan de vida eterna, con el pan que es tu cuerpo y que da fortaleza a nuestro débil espíritu.

Como signo de amor y fraternidad nos unimos con nuestros hermanos y cantamos la oración del Padre de todos, la oración del Padre que nos da el pan de cada día: *Padre Nuestro...*

*Finalmente se invoca a la Santísima Trinidad y se inicia el tema.*

**5. VEAMOS**

1) *¿Conoces algún hecho donde se haya manifestado el amor de una madre por su hijo?*

El agente de pastoral preverá conocer una historia de este tipo de amor.

2) *¿Conocemos algún caso donde los hijos han despreciado a sus padres, los han olvidado, o hasta matado?*

Es el desamor que es capaz de terminar con una persona, con una familia, con un pueblo o nación.

3) *¿Cómo es que la drogadicción es causa de desintegración? ¿por qué se da? (sus causas), ¿hay droga porque hay problemas o hay problemas porque hay droga?*

4) *¿El pandillerismo y la violencia tienen su raíz en el amor o son más bien una manifestación del desamor que se vive en la familia y en el pueblo?*

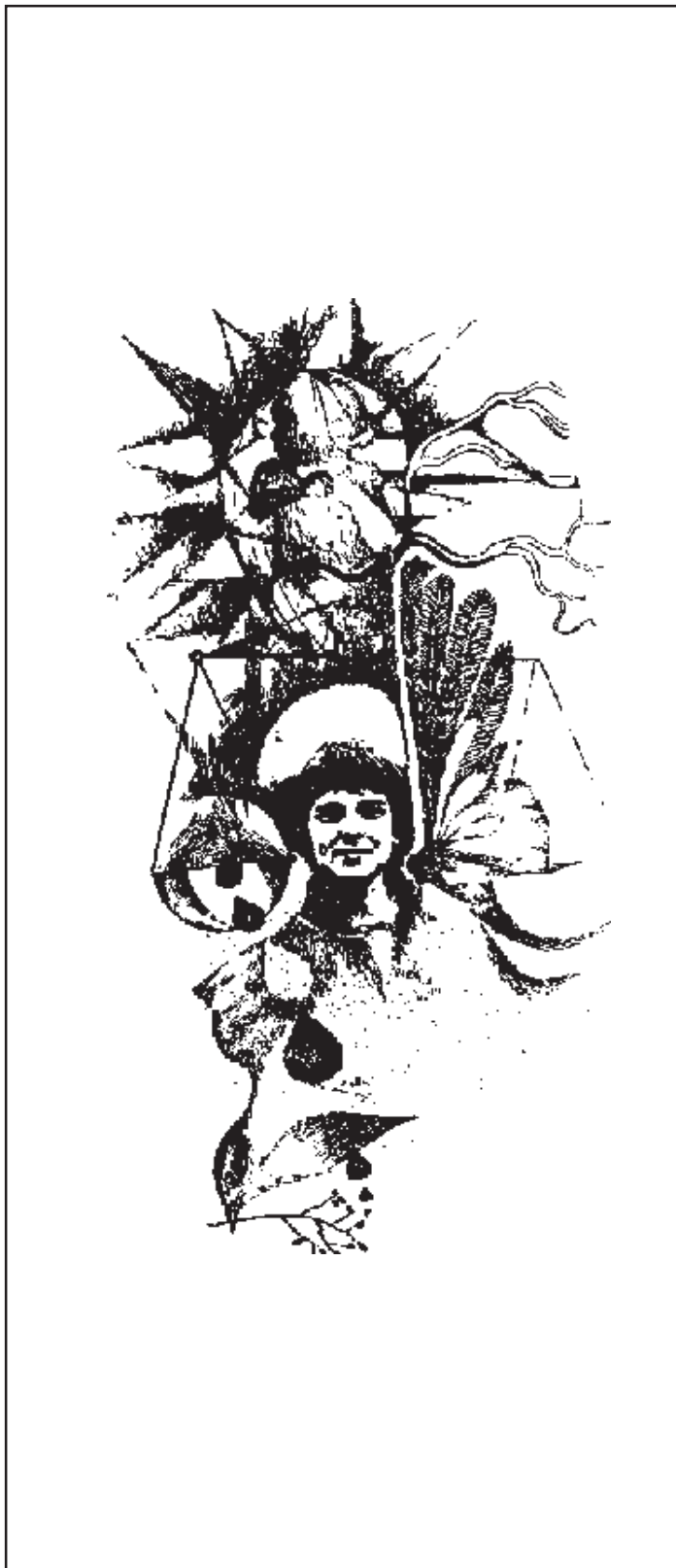
5) *Ser fieles es señal de amor ¿cuáles serán las manifestaciones de una pareja que se es fiel en el matrimonio?*

6) *El servicio es manifestación de amor. Señalar entre todos algunos servicios que se dan dentro de la familia y de la comunidad, como manifestaciones de amor.*

7) *¿Cómo la solidaridad es manifestación del amor y de la caridad?*

Señala las muestras de solidaridad en tu pueblo o en tu familia.

La sociedad vive ahora un proceso de descomposición y la pregunta es ¿cómo será el nuevo Milenio? ¿cómo afrontarán el



gobierno, la Iglesia y las familias este problema? Un problema que crece, porque crece la corrupción, la mentira, la desorientación moral, los fuertes intereses económicos. También nos preguntamos ¿y Dios? La respuesta es sencilla: El hombre se ha olvidado de Dios, pero Dios no se ha olvidado del hombre; el hombre esconde su rostro delante de Dios; de mil maneras se ha ido creando máscaras y, sin embargo, Dios lo busca y lo quiere junto a Él.

Es cierto que hay más preguntas que respuestas; vemos más obscuridades que luces, más desamor que amor, más injusticias que repartición de bienes, pero de nuevo nos queda una respuesta que se hace pregunta: ¿y Dios?.

## 6. PENSEMOS

No es el hombre, no es el criterio humano quien puede responder verdaderamente a todas las preguntas. Veamos qué nos dicen la Palabra de Dios y los Documentos de la Iglesia:

### a) Dios nos ama, no porque seamos buenos, sino porque Él es bueno.

Habremos experimentado muchas veces en nuestra vida cómo Dios ha salido en nuestra búsqueda; la iniciativa es siempre de Dios, es siempre su interés por nosotros lo que nos hace estar cercanos a Él.

Leamos con mucha atención e interés y dejemos que estas palabras de Dios escritas en la Biblia nos expliquen más por qué Dios nos ama:

*Se lee pausadamente Jn 3, 16-18:*

“Tanto amó Dios al mundo que entregó su Hijo único, para que todo el que crea en Él, no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no mandó su Hijo a este mundo para condenar al mundo, sino que por Él

ha de salvarse el mundo. El que cree en Él no se pierde; pero el que no cree ya se ha condenado, por no creerle al Hijo único de Dios”.

Dios busca para nosotros la «vida» eterna; no envió a su Hijo para condenarnos sino que para que por medio de Él sea salvado el mundo. Es necesario creer en Él para no perderse.

En *1Jn 4, 19* se muestra de nuevo que es Dios el que se adelanta a amarnos, antes de que nosotros lo amemos, Él ya nos amó. No somos nosotros los que primero amamos a Dios sino que Él nos amó primero.

### b) Dios nos ama en las situaciones concretas en que vivimos (Mt 6, 9-15).

Si decimos que Dios es «Padre Nuestro» significa que es Padre de todos, no sólo de los que tienen mucho sino también de los que tienen menos, o más poco o no tienen nada.

Cuando Jesús nos enseña a santificar el nombre de Dios no lo dice sólo de aquellos que tienen cosas pero no tienen a Dios, sino también de aquellos que no tienen cosas pero llaman «Padre» a Dios.

Si Jesús pide que venga a nosotros el Reino de Dios lo pide para «todos»; también para aquellos que piensan que Dios los ha olvidado.

Quien se queja de que Dios lo ha olvidado es por que tiene vida y si tiene vida es porque Dios le ha

dado el pan que lo sostiene de pie.

Un día, el último de nuestra vida, tendremos – ricos y pobres– que presentarnos ante Dios y ese día Él será justo con todos y dará a cada uno según lo prometido.



Dios es «nuestro Padre» así como estamos, así como somos, así como vivimos, porque el amor que Dios nos tiene no depende de nosotros sino de Él que es el que nos ama.

### c) El amor de Dios nos compromete a amar.

Él Dios-amor es el que nos pide creer en su Hijo, pero... ¿cómo saber si realmente amamos a Dios? San Juan ya lo decía: «Se reconoce al que ama a Dios en que ama también a sus hermanos los hombres».

Dios es amor y, por lo tanto, la fuente del amor y de la fe; si nos amamos entre nosotros es por el amor que Él nos dio.

Dios es amor y se dio a conocer en un acto de amor. Es imposible procurar el Reino de Dios con algo más eficaz que el amor; y se justifica este amor en la entrega que se convierte en servicio al abandonado, al enfermo, al anciano inútil a la sociedad; se justifica cuando podemos amar ahí donde vivimos. Los hijos de Dios estamos llamados a amarnos entre nosotros con la compasión del Buen Samaritano (Lc 10, 25-37).

El que no ama a su hermano, a quien ve, y dice amar a Dios, a quien no ve, es un mentiroso (1Jn 4, 20-21).

Se puede ampliar aún más esta iluminación con el número 309 del CATIC y los números 986, 988-991 del III PDP.

## 7. ACTUEMOS

Hemos hablado del amor y del desamor: el amor que viene de Dios como de su fuente, el desamor que viene del desorden causado por la maldad y el pecado en todas sus manifestaciones. No podemos seguir viendo las dos realidades y quedarnos sin hacer nada.

### Preguntas para la reflexión:

- 1) Si existe el amor en el mundo ¿cómo conservarlo? ¿qué hacer para que el poco amor que existe aumente?
- 2) Si existe el desamor, el desencanto de las parejas, en la familia, en el mundo ¿qué hacer para recuperar el amor? ¿cómo hacerle? ¿quiénes son responsables de convertir el desamor en amor?

- 3) Finalmente, ¿cómo demostraremos a Dios nuestro amor? Porque está claro que Él nos ama, lo único que hace falta es que nosotros correspondamos a ese amor.

## 8. CELEBREMOS

### a) Momento de arrepentimiento:

En un momento de silencio se pide personalmente perdón por no haber amado suficientemente a Dios y a los hermanos, luego se pueden compartir algunas peticiones de perdón.

### b) Acción de gracias:

Se hacen algunas plegarias espontáneas de acción de gracias a Dios por el amor mostrado a los hombres en su Hijo Jesucristo.

### c) Canto:

*DIOS ES AMOR,  
LA BIBLIA LO DICE  
DIOS ES AMOR,  
SAN PABLO  
LO REPITE  
DIOS ES AMOR,  
BÚSCALO Y VERÁS  
EN EL  
CAPÍTULO CUARTO  
VERSÍCULO OCHO  
PRIMERA DE JUAN (2)*

*Se hace la oración del Padre Nuestro y, si hay sacerdote, se recibe también la bendición. Si no, se termina diciendo:*

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amen.

## 9. EVALUEMOS

*El equipo evalúa la repuesta, el interés, la participación de los asistentes y el resultado obtenido en el tema.*

## 10. DESPEDIDA

*Motivar a los asistentes a seguir participando con fe y entusiasmo en el resto de la semana.*



# María, Hija predilecta del Padre, ejemplo perfecto de amor a Dios y al prójimo

*“Grandes cosas ha hecho en mí el Todopoderoso,  
cuyo nombre es Santo” (Lc 1, 49)*

## INDICACIONES METODOLÓGICAS

### a) Pretendemos:

- ⇒ Explicar por qué María es «predilecta».
- ⇒ Presentar a María como ejemplo de amor perfecto a Dios y a los hombres.
- ⇒ Ubicar adecuadamente a María en la obra salvífica de Dios.

### b) Convicciones:

- ⇒ Dios se vale de mediaciones humana para realizar su obra de salvación.
- ⇒ María intercede por nosotros ante su hijo
- ⇒ Dios realizó maravillas en María

### c) Actitudes:

- ⇒ De comunión con Dios a través de la oración
- ⇒ Fidelidad en el amor
- ⇒ Disponibilidad a la misión que Dios nos encomienda.

## 1. LOCAL

*Se pone un corazón; en medio de él una imagen de María y alrededor de él se ponen (escritas) actitudes de lo que es una buena madre.*

*Se pone un escrito de por qué María es hija predilecta (cf. No. 6 Pensemos).*

*Se escribe en grande el Magnificat.*

## 2. AMBIENTACIÓN

*Para este día suponemos que las personas asistentes estarán suficientemente motivadas, quizá vendría bien una felicitación por la asistencia.*

## 3. UBICACIÓN DEL TEMA

Ayer hablábamos del amor que Dios nos tiene, hoy veremos cómo ese amor es real y concreto, y nos lo muestra en María que es su Hija predilecta, pero que además es madre amorosa.

En efecto, el cuarto tema de nuestros Ejercicios es: **María, hija predilecta del Padre, ejemplo perfecto de amor a Dios y al prójimo.**

Con este tema queremos...

*(Presentar en este momento el ‘pretendemos’, ‘convicciones’ y ‘actitudes’ del cuarto tema, cf. Indicaciones Metodológicas).*

## 4. ORACIÓN INICIAL

### a) Monición:

Hoy reconocemos a María como la hija predilecta del Padre, como la mujer que Dios se reservó para sí; reconocemos también a María como la mujer modelo de amor perfecto a Dios y a los hombres.

Invoquemos, pues, a María con esta plegaria:

**R/. María,  
abre las puertas  
de nuestro corazón.**

### b) Peticiones:

- ⇒ Para que aprendamos a vivir en la presencia de Dios. R/.
- ⇒ Para que, como hermanos solidarios, pidamos «el vino» que nuestros hermanos necesitan. R/.



- ⇒ Para que buscando la unidad, el tercer Milenio nos encuentre en diálogo de amor. R/.
- ⇒ Para que, como dice Juan Pablo II, «la primavera del Espíritu Santo» renueve nuestras vidas y haga nuevo todo lo viejo. R/.
- ⇒ Para que la profunda fe en Cristo, Dios, hombre, hermano, nos impulse a proclamar el valor salvador del Evangelio. R/.
- ⇒ Para que, sintiéndonos hijos de Dios, el siglo que termina y el que comienza sean ocasión para reconciliarnos con el Padre común, con los hermanos y con la naturaleza. R.

Virgen María, Señora de los siglos, cierra nuestro corazón al odio, a la deshonestidad, a la discriminación, y abre de par en par nuestras vidas al sol de Cristo, tu Hijo, Señor de la historia.

### c) Consagración a María:

Consagremos a María nuestra reflexión de hoy, nuestro día, las ilusiones, los problemas que en este momento experimentamos: *Oh, Señora mía...*

## 5. VEAMOS

Todos tenemos un origen que veneramos y valoramos: tenemos el gran orgullo de haber nacido de una mujer «nuestra madre». Es cierto que en algunos momentos de nuestra vida hemos hecho sufrir a nuestra madre, y le hemos hecho derramar lágrimas por nosotros; nos olvidamos fácilmente de ella, sólo un día al año ocupa ella un lugar importante dentro de la familia.

Pero, junto con esa madre que nos quiso compartir la vida, «tenemos» todos una madre, aceptamos todos tenerla; ella es María, madre a la que también muchas veces olvidamos y no acabamos de valorar y querer completamente.



Señalemos ahora algunas muestras de amor que existen para María, pero también algunos desprecios para ella:

### a) Muestras de amor:

Peregrinaciones, novenarios en las fiestas, acudimos a ella, algunos signos (medallas, escapularios, estampas, etc.) nos la recuerdan.

### b) Faltas de amor a María:

- ⇒ María un día nos dijo: «haced lo que Él os diga». En esto no siempre le hacemos caso, somos hijos desobedientes.
- ⇒ Ya no se reza el rosario en muchas familias, ni tampoco de manera individual.
- ⇒ Se ve a María solo como amuleto.
- ⇒ Se acude a ella solo en las dificultades (no es amor del bueno).

⇒ No se sigue su ejemplo en el seguimiento a Cristo.

El agente de pastoral busca con el grupo otras manifestaciones, tanto de aceptación como de rechazo a María.

### c) Preguntas para la reflexión:

Algunas preguntas nos ayudarán a ahondar en el ser de María y su labor de madre en nuestros días:

- 1) ¿En cuál de sus imágenes es María más venerada? ¿Por qué?

- 2) ¿Verdaderamente creemos que México, a pesar de sus grandes crisis, sigue en pie, gracias a la presencia entre nosotros de la Virgen de Guadalupe?
- 3) ¿Por qué las familias modernas no veneran a María igual que las generaciones pasadas?
- 4) ¿Tendrá algo que ver María en la manera de vivir como mexicanos?

*Se trata de recapitular las respuestas para que al siguiente momento de iluminación podamos partir de la realidad misma.*

## 6. PENSEMOS

Respecto a María tenemos que aclarar algunas cosas; por ejemplo, tenemos que ver cuál es lugar que realmente tiene con relación a Cristo y a su obra redentora.

María es «hija predilecta»:

- ⇒ Porque Dios la escogió.
- ⇒ Porque ninguna criatura sobre la tierra se asemeja a ella.
- ⇒ Porque ella es la llena de gracia, la que no conoció ni fue manchada por el pecado.
- ⇒ María fue santa desde la eternidad.
- ⇒ Es la mujer amada por el Padre.
- ⇒ Es la madre del Hijo de Dios.
- ⇒ Es la esposa del Espíritu Santo.

Y, aún con todo esto, «María es la esclava del Señor»:

- ⇒ Dios es su Señor.
- ⇒ No es la palabra de María lo que debemos de seguir, sino la de Cristo «haced lo que Él les diga».
- ⇒ María es intercesora.
- ⇒ María no salva, el sacrificio redentor es de Cristo.
- ⇒ María no cura, es Dios el dueño de la vida.
- ⇒ No es María quien perdona, sino la misericordia de Dios.



### a) Dios se vale de mediaciones humanas para realizar su obra de salvación.

Ya en el Antiguo Testamento Dios llama a hombres (Abraham, Moisés, Profetas) que, sirviendo de intermediarios, hacían saber al pueblo la voluntad de su Dios.

Al llegarse la plenitud de los tiempos, Dios encuentra en María la disposición para llevar a cabo sus planes de salvación (Lc 1, 38). María para esto fue predestinada. Ella se preguntaba qué quería decir

aquel saludo del Ángel; se le aclaró que había encontrado el favor de Dios y se le comunicó cuál sería su misión: la de «ser la madre del que llevaría por nombre Jesús».

María es fiel colaboradora de la obra de salvación; Ella hará según la voluntad del que la escogió.

### b) María intercede por nosotros ante su Hijo.

Lo dicho anteriormente nos deja claro que María es «intercesora». Ella es quien, ante Jesucristo, pone nuestras necesidades.

Fue en las bodas de Caná cuando ella, que seguramente estaba sirviendo y por eso se daba cuenta de que el vino se terminaba, deja ver ese papel de intercesora.

Ella sabe que Jesús su Hijo mucho podía hacer y confía en Él; Él podía resolver la situación, lo único que tenían que hacer los del apuro era «lo que Jesús les dijera».

María comprendía y creía en su Hijo: ¿Cómo es que se le ocurre pedirle un milagro? Porque creía en Él. ¿Cómo sabía que Jesús podía hacer un milagro? Porque confiaba en Él.

María sabía que podía sacar del apuro a aquellos novios; parece que Jesús no pensaba iniciar así sus

milagros, en ese ambiente, en ese lugar; pero se lo pide su madre y a ella no le puede negar nada.

Fue así como Jesús manifestó su Gloria a los que empezaban a descubrirlo. María había llevado ya la gracia a Juan Bautista en la visita a su prima Isabel; otra vez, en este momento, «interviene» para apresurar los comienzos del Evangelio.

### c) Dios realizó maravillas en María

Porque Santo es su nombre, el Todopoderoso realizó grandes cosas en María, quien sabe reconocer la misericordia de Dios, que cumple sus promesas (Lc 1, 49).

El Hijo de las promesas viene al cumplir el tiempo y viene a nacer de una mujer; no de cualquier mujer sino de aquella que para esto fue reservada: María (Ga 4, 4-5).

Para ahondar en la iluminación se puede ver TMA 54 y III PDP 282.

## 7. ACTUEMOS

Hablar de María es hablar de actitudes, de formas de vida, de maneras de manifestar el amor a Dios y a los hermanos.

Por eso, nosotros hemos de sentirnos en este cuarto día movidos a la acción, movidos a imitar más de cerca a María y, con ella, a su Hijo Jesucristo.

Ahora que llegamos al momento del compromiso, el cual hemos de tomar muy en serio y no sólo como un paso de nuestro tema, nos hacemos algunas preguntas:

#### a) Preguntas para la reflexión:

- 1) ¿Cómo profundizar en nuestra vida, el amor que María tenía a Dios?
- 2) ¿Cómo podemos servir a los demás, a ejemplo de María?

3) ¿Rezamos a María para pedir por los pecadores?

4) ¿Qué lugar «real» ocupa María en nuestra vida?

5) ¿Entendemos qué significa la expresión: «a Cristo por María»?

#### b) Nuestro compromiso:

⇒ No es para nosotros María la mujer que, como dicen los protestantes, «tuvo más hijos», sino la mujer Virgen.

⇒ No debe ser tampoco la mujer «esclava» que no fue libre o que fue sólo títere de Dios, sino la mujer libre y generosa que dice «Sí» a los planes de Dios (y esto la hace libre).

⇒ Mucho menos, hemos de pensar que a María le fue fácil ser la Reina del Cielo; ella tuvo que pasar primero por el establo, por el destierro, por el desprecio, por la cruz.



## 8. CELEBREMOS

#### a) Peregrinación:

*Se organiza una pequeña peregrinación, de un barrio a otro o a alguna casa o templo.*

*Se termina el tema con el rezo del Santo Rosario o, si pareciera demasiado, se reza sólo un misterio.*

#### b) Consagración especial a María Santísima:

*Oh, Señora mía...*

#### c) Canto final:

*ADIÓS REINA DEL CIELO,  
MADRE DEL SALVADOR;  
ADIÓS, OH MADRE MÍA,  
ADIÓS, ADIÓS, ADIÓS.*

## 9. EVALUEMOS

*De nuevo, el equipo evalúa el día y prepara convenientemente el último tema.*

## 10. DESPEDIDA

Felicitar a los asistentes por su perseverancia y motivarlos a cerrar con broche de oro el último día.



## Tema 5:

# La Reconciliación, nuestro regreso a la casa del Padre

*“Me levantaré, volveré a mi Padre y le diré:  
Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.  
Ya no merezco llamarme hijo tuyo” (Lc 15, 18-19)*

## INDICACIONES METODOLÓGICAS

### a) Pretendemos:

- ⇒ Reconocer la limitación de nuestra naturaleza humana.
- ⇒ Reconocer a Dios como meta final de la humanidad.
- ⇒ Empezar el camino de regreso al Padre.

### b) Convicciones:

- ⇒ Estamos necesitados de reconciliación: con Dios, con el hombre, con el mundo.
- ⇒ Dios es Padre misericordioso.
- ⇒ Los cristianos debemos estar dispuestos a perdonar como Dios nos perdona.
- ⇒ La Iglesia es mediadora de la gracia del Padre a través de los Sacramentos.

### c) Actitudes:

- ⇒ Humildad.
- ⇒ Confianza en la misericordia del Padre.
- ⇒ Esfuerzo constante de conversión.
- ⇒ Celebrar agradecidos la fiesta de la Gracia: el Sacramento de la Reconciliación o Penitencia.

## 1. LOCAL

*Colocar en un lugar visible la imagen del Padre misericordioso. Si la asamblea es grande y sólo se cuenta con dicha imagen en los posters del “Año del Padre”, se pueden colocar varios de ellos en lugares estratégicos del salón o templo donde se tienen los Ejercicios..*

*Colocar también algunos letreros en los que se resalte la misericordia de Dios.*

## 2. AMBIENTACIÓN

*Palabras de bienvenida y de aliento para continuar con entusiasmo nuestra vida cristiana, haciendo de ella un proceso constante de conversión.*

*Se puede ambientar con la escucha de algunos cantos apropiados (por ejemplo, los de la colección “Quiero alabarte”) o motivando a los asistentes a cantar cantos apropiados al tema.*

### Cantos:

**UNA MIRADA DE FE, UNA MIRADA DE FE  
ES LA QUE PUEDE SALVAR AL PECADOR. (2)**

*Y, si tú miras a Cristo Jesús, Él te perdonará.  
Porque una mirada de fe  
es la que puede salvar al pecador.*

**(ó el canto: Sí, me levantaré)**

## 3. UBICACIÓN DEL TEMA

Todos, a lo largo de nuestra vida, hemos experimentado el rostro misericordioso del Padre. Hemos reflexionado que Jesucristo vino a reconciliarnos con Dios nuestro Padre y a mostrarnos que Él es el camino para llegar al encuentro con la misericordia de Dios nuestro Padre. Dispongamos nuestro corazón para emprender nuestro regreso a la casa paterna.

El regreso hacia el Padre nos lleva a “emprender, en la adhesión a Cristo Redentor del hombre, un camino de auténtica conversión que comprende un aspecto negativo de liberación del pecado, como un aspecto positivo de elección del bien”. Esta conversión se expresa significativamente en el Sacramento de la Penitencia cuyo “redescubrimiento” e “intensa cele-



bración” es encarecidamente recomendado por el Santo Padre (TMA 50).

Nuestro quinto y último tema es: **La Reconciliación, nuestro regreso a la casa del Padre.**

Con este tema queremos...

*(Presentar en este momento el ‘pretendemos’, ‘convicciones’ y ‘actitudes’ del quinto tema, cf. Indicaciones Metodológicas).*

#### 4. ORACIÓN INICIAL

a) Lectura (Lc 15, 11-32) y reflexión en silencio:

b) Procesión:

Realizaremos una procesión con los diferentes signos utilizados en la parábola del hijo prodigo:

⇒ *Túnica*: Expresa la riqueza del Padre con la cual quiere volcarse sobre sus hijos. Es como el signo del abrazo caluroso con el cual nos recibe.

La túnica es el distintivo de los que son de casa, es la ropa de honor para los hijos. El padre no quiere que su hijo sea criado o esclavo de una vida alejada y sin su amor.

La túnica es también distintivo de quien ha sido liberado y bañado.

⇒ *Anillo*: El anillo es signo de autoridad. El Padre manifiesta su deseo de compartir la abundancia de sus riquezas con su hijo recién llegado. El hijo no se siente con derecho a que se le siga llamando hijo, pero el Padre le hace sentir que le corresponden los honores del hijo amado y la condición del heredero.

⇒ *Sandalias*: El hijo anduvo por los caminos descalzo y perdido. Los pies descalzos significan pobreza y esclavitud. Los zapatos son para los ricos; protegen, dan seguridad y fuerza. El Padre calza a su hijo con el prestigio que se merece; es de su casa, de su familia... se merece el prestigio de la libertad.

c) **Canto:**

*Eran cien ovejas que había en el rebaño;  
eran cien ovejas que el pastor cuidó;  
pero una tarde, al contarlas todas,  
le faltaba una, le faltaba una y triste lloró.*

**LAS NOVENTA Y NUEVE DEJÓ EN EL APRISCO  
Y POR LAS MONTAÑAS A BUSCARLA FUE;  
LA ENCONTRÓ GIMIENDO, TEMBLANDO DE FRÍO;  
CURÓ SUS HERIDAS, LA TOMÓ EN SUS BRAZOS  
Y AL REDIL VOLVIÓ.**

*Esta misma historia vuelve a repetirse;  
todavía hay ovejas que en el mundo están,  
que van caminando sin Dios, sin consuelo,  
quedando en tinieblas  
porque aún no tienen de Cristo la luz.*

## 5. VEAMOS

a) **Sugerencias para presentar los hechos:**

*Representar la Parábola del hijo pródigo o Padre misericordioso.*

b) **Hechos**

Partimos del hecho de que en la actualidad se ha perdido el sentido de pecado. Este hecho lo constatamos con las siguientes manifestaciones:

⇒ Fácilmente hacemos muchas cosas sin sentirnos culpables: desorden sexual, drogadicción, violencia, robos, secuestros, etc.

⇒ Se abandona el sacramento de la Penitencia y el cumplimiento consciente de los deberes religiosos.

⇒ Como consecuencia, nos invaden: el vacío de vida, la corrupción, el relativismo moral, una vida fundada en el placer, búsqueda de una vida fácil, supersticiones, etc...

## 6. PENSEMOS

a) **Estamos necesitados de reconciliación: con Dios, con el hombre, con el mundo.**

⇒ *El hijo se fue de la casa, malgastó sus bienes, vivió disolutamente, y pasó necesidad (Lc 15, 13-14).*

El joven al principio de la parábola no se siente hijo: de hecho reclama su parte de herencia y busca su realización fuera de la casa paterna, o sea, fuera de la relación con su padre, no siente ese gesto como una ofensa o como una falta. Ni hijo ni pecador.

El hijo menor representa la experiencia de la traición, del orgullo y autosuficiencia, la infidelidad, la propia conveniencia (exige su parte de la herencia), la búsqueda de felicidad independientemente de Dios. Toma una decisión libremente: dejar la casa paterna. El hijo menor es la imagen de la experiencia de una vida que se destruye.

⇒ *Todos somos pecadores (1Jn 1, 8).*

Todos hemos experimentado la miseria del pecado en nuestra vida.

Una efectiva reconciliación, comienza con la reconciliación consigo mismo, con la propia historia personal y familiar y conduce a la pacificación interior

Con el dolor viene naturalmente la necesidad de reconciliación con Dios, con los otros, consigo mismo: una necesidad advertida tanto más cuanto más profunda sea la conciencia de nuestro pecado. Y si el dolor nace sobre todo de la percepción de la bondad

de aquel a quien se ha ofendido, también la consecuente necesidad de ser sanado por él no será simplemente una emergencia en casos graves, sino algo continuamente advertido, como una necesidad constante. No se trata entonces de una necesidad cualquiera, un liberar la conciencia de un peso molesto para sentirse más tranquilos, sino un tomar en serio la propia culpa, por ligera que sea, reconociendo al mismo tiempo el papel esencial del perdón del Padre en nuestra vida: es un acto suyo de misericordia que nos ha generado, que nos ha llamado a vivir según su proyecto y que cada día, de mil modos, viene a nosotros.

Sentir la necesidad de la reconciliación es hacerse conscientes de este flujo de amor; no simplemente experimentarlo, sino desearlo con todo el corazón, sabiendo bien que sólo Dios nos puede reconciliar profundamente. Celebrar su misericordia en el sacramento es como volver a poner nuestras vidas en sus manos de Padre Creador, y un volver a confiarnos a este “seno materno” para que nos recree según su plan original.

Es Dios quien mueve nuestros corazones a reconciliarnos con Él y tener un encuentro con su misericordia.

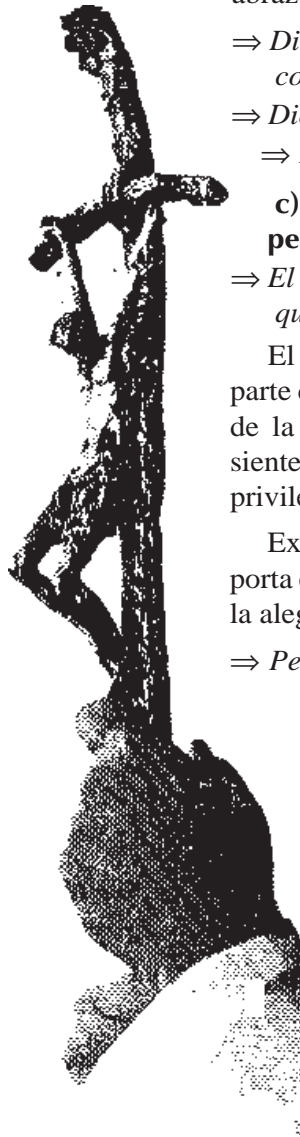
### b) Dios es Padre misericordioso.

Jesucristo mostró el rostro de Dios Padre, atento al regreso del hijo perdido y dispuesto a celebrarlo con fiesta; preocupado por el hijo que estando en casa no descubre la importancia de la fraternidad ni el tener un mismo padre.

Jesucristo, Palabra encarnada del Padre, realizó el diálogo de salvación con la humanidad operando la reconciliación con Dios y, por ello, con los hombres.

⇒ *El Padre sale al encuentro del Hijo, le devuelve su dignidad y hace fiesta (Lc 15,15-24)*

Cuando un pecador se arrepiente, Dios hace fiesta en el cielo. Así lo ha revelado Jesús, comparando la alegría del Padre a la del buen pastor que reencuentra la oveja perdida. Hace fiesta porque el perdón permite a Dios manifestar la plenitud de su paternidad, y al hombre le permite sentirse hijo.



El hijo menor experimenta la soledad, el pecado, la ausencia del amor paterno. Se levanta y corre a los brazos de un padre que lo espera y lo divisa de lejos, que corre a su encuentro y lo abraza, lo besa y hace fiesta... ¡Es el descubrir al padre! Antes no lo conocía, ni siquiera lo hubiera imaginado así. Solo un hijo puede sufrir el dolor de haber faltado contra su padre; solo un pecador puede experimentar la alegría del abrazo de la reconciliación paterna.

⇒ *Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva (Ez 18, 21-23).*

⇒ *Dios es clemente y misericordioso (Sal 102(103)).*

⇒ *Dios quiere que todos se salven (1Tm 2,4).*

### c) Los cristianos debemos estar dispuestos a perdonar como Dios nos perdona.

⇒ *El hermano mayor se enojó y no quería entrar; no quería recibir al hermano menor (Lc 15, 28-32).*

El hijo mayor representa una actitud mezquina por parte de los que se creen justos o únicos destinatarios de la salvación; aquellos que creen merecer; o se sienten con derecho de disfrutar egoístamente los privilegios de la salvación.

Existe siempre alguno que no comprende ni soporta esta fiesta: es el hermano mayor. ¡Tan lejano de la alegría del padre y de la experiencia del hermano!

⇒ *Perdonar como Dios perdona (Mt 6, 12.14-15).*

En el Padre Nuestro pedimos a Dios que nos perdone “como nosotros perdonamos”. De esta manera, al mismo tiempo que pedimos perdón de nuestras faltas, nosotros nos comprometemos a perdonar a quienes nos han ofendido.

### d) La Iglesia es mediadora de la gracia del Padre a través de los Sacramentos (TMA 50).

⇒ *Cristo dio a los apóstoles poder de perdonar los pecados (Jn 20, 21-23; Mt 28, 19).*

Del Padre del cielo nos viene toda bendición por medio de Cristo, el único Redentor del mundo, pues por medio de él y con el poder del Espíritu Santo, el Padre nos reconcilió consigo, haciéndonos sus hijos y convocándonos a constituir una sola familia y comunidad de hermanos que vivan en el amor la plenitud de la ley. En virtud de esta vocación, “la Iglesia es, en Cristo, como un sacramento, o sea, signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano” (LG 1).

En el *sacramento de la Reconciliación* el perdón de Dios manifiesta su fuerza creativa, no anula simplemente las culpas, sino que nos hace nuevos, siempre más hijos de un Padre que desde siempre nos perdona y nos invita a su fiesta.

El sacramento de la Reconciliación es la celebración de esa misericordia que un día nos creó y que ahora nos redime, y que expresa siempre el mismo proyecto del Padre.

El milagro del perdón es una intervención propia de Dios. Sólo Él lo puede realizar y continuar realizándolo confiando este precioso ministerio a su Iglesia, sacramento de su misericordia, no dejado al arbitrio del individuo. El perdón nos revela a nosotros mismos, descubriéndonos nuestra culpa y a la vez nuestra dignidad. Dios, reconciliándonos, confía en nosotros y nos hace nuevamente dignos de su amor. Sólo quien se siente perdonado sabe que ha pecado y que es amado. El perdón de Dios es un acto creador y redentor, manifestación de aquella misericordia que nos ha generado y salvado, y que hoy continúa creando en nosotros un corazón nuevo.

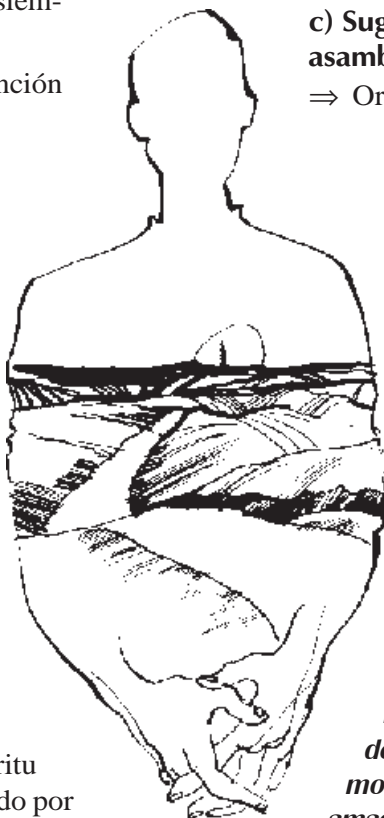
La Reconciliación es obra del Espíritu Santo que convierte el corazón endurecido por el pecado y por la rudeza de la vida diaria en un corazón de carne, sensible a compadecerse y poner en movimiento la caridad:

“El Espíritu mueve los corazones para que los enemigos vuelvan a la amistad, los adversarios se den la mano y los pueblos obtengan la paz” (Anáfora II de la Reconciliación).

## 7. ACTVEMOS

### a) Preguntas para la reflexión:

- 1) Cuando hemos tenido la desgracia de pecar, ¿confiamos en la misericordia del Padre o nos desesperamos?
- 2) ¿De qué manera se entiende que todos debemos convertirnos día tras día?
- 3) ¿Cómo vivimos nosotros el Sacramento de la Reconciliación? ¿Nos confesamos para recibir el perdón de Dios o sólo para tranquilizar la conciencia?



### b) Nuestro compromiso:

- ⇒ Hacer un serio examen de conciencia y buscar ocasión de confesarnos.
- ⇒ Buscar gestos de reconciliación entre las personas con quienes estamos distanciados.
- ⇒ Buscar un signo público de rechazo a un pecado social.

### c) Sugerencias para suscitarlo en el grupo, asamblea o comunidad participante:

- ⇒ Organizar una Celebración Penitencial y motivar a los ejercitantes a participar en la misma.

## 8. CELEBREMOS

### Oración:

*Dios todopoderoso que de modo admirable has creado al hombre y de modo más admirable lo has redimido, tú no abandonas al pecador, sino que lo buscas con amor de Padre.*

*En la pasión de tu Hijo has vencido el pecado y la muerte y en su resurrección has derramado en nuestros corazones el Espíritu Santo, para hacernos hijos y herederos tuyos.*

*Tú siempre nos renuevas con los sacramentos de salvación, para que, liberados de la esclavitud del pecado, nos transformemos día tras día en la imagen de tu Hijo amado.*

*Te alabamos y te bendecimos, Señor, en comunión con toda la Iglesia, por estas maravillas de tu misericordia y, con la palabra, el corazón y las obras, elevamos a ti un canto nuevo:*

*A ti la gloria, oh Padre, por Cristo, en el Espíritu Santo, ahora y por los siglos de los siglos. Amén.*

*Padre nuestro...*

## 9. EVALUAMOS

*Pedir a los participantes sus sugerencias para los Ejercicios de los próximos años.*

*Entre los responsables del tema se descubre lo positivo y lo negativo.*

## 10. DESPEDIDA

*Apreciar y agradecer la presencia y participación de los asistentes.*

*Motivarles a asistir y participar en la celebración penitencial –si se va a organizar– y en la Misa de clausura.*

# TEMAS DE EVANGELIZACION DE CUARESMA '99 PARA NIÑOS

## TEMA 1:

# «Dios, nuestro Padre, Creador y Providente.»

## CATEQUISTA

### OBJETIVO:

Descubrir la presencia de Dios como Padre, y admirar su obra de la creación para darle a conocer y vivir como verdaderos hermanos e hijos de un Padre Bueno.

### MATERIAL:

- Gafettes (por ser primer día)
- Letrero con el tema
- Una foto de Dios Padre o Divina Providencia
- Un dibujo de cada día de la creación
- Biblia
- Hoja del niño

### AMBIENTACIÓN:

Canto: Salmo 8.

**Señor, Dios nuestro,  
que admirable es tu nombre,  
en toda la tierra, en toda la tierra.**

*Quando contemplo el cielo obra de tus manos,  
la luna y las estrellas que has creado.  
¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él?  
¿El ser humano para darle poder?*

*Lo hiciste poco inferior a los ángeles,  
lo coronaste de gloria y dignidad,  
le diste el mando sobre las obras de tus manos,  
todo lo sometiste bajo sus pies.*

### UBICACIÓN:

Felicitarlos por su asistencia. Ubicarlos que estamos en el año del Padre. Darles a conocer el tema general y el lema de esta semana.

### ORACIÓN INICIAL:

*Una procesión con el siguiente signo:*

**1º La foto de Dios Padre o de la Divina Providencia.**

*(Se inicia con este signo estando todos de pie)*

*Luego se va narrando el relato de la Creación y se van colocando los dibujos al rededor de la imagen.*

*En círculo, tomados de las manos rezamos el Padre Nuestro...*

### VER:

### SOCIODRAMA:

#### UN PADRE BUENO

Una familia, en la que el papá se preocupa por cada uno de sus hijos, por las necesidades que tienen, van juntos a misa y les ayuda a resolver sus problemas, ayudan a los que les rodean en sus necesidades.

Otra familia en la que solamente asisten a misa cada mes, a la de la Divina Providencia.

*\* Comentar lo que les llamó la atención del sociodrama.*

*\* Algunas preguntas que pueden ayudar:*

1. ¿Cuáles son las actitudes del padre?
2. ¿Y cuáles de los hijos, que participan en las actividades de la familia?
3. ¿Por qué será que lo hacen con gusto?
4. ¿Cuáles son las ventajas de vivir en armonía?

### PENSAR:

*Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza  
(Gen 1, 26ss)*

*Sólo después de muchos siglos, a través de los cuales el Señor preparó a su pueblo para la completa revelación, hemos sabido que esa*

*imagen de Dios es su Hijo, y por éste lo conocemos al Él como Padre. No nos engendró como los papás naturales engendran a sus hijos, pero sí de modo parecido: por eso, como carecemos de imágenes y palabras para expresar la relación entre Dios Creador y nosotros, los seres humanos, sus creaturas, la Biblia usó la imagen del Padre como la más conveniente. Por eso, la paternidad de Dios nuestro Creador es más honda que la de nuestros padres terrenos. Un papá o una mamá pueden abandonarnos, Dios no: ellos llegan a ser padres por un acto físico, Dios en cambio es Padre por su ser mismo: abandonarnos sería tanto para Él como dejar de ser Dios. Escribe san Pablo: «por eso doblo mis rodillas ante el Padre, de quien procede toda paternidad en los cielos y en la tierra» (Ef 3,14).*

La defensa de nuestra dignidad de hijos es administrar sabiamente todos los bienes del universo que nuestro Padre ha hecho y puesto en nuestras manos. Esta dignidad nuestra excluye que alguno se imagine con derecho a sentirse amo y Señor de la naturaleza, y peor aún, de la vida humana, para imponer sus intereses, sus caprichos o sus ideas.

«Fíjense en las aves del cielo; ni siembran ni cosechan ni guardan en graneros, y sin embargo el Padre Celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas?» (Mt 6,27). Nos invita a descubrir la providencia de Dios como Padre, en favor de sus hijos, ya que ha sido tan providente en la creación, incluso con las creaturas a las que hizo buenas aunque no sean sus hijos.

Un buen padre no es aquel que da todo a sus hijos «para que no sufran», sino el que los enseña a construir con esfuerzo personal su propia existencia (2ª Tes 3,10-12; 1ª Tes 4,11).

## ACTUAR:

- 1.- ¿Cómo podemos agradecer a Dios su amor?
- 2.- ¿Cómo cuidar el gran regalo de Dios?
- 3.- ¿De qué manera podemos responder a la bondad que Dios tiene conmigo, con mi familia y con mis amigos?

## ACTIVIDADES:

*Hoja del niño.*

*Indicar que al reverso de los cuadros del dibujo que van a recortar, escriban su compromiso que surja del actuar.*

## CELEBRAR:

Vamos a dirigir a Dios nuestra oración, agradeciendo cada manifestación que ha tenido para cada uno de nosotros:

### R. Paciente y misericordioso es nuestro Dios

*Catequista:*

Gracias, Señor, por darme una familia y amigos que se preocupan por mí. **R.**

*Catequista:*

Gracias, Señor, por darnos sacerdotes, religiosos (as), seminaristas, que nos dan a conocer tu Palabra. **R.**

*Catequista:*

Gracias, Señor, por la manifestación de tu amor en la creación. **R.**

*Catequista:*

Gracias, Señor, por ser un Padre Bueno y perdonarme en el sacramento de la Reconciliación. **R.**

*Catequista:*

Gracias, Señor, por ayudarme a descubrir tu misericordia, tu bondad y tu amor. **R.**

*Catequista:*

Gracias, Señor, por darme la oportunidad de participar en estas reflexiones; ayúdame a ser fiel y constante durante la semana. **R.**

### Oración final (todos):

El Señor es bondadoso y misericordioso hacia nosotros. El ha querido que nosotros oremos en su presencia y lo invoquemos como a un Padre; y como Cristo es su Hijo, así también nosotros seamos sus hijos.

Debemos recordar siempre y saber que si llamamos a Dios Padre, debemos también vivir como sus hijos, para que, como nosotros nos alegramos de tenerlo como Padre, así El se complazca de tenernos como sus hijos.

*Cantamos todos el Padre Nuestro.*

## EVALUAR:

*Comentar lo positivo, negativo, y sugerencias.*

*Agradecer a los niños su presencia y motivarlos para que asistan el día de mañana y para que inviten a otros niños que no asistieron el día de hoy.*

**Tema 1:**  
**del Niño**

# **DIOS, NUESTRO PADRE, CREADOR Y PROVIDENTE.**

Nombre: \_\_\_\_\_  
Centro: \_\_\_\_\_ Parroquia: \_\_\_\_\_

**OBJETIVO:**

Descubrir la presencia de Dios como Padre, y admirar su obra de la creación para darle a conocer y vivir como verdaderos hermanos e hijos de un Padre Bueno.

**Canto:** Salmo 8.

Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre,  
en toda la tierra, en toda la tierra.

Cuando contemplo el cielo obra de tus manos,  
la luna y las estrellas que has creado.  
¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él?  
¿el ser humano para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,  
lo coronaste de gloria y dignidad,  
le diste el mando sobre las obras de tus manos,  
todo lo sometiste bajo sus pies.

**Oración final:**

**R. Paciente y misericordioso es nuestro Dios**

El Señor es bondadoso y misericordioso hacia nosotros. Él ha querido que nosotros oremos delante de Él y lo invoquemos como a un Padre; y como Cristo es su Hijo, así también nosotros seamos sus hijos.

Debemos recordar siempre y saber que si llamamos a Dios Padre, debemos también vivir como sus hijos, para que, como nosotros nos alegramos de tenerlo como Padre, así él se complazca de tenernos como sus hijos.


Firma de papá y mamá:

---

---



«El universo entero  
y todas las criaturas que lo llenan,  
son obra de Dios creador.

Creemos en un sólo Dios,  
creador y Señor del cielo y de la tierra.

Hagamos resonar en nuestro corazón  
el gozo, la alegría y la alabanza  
de toda la creación».

*En cada uno de los cuadros al reverso  
escribe tu compromiso. Recorta el dibujo,  
ordénalo y pégalo en el cuadro de arriba para  
que descubras la imagen que nos habla del gran  
regalo que Dios nos ha dado. Luego coloréalo.*

# «Jesús nos revela al Padre»

## OBJETIVO:

Reflexionar en el amor de Dios Padre que se ha manifestado en Jesús su Hijo, y que nos ha dado ejemplo en el cumplimiento de su voluntad.

## AMBIENTACIÓN:

*Canto: Tomado de la mano*

**Tomado de la mano con Jesús yo voy,  
le sigo como oveja que encontró al pastor,  
tomado de la mano con Jesús yo voy,  
por donde Él va. (2)**

*Si, Jesús, me dice: Amigo, deja todo y ven conmigo,  
donde todo es más hermoso y más feliz.*

*Si, Jesús, me dice: Amigo, deja todo y ven conmigo,  
yo mi mano pondré en la tuya, e iré con Él.*

*Yo te llevaré amigo, a un lugar conmigo,  
donde el sol y las estrellas aún brillan más.*

## UBICACIÓN:

Dios Padre no ha hablado de muchas maneras. Ayer descubrimos su presencia providente y misericordiosa en la creación. El día de hoy lo reconocemos en su máxima revelación, en quien mejor que nadie nos lo ha dado a conocer: en su Hijo Jesús. Jesús nos enseña a llamar a Dios: Padre. Y sobre todo nos da ejemplo de vivir cumpliendo su voluntad.

## ORACIÓN INICIAL:

**Monitor:** Jesús, creo en tu presencia en el sagrario.

**Todos:** Tú, aceptando los designios del Padre, te hiciste compañero nuestro, y estás presente en el sagrario.

**Monitor:** Jesús, te damos gracias por tu «sí» a la voluntad del Padre.

**Todos:** Y te pedimos perdón, por todas las veces perdón por todas las veces en que no hemos querido aceptar esa voluntad en nuestra vida.

## VER:

1. ¿Quién es un papá?
2. ¿Quién conoce al papá de un compañero o de alguno de sus amigos?

## 3. ¿Cómo lo conociste? ¿Qué sabes de él?

*Ahora vamos a escuchar una pequeña historia.*

### EL GIGANTE BUENO

En un pueblito habitaba un gigante que tenía una casa enorme, en la cima de una montaña. La casa era tan grande, como la del tamaño del pueblo, en esa casa no faltaba nada, había jardines, animalitos, tranquilidad, comida y un lugar especial para cada visitante o persona que quisiera visitarla.

Pero resulta que como nadie lo había visitado, todos los habitantes del pueblo pensaban que era un gigante malo, perverso, enojón y castigador; la mayoría de la gente del pueblo le tenía muchísimo miedo; como no lo conocían, no se acercaban a él.

Un día llegó una crisis muy grande al pueblo: no había nada que comer, ni agua para beber, había muchos problemas entre la gente.

El gigante se enteró de lo que sucedía, se preocupó y se puso muy triste. En eso él quiso ayudar a todo el pueblo, y envió a su hijo con comida, y un mensaje para todos que decía: «Mi padre los ama a todos».

La gente del pueblo se asombró al ver al hijo del gigante, y todavía el asombro fue más grande cuando vieron en sus manos que traía comida, agua y en sus labios ese mensaje.

Un niño llamado Pablito, enfrente de toda la gente le preguntó: ¿Cómo es tu papá?, el hijo del gigante le contestó: «Es un hombre cariñoso, muy bueno, alegre, caritativo». Toda la gente, con las palabras que acababa de oír, comenzaron a visitar más seguido al gigante, y vivían agradecidos con el gigante por su bondad, y a su hijo por haberles ayudado a descubrirlo.

*Comentar sobre la historieta.*

## PENSAR:

*«Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta»  
(Jn 14,8)*

**1. A Dios nadie lo ha visto jamás** (Jn 1,18).  
«Supongamos que hay, por ejemplo, una estatua tan grande que por su inmensidad contuviese toda la



tierra, y siendo tan grande que ninguno pudiera abarcarla. Entonces se hace otra estatua que en la disposición de los miembros y en los rasgos del rostro, en la figura y en la materia es eternamente semejante a ella, excepto en la magnitud inmensa. Aun cuando no pudiésemos ver y comprender la primera por su enormidad, al ver a la segunda creeríamos haber visto aquélla, ya que por ser tan igual, no se logra distinguir en los miembros, los rasgos del rostro, la figura y la materia. Cuando el Hijo se vació de la igualdad con el Padre (Fil 2,7), mantuvo sin embargo su semejanza, a fin de mostrarnos el camino para llegar a conocerlo; se hizo figura y expresión de su substancia; de este modo, quienes no podíamos contemplar la gloria de la luz pura por la grandeza de la divinidad, por el hecho de que Él se hace para nosotros resplandor, podemos ya captar el camino para intuir la luz divina por el aspecto de su esplendor. Puesto que la comparación de las estatuas está tomada de las cosas materiales, no ha de aceptarse sino cuanto el Hijo de Dios, inserto en la minúscula forma de un cuerpo humano, mediante sus obras y poderes a semejanza del Padre mostraba en sí una inmensa e invisible grandeza, por lo cual decía a sus discípulos: «Quién me ve a mí ve al Padre» (Jn 14,9).

## 2. Yo estoy en ustedes (Jn 14,20)

Es una cuestión de intercambio, como lo llamó tantas veces san Ireneo. Es que a una persona no se le conoce como a los objetos. Cuando un mecánico quiere familiarizarse con un motor, lo desarma para ver sus partes. Pero no podemos desarmar a las personas; si lo hiciéramos, las mataríamos. Un médico puede hacer exámenes a un cuerpo humano para saber si está enfermo y de qué. Pero la persona está mucho más allá de su cuerpo. Sólo la conocemos si la queremos y la comprendemos, si nos ponemos en su lugar, si escuchamos con corazón abierto y respetuoso sus palabras que nos revelan su vida íntima, sus deseos, ideales y propósitos. Incluso sus debilidades. Necesitamos hacernos uno con esa persona. Por eso únicamente amando podemos conocerla.

Así, también nosotros conocemos a Jesús, el Hijo de Dios, como hermano, si nos compenetramos de lo que Él es: de su mente, de sus ideas y proyectos, de cuanto Él ama y desea como Hijo. Amarlo a Él significa hacer nuestra su voluntad. Y todo esto Él lo ha recibido de su Padre. Por eso puso como condición para ser sus discípulos que lo siguiéramos: «Si alguno quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga» (Mc 8,34). Pero también nos dijo que Él va al Padre. Para el cristiano

tampoco hay otra vida fuera de ésta, porque amar a Jesús e identificar nuestra voluntad con la suya por amor, fue su único mandamiento (Jn 15,12).

Jesús nos enseñó la única manera de producir el fruto que el Padre espera de nosotros: «Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el viñador. El Padre corta todas las ramas que no dan fruto y poda las que dan fruto, para que den más fruto... Permanezcan unidos a mí, como yo lo estoy a ustedes. Ninguna rama puede producir fruto por sí misma, sin permanecer unida a la vid, y lo mismo les ocurrirá a ustedes, si no están unidos a mí... Mi Padre recibe su gloria cuando producen frutos en abundancia y se manifiestan como discípulos míos» (Jn 15,1-4.8)

## ACTUAR:

Nadie ha visto a Dios Padre, pero podemos conocerlo en la persona de su Hijo Jesús. Si nosotros lo conocemos viviremos cumpliendo la voluntad del Padre.

- 1.- *¿Cómo demostraré que he descubierto a Dios Padre en la persona de Jesús?*
- 2.- *¿De qué manera le agradeceré a Jesús, el ayudarme a descubrir al Padre en mi vida y con los demás?*
- 3.- *¿Cómo puedo ayudar a otros a que conozcan a Dios Padre?*

## ACTIVIDADES:

*Hoja del niño.*

## CELEBRAR:

*Todos:*

**Dios Padre, te damos gracias de todos los beneficios que Jesús nos adquirió con sus sufrimientos: El mayor de todos es que tú seas mi Padre.**

**Dios mío, fuente de toda mi vida, creo que eres mi Padre y que yo soy tu hijo.**

**Creo que tú me amas con un amor sin límites y que tú me has atraído.**

**Enséñame a descubrir tu amor de Padre a través de todas las personas que encuentre en mi vida, especialmente en tu Hijo Jesús. Amén.**

*Cantamos uniendo nuestras manos: Tomado de la mano*

## EVALUAR:

*Comentar lo positivo, negativo, y sugerencias.*

## Tema 2: del Niño

# JESÚS NOS REVELA AL PADRE

Nombre: \_\_\_\_\_

Centro: \_\_\_\_\_ Parroquia: \_\_\_\_\_

### OBJETIVO:

Reflexionar en el amor de Dios Padre que se ha manifestado en Jesús su Hijo, y que nos ha dado ejemplo en el cumplimiento de su voluntad.

Canto: Tomado de la mano

*Tomado de la mano con Jesús yo voy,  
le sigo como oveja que encontró al pastor,  
tomado de la mano con Jesús yo voy,  
por donde Él va. (2)*

Si, Jesús, me dice: «Amigo,  
deja todo y ven conmigo»,  
donde todo es más hermoso y más feliz.  
Si, Jesús, me dice: «Amigo,  
deja todo y ven conmigo».  
Yo mi mano pondré en la suya, e iré con Él.

Yo te llevaré amigo, a un lugar conmigo,  
donde el sol y las estrellas aún brillan más.

### ORACIÓN INICIAL:

**Monitor:** Jesús, creo en tu presencia en el sagrario.

**Todos:** Tú, aceptando los designios del Padre, te hiciste compañero nuestro, y estás presente en el sagrario.

**Monitor:** Jesús, te damos gracias por tu «sí» a la voluntad del Padre.

**Todos:** Y te pedimos perdón, por todas las veces perdón por todas las veces en que no hemos querido aceptar esa voluntad en nuestra vida.

### MI COMPROMISO:

1.- ¿De qué manera le agradeceré a Jesús, el ayudarme a descubrir al Padre en mi vida? y ¿Cómo voy a ayudar a los demás a que lo descubran?

---

---

---

### Memoriza:

«Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta»  
(Jn 14,8)

Expresa con un dibujo o con palabras quién es Dios Padre para ti:

### Oración final:

#### Todos:

Dios Padre, te damos gracias por todos los beneficios que Jesús nos adquirió con sus sufrimientos; el mayor de todos es que tú seas mi Padre.

Dios mío, fuente de toda mi vida, creo que eres mi Padre y que yo soy tu hijo.

Creo que tu me amas con un amor sin límites y que tú has atraído a mi.

Enséñame a descubrir tu amor de Padre a través de todas las personas que encuentre en mi vida, especialmente en tu Hijo Jesús. Amén.

Firma de papá y mamá:

---

---

## TEMA 3:

# «Dios Padre nos ama y es fuente y meta de la caridad»

**OBJETIVO:**

Experimentar que Dios nos ama siempre y su amor nos compromete a amarlo en los demás.

**AMBIENTACIÓN:**

*Cantos apropiados al tema: El amor de Dios es maravilloso; Dios es amor; Si yo no tengo amor.*

*Amar es entregarse.*

*Amar es entregarse, olvidándose de sí,  
- buscando lo que al otro, pueda hacer feliz. (2)*

**Que lindo es vivir, para amar,  
que grande tener, para dar,  
- dar alegría, felicidad,  
darse uno mismo eso es amar. (2)**

*Si amas como a tí mismo, y te entregas a los demás,  
- verás que no hay egoísmo, que no pueda superar. (2)*

**UBICACIÓN:**

Ahora nos toca experimentar cómo el amor de Dios que nos invita a compartirlo a los demás a través del amor convertido en caridad.

**ORACIÓN INICIAL:**

*De rodillas.*

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

*Presentamos al Señor los juguetes:*

**Oración:** Padre, tú nos amas mucho, por eso te damos gracias por los juguetes que son signos de la alegría, del compartir nuestros momentos de recreo, de descanso.

**Petición:** Hoy Señor, no podemos olvidar que existen muchos niños que no tienen lo necesario, mucho menos un juguete; por eso queremos pedirte que nos des creatividad para encontrarte incluso en las cosas sencillas, y compartamos con ellos también nuestra alegría, nuestros sueños...

*Presentamos al Señor pan y vino:*

**Oración:** Señor, también te agradecemos el que hayas querido quedarte con nosotros en el Pan de la

Eucaristía para alimentar nuestro cuerpo y nuestro espíritu.

**Petición:** Señor, que siempre tengamos hambre y sed de tí, y que des al mundo entero el pan material y espiritual que necesitan para vivir.

*Padre Nuestro, ...*

**VER:**

Sin lugar a duda, nosotros muchas veces hemos experimentado el amor que muchas personas nos tienen, como nuestros papás, nuestros hermanos, nuestros amigos, nuestros vecinos, etc.

*Vamos a escuchar muy atentos una pequeña historia de amor.*

**«EL SECRETO DE LA FELICIDAD»**

A la niña Elena le encantaba pasearse sola en un bosque cercano a la población.

Un día vio una mariposa atrapada en un zarzal. Con mucho cuidado, para no romperle las alas, la tomó y la dejó libre.

La mariposa se alejó feliz, pero pronto volvió, y le dijo a Elena:

- Vengo a agradecerte; a cambio de tus atenciones, te cumpliré lo que más deseas.
- Elena pensó un momento y contestó: - lo que más deseo es ser feliz. La mariposa le sopló algo al oído, y se fue.

Elena creció, se hizo mujer y nadie en la población era tan feliz como Elena. Si alguien le preguntaba cuál era el secreto de su felicidad, Elena contestaba sonriendo:

- He seguido el consejo de una... mariposa.
- Pasaron los años, Elena ya anciana, seguía siendo la persona más feliz. Sus nietos y vecinos no querían que Elena muriera sin comunicarles el fabuloso secreto de la felicidad, y le insistieron:
- ¿Qué fue, lo que te dijo la mariposa?

Finalmente Elena les explicó:

- La mariposa me aseguró que todos necesitaban de mis servicios y de mi amor.

*Comentar entre todos la historia y contestar las siguientes preguntas.*

1. ¿Les gustó la historia de Elena?
2. Nosotros, como niños, ¿Cómo podemos liberar y amar a los demás?

## PENSAR:

*Dios es amor, (Jn 4,8.16).*

La caridad, en su doble faceta de amor a Dios y a los hermanos es la síntesis de la vida moral del creyente. Ella tiene en Dios su fuente y su meta (TMA 50).

El amor es principio y fin de los caminos que conducen a Dios.

1.- **El Primado del amor.** El amor es un misterio central del cristianismo. El amor divino quiere ser comunicado al corazón del hombre para animarlo. Es la fuerza que da a la Iglesia su vida y su estructura. (1ª Cor 13,1-13)

2.- **Las virtudes teologales.** La vida cristiana no tiene otro sentido ni otra finalidad que el amor.

El mensaje cristiano muestra una profunda unidad radical en el amor de Dios: el amor que se ha hecho Hombre es el amor que está todavía presente en la Iglesia, bajo la especie del pan y del vino.

Dios quiere que la libertad del hombre se convierta, a imagen de su Hijo, y coopere con su plan de salvación. Aún cuando el panorama que el mundo nos presenta de desamor nos haga difícil entender la fe, la esperanza y el amor.

La fe es vacía y la esperanza vana, si el creyente no hace experiencia de la caridad en la Iglesia de Cristo.

3.- **El misterio de amor.** El amor es el misterio más grande del mundo. Todos los hombres quieren ser amados y saber que su vida tiene sentido. Todos creen que saben qué cosa es el amor, porque en cierto modo han sido amados por sus padres o por otros. No obstante, el aparente conocimiento universal del amor, éste permanece en el misterio porque su don está sustraído al control de la persona humana.

Ningún deseo o esperanza del hombre puede permanecer incompleta cuando Dios e entrega a sí mismo en el amor.

4.- **Tentaciones contra el amor.** Con tantos sufrimientos en el mundo, y cuando también las mejores intenciones y los mejores proyectos se ven frustrados, ¿Cómo pueden los hombres estar seguros de que el amor es el significado de la existencia y que un Dios amoroso se preocupa de ellos?.

5.- **El significado cristiano del sufrimiento.** A través del sufrimiento el amor se purifica y crece (Rm 8,35-39).

6.- **El amor a Dios y el amor al prójimo.** De ahora en adelante, tanto en la tierra como en el cielo, nadie puede amar a Dios sin amar al hombre, su imagen; ni amar al hombre sin amar a Dios (1ª Jn 4,7-12).

## ACTUAR:

- 1.- ¿Cómo demostraremos a Dios nuestro amor?
- 2.- ¿Cómo demostraremos que nos dejamos amar por Dios?
- 3.- ¿De qué manera podemos combatir el desamor?
- 4.- ¿Cómo conservaremos el amor?

## ACTIVIDADES:

*Hoja del niño.*

## CELEBRAR:

*Presencia de Dios. (De rodillas).*

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

**Monitor:** Jesús, tú dijiste: «Donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, yo estoy presente en medio de ellos (Mt 18,20).

**Todos:** Aquí estamos reunidos en tu Nombre, quédate con nosotros, Jesús, y haz que crezcamos en la caridad.

Examinemos los pensamientos y actitudes de nuestra vida y pidamos perdón por lo que haya sido contrario a la caridad. (*Silencio*).

*Canto: (De pie)*

*Danos un corazón, grande para amar  
danos un corazón, fuerte para luchar.*

**Todos:**

**Oración:** Señor Jesús, que llamaste amigos a tus discípulos, porque les abriste tu intimidad. Pero, qué difícil es abrirse y sin comunicación no hay amor, sin conocerse no hay amistad... Señor Jesús, rey de la fraternidad, dame el valor de abrirme. Dame generosidad para lanzarme, sin miedo, a ese riesgo de abrirme y acoger, con la convicción de que nadie es tan pobre que no pueda dar algo a los demás, y nadie es tan rico, que no pueda recibir. Amén.

## EVALUAR:

*Comentar lo positivo, negativo, y sugerencias.*

# Tema 3: DIOS PADRE NOS AMA Y ES FUENTE Y META DE LA CARIDAD del Niño

Nombre: \_\_\_\_\_  
Centro: \_\_\_\_\_ Parroquia: \_\_\_\_\_

## OBJETIVO:

Experimentar que Dios nos ama siempre y su amor nos compromete a amarlo en los demás.

OBSERVA EL DIBUJO, COLORÉALO Y RESPONDE:



## CANTEMOS

Amar es entregarse.

Amar es entregarse, olvidándose de sí,  
- buscando lo que al otro, pueda hacer feliz. (2)

Que lindo es vivir, para amar,  
que grande tener, para dar,  
- dar alegría, felicidad,  
darse uno mismo eso es amar. (2)

Si amas como a tí mismo,  
y te entregas a los demás,  
- verás que no hay egoísmo,  
que no pueda superar.

.....

Oración final (De rodillas).

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

**Monitor:** Jesús, tu dijiste: «Donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, yo estoy presente en medio de ellos (Mt 18,20).

**Todos:** Aquí estamos reunidos en tu Nombre, quédate con nosotros, Jesús, y haz que crezcamos en la caridad.

Examinemos los pensamientos y actitudes de nuestra vida y pidamos perdón por lo que haya sido contrario a la caridad. (Silencio).

Canto: (De pie)

Danos un corazón, grande para amar  
danos un corazón, fuerte para luchar.

## Oración final:

Señor, Jesús, llamaste amigos a tus discípulos, porque les abriste tu intimidad. Pero, que difícil es abrirse y sin comunicación no hay amor, sin conocerse no hay amistad... Señor Jesús, rey de la fraternidad, dame el valor de abrirme. Dame generosidad para lanzarme, sin miedo, a ese juego de abrirme y acoger, con la convicción de que nadie es tan pobre que no pueda dar algo a los demás, y nadie es tan rico, que no pueda recibir. Amén.

1.- ¿Quién es el que da?

2.- ¿Qué da?

3.- ¿Quién es el que recibe?

4.- ¿Qué necesidades tiene?

5.- ¿Quién prefieres ser tú,  
el que da o el que recibe?

6.- Yo ¿Qué puedo dar? ¿Qué puedo recibir?

Busca en tu Biblia el texto de Juan 4,8.16 y escríbelo:

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

Firma de papá y mamá:

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

## TEMA 4:

# «María, hija predilecta del Padre; ejemplo perfecto del amor a Dios y al prójimo»

**OBJETIVO:**

Reconocer que con el espíritu de María, yo puedo responder a la elección que de mí ha hecho el Padre, para ser su hijo.

**AMBIENTACIÓN:**

*¿Quién será la mujer que a tantos inspiró poemas bellos de amor?*

*Le rinden honor la música y la luz, el mármol, la palabra y el color.*

**-MARIA ES, ESA MUJER,  
QUE DESDE SIEMPRE  
EL SEÑOR SE PREPARO,  
PARA NACER COMO UNA FLOR  
EN EL JARDIN QUE A DIOS ENAMORO.**

*¿Quién será la mujer que el rey y el labrador invocan en su dolor? el sabio, el ignorante, el pobre y el señor, el santo al igual que el pecador?*

**UBICACIÓN:**

La elección de María por parte del Padre, se fundamenta sobre la extrema gratuidad de su amor paterno que la hace llena de gracia (Lc 1,28).

La plenitud de gracia, es índice de su santidad, de su consagración por parte de Dios, de su misión.

**ORACIÓN INICIAL:**

María, en su visita a Isabel, reconoce y proclama las obras grandes que Dios ha hecho en ella. Con sus propias palabras también nosotros queremos dar gracias al Todopoderoso por todo lo que ha realizado en ella, Madre de Jesús y Madre nuestra.

**R. En ti, María, Dios ha hecho maravillas.**

- Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava.

**R. En ti, María, Dios ha hecho maravillas.**

- Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,

porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es Santo y su misericordia llega a sus fieles, de generación en generación.

**R. En ti, María, Dios ha hecho maravillas.**

- Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

**R. En ti, María, Dios ha hecho maravillas.**

- Auxilia a Israel su siervo, acordándose de su misericordia, como había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

**R. En ti, María, Dios ha hecho maravillas.**

**VER:**

Hoy vamos a hablar de una creatura especial totalmente agradable a Dios y que la llamamos Santísima.

- 1.- *¿Alguien sabe quién es? (Escucha)*
- 2.- *¿Qué saben ustedes sobre la Madre de Jesús?*
  - Sus familiares y nuestra comunidad quieren mucho a la Virgen, en sus casas y en nuestra Iglesia hay una imagen de la Virgen, la Madre de Jesús.
- 3.- *¿Qué nombre le dan a estos cuadros o imágenes?*
- 4.- *¿En qué se nota que queremos a María?*
- 5.- *¿Algunas personas de nuestras familias se parecen a María, escuchando, creyendo, practicando la Palabra y la voluntad de Dios?*

**PENSAR:**

*Lc 1,26-38.*

1. La elección de María.

María es la mujer eternamente amada del Padre,

porque la ha elegido desde siempre para darnos por medio de su maternidad a su Hijo: «Una vez llegada la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo nacido de mujer» (Gal 4,4).

Pero el Padre no amó a María como si fuera una creatura aislada, sino para que, desde su condición humilde, junto con Él, participara en la procreación de su Hijo para el bien de todos los seres humanos: «Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga la vida eterna» (Jn 3,16).

Estando llena de gracia y libre del egoísmo que nos lleva al pecado y nos bloquea la completa entrega al Padre, ella pudo aceptar, sin poner ningún límite, la misión que se le quería encomendar en el Plan Divino para que todos los pecadores volviéramos al Padre.

## 2. Hija del Padre.

Así como todos los hijos llevamos impresos en cada célula de nuestro ser los rasgos genéticos de nuestro papá, así también María llevó marcada en su existencia la imagen del Padre, que la había elegido para ser su hija.

Cada uno de los hijos refleja uno u otro de los rasgos del papá que le dio la vida. De modo semejante sucede en la existencia cristiana: cada uno de nosotros debemos reflejar los caracteres de Dios Padre, de acuerdo con nuestras cualidades personales, que no pueden repetirse en otro ser humano, en la misión para la cual Él nos ha elegido como hijos por el don de su Espíritu.

## 3. Respuesta de María en el amor.

María es la mujer desbordante de amor a Dios y a sus hermanos. Este no es un honor al estilo mundano, que haga a una persona sentirse superior a los otros: María no fue elegida para su propia gloria individual, sino para un encargo. «Esta resplandeciente santidad del todo singular... le viene toda ella de Cristo» (CIC 492).

La Virgen respondió a la llamada de Dios, con una disponibilidad plena: «He aquí la esclava del Señor» (Lc 1,38). Su maternidad iniciada en Nazareth y vivida en plenitud en Jerusalén junto a la cruz, se sentirán este año como una afectuosa e insistente invitación a todos los hijos de Dios, para que vuelvan a la casa del Padre, escuchando su voz materna: «Haced lo que Cristo os diga» (Jn 2,5) (TMA 54).

## ACTUAR:

Dios eligió a María para ser la Madre de su Hijo; ella gustosa dijo que «sí»; y desde ese momento vivió cumpliendo la voluntad del Padre, sirviendo y amando a los abandonados de este mundo.

1. Y a ti, ¿para qué te ha elegido?
2. ¿Cómo vas a responder a la elección que Dios ha hecho contigo o de ti?

Hoy día, muchos niños dicen «no», es más cómodo, pero también hay muchos que saben decir «sí», aunque les resulte incomodo y son leales a su compromiso como lo fue Jesús y María.

## ACTIVIDADES:

*Hoja del niño.*

## CELEBRAR:

Con alegría, porque sabemos que como María nosotros podemos vivir como auténticos hijos de Dios en el amor a Él y a los hermanos, terminemos con una invocación a María nuestra Madre:

**Bendita sea tu pureza  
y eternamente lo sea,  
pues todo un Dios se recrea  
en tan graciosa belleza.  
A ti, celestial princesa,  
Virgen sagrada María,  
yo te ofrezco desde este día,  
alma, vida y corazón.  
Mírame con compasión:  
no me dejes Madre mía.**

*Canto: ¿Quién será la mujer?*

*Porra a María:*

*Amén, amén, amén, amén. (2)*

*Y M, y A, y R, e I, y A,*

*Que dice, ¡MARIA!*

*No se oye, ¡MARIA!*

*Más fuerte. ¡MARIA!*

*Tres Veces: ¡MARIA, MARIA, MARIA!*

*Amén, amén, amén, amén. (2)*

## EVALUAR:

*Comentar:*

*- Aspectos positivos, - Aspectos negativos, - Sugerencias para la celebración final. - Preparar a actores de la dramatización de mañana*

# Tema 4: MARÍA, HIJA PREDILECTA DEL PADRE, EJEMPLO del Niño PERFECTO DEL AMOR A DIOS Y AL PRÓJIMO

Nombre: \_\_\_\_\_  
Centro: \_\_\_\_\_ Parroquia: \_\_\_\_\_

## OBJETIVO:

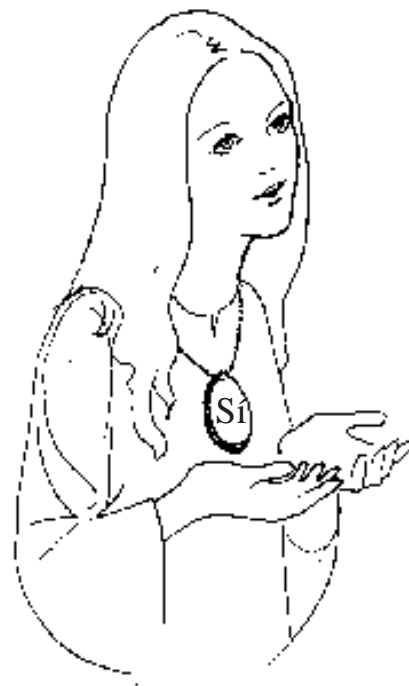
Reconocer que con el espíritu de María, yo puedo responder a la elección que de mí ha hecho el Padre, para ser su hijo.

## AMBIENTACIÓN:

-MARIA ES, ESA MUJER,  
QUE DESDE SIEMPRE  
EL SEÑOR SE PREPARO,  
PARA NACER COMO UNA FLOR  
EN EL JARDIN  
QUE A DIOS ENAMORO.

¿Quién será la mujer que a tantos inspiró  
poemas bellos de amor?  
Le rinden honor la música y la luz,  
el mármol, la palabra y el color.  
¿Quién será la mujer que el rey y el labrador  
invocan en su dolor? el sabio, el ignorante,  
el pobre y el Señor, el santo al igual que el pecador?

Enmarca  
la imagen  
de María  
y  
adórnala  
con lo que  
le haga  
falta.



María dijo «Sí»,  
yo también puedo decir sí a:

## ORACIÓN INICIAL:

María, en su visita a Isabel, reconoce y proclama las obras grandes que Dios ha hecho en ella. Con sus propias palabras también nosotros queremos dar gracias al todo poderoso por todo lo que ha realizado en ella, Madre de Jesús y Madre nuestra.

### R. En ti, María, Dios ha hecho maravillas.

- Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador,  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

- Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el poderoso ha hecho obras grandes por mí: su  
nombre es Santo y su misericordia llega a sus fieles,  
de generación en generación.

- Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

- Auxilia a Israel su siervo,  
acordándose de su misericordia,  
como había prometido a nuestros padres,  
en favor de Abraham  
y su descendencia por siempre.

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

## Oración:

Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea,  
pues todo un Dios se recrea en tan graciosa belleza.  
A ti, celestial princesa, Virgen sagrada María, yo te ofrezco  
desde este día, alma, vida y corazón.  
Mírame con compasión: no me dejes Madre mía.

Firma de papá y mamá:

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_



## TEMA 5:

# «La Reconciliación, nuestro regreso a la casa del Padre»

## Objetivo:

**Crecer en nuestra vida cristiana con apertura a la acogida de la gracia del perdón**

## AMBIENTACIÓN:

Dios lo ha creado todo en orden y armonía. Puso al hombre en la cumbre de la creación y le entregó las cosas como materia prima: el hombre, con su trabajo, con sus invenciones y progreso técnicos, tiene que cooperar con Dios e ir construyendo un mundo acabado.

Pero el hombre, creatura libre, tiene la tremenda posibilidad de rebelarse a la voluntad de Dios, rechazar los designios del Creador y romper la armonía de la creación. Esto es el pecado.

Será necesaria la venida de Jesús a este mundo para quitar el pecado y devolver a Dios la gloria y el honor que se merecen.

## Canto (de pie)

*Vengo ante ti, mi Señor, reconociendo mi culpa,  
con la fe puesta en tu amor,  
que tú me das como a un hijo.  
Te abro mi corazón y te ofrezco mi miseria;  
despojados de mis cosas quiero llenarme de ti.*

**QUE TU ESPIRITU, SEÑOR,  
ABRACE TODO MI SER;  
HAZME DOCIL A TU VOZ,  
TRASFORMA MI VIDA ENTERA  
HAZME DOCIL A TU VOZ,  
TRANSFORMA MI VIDA ENTERA.**

## UBICACIÓN:

En este tercer año de preparación al Gran Jubileo, el sentido del «camino hacia el Padre» deberá impulsar a todos a emprender, en la adhesión a Cristo Redentor del hombre, un camino de auténtica conversión, que comprende tanto un aspecto negativo: de liberación del pecado, como un aspecto positivo: de elección del bien, expresado en los valores éticos contenidos en la ley natural, confirmada y profundizada por el evangelio.

## Oración inicial:

**SAL. 50:** *El Rey David es escogido de Dios. Sacado de detrás del rebaño y elevado a la dignidad de rey del pueblo de Israel, aprovecha su autoridad para cometer gravísimos desórdenes contra Dios y contra los hombres. Regañado por el profeta Natán, reconoce su pecado y, con el arrepentimiento expresado en este salmo, limpia su conciencia.*

**Ant. Señor, reconozco mi culpa y mi pecado: crea en mí un corazón puro y devuélveme la alegría de tu perdón.**

Misericordia, Dios mío, por tu bondad; por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado

Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado: contra ti, contra ti solo pequé, cometí la maldad que aborreces

En la sentencia tendrás razón, en el juicio brillará tu rectitud  
Mira, que en la culpa nací, pecador me concibió mi madre

Te gusta un corazón sincero, y en mi interior me inculcas sabiduría, rocíame con el hisopo y quedaré limpio; lávame: quedaré más blanco que la nieve Hazme oír el gozo y la alegría

Que se alegren los huesos quebrantados

Aparta de mi pecado tu vista, borra en mi toda culpa

¡Oh Dios!, crea en mi un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme, no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu

Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso: enseñaré a los malvados tus caminos, los pecadores volverán a ti

Líbrame de la sangre, ¡Oh Dios, Dios, salvador mío! Y cantará mi lengua tu justicia

Señor, me abrirás los labios, y mi boca proclamará tu alabanza  
Los sacrificios no te satisfacen; si te ofreciera un holocausto, no lo querías

Mi sacrificio es un espíritu quebrantado: un corazón quebrantado y humillado tu no lo desprecias

Señor, por tu bondad, favorece a Sión, reconstruye las murallas de Jerusalén; entonces aceptarás los sacrificios rituales, ofendas y holocaustos, sobre tu altar se inmolarán novillos.

**VER:**

*Se sugiere representar la parábola del hijo pródigo de una manera dramática. (Lc 15, 11-32)*

**PENSAR:**

*«Padre, pequé contra el cielo y contra ti, ya no merezco llamarme hijo tuyo» (Lc 15, 21).*

**1.- El Hijo menor.**

El ser humano desde nuestros primeros padres, en todas las edades es el hijo menor que neciamente exigió a su padre lo que le tocaba por herencia, para luego malgastarlo.

«Bajo estas palabras se esconde del drama de la dignidad perdida» (DM 5d).

El hijo cambió de conducta empujado por varios motivos, cada uno más hondo que el otro en las profundidades de su conciencia. El impulso superficial fue el hambre: su instinto ansiaba llenarse el estómago. Más recóndita era su rebelión contra sí mismo, al sentir que por su propia culpa había dejado tirada su dignidad de hijo. Suspiraba por recobrar siquiera una pequeña porción de esa dignidad, volviéndose a su hogar al menos como un criado. Pero en el más escondido recodo de su conciencia estaba agazapada la certeza de que su padre lo seguía queriendo: él no se sentía bueno, pero sabía de seguro que su padre lo era. «Si bien (el hijo) había malgastado el patrimonio, no obstante a quedado a salvo su humanidad. Es más, ésta ha sido de algún modo encontrada de nuevo. (DM 6b).

**2. El hijo mayor.**

Vivía en la casa paterna con la actitud del empleado. No sentía el amor del papá, sino la justicia del contratista. Se creía bueno porque había trabajado fielmente durante muchos años, y por eso se sentía ofendió en sus derechos porque el padre- patrón nunca le había dado ni siquiera un cabrito para comérselo con sus amigos. ¡Y sin embargo todos los cabritos eras suyos! Estaba cegado, y se negaba a reconocer al hijo menor como su hermano: ese hijo tuyo:...» Más bien parecía reprochar a su padre por haberlo engendrado tiempo atrás, y ahora por haberlo de nuevo recibido. Lo triste es que, al desconocer al otro como hermano, rehusaba él mismo participar en el banquete del amor paterno.

**3. El padre.**

El padre de la parábola no se adelantó para abrazar al hijo que regresaba porque éste fuera bueno, sino porque él lo amaba con corazón paterno. Y si también tomó la iniciativa de invitar a su hijo mayor a participar en el banquete para dar la bienvenida a su hermano, tampoco lo hizo porque en su primogénito hubiese descubierto el amor fraterno; sino porque él, como padre, lo amaba igual que al menor de sus hijos. Así es Dios. No es Padre,

como la añadidura de ser misericordioso; sino que todo su ser divino es misericordia, porque como Dios no tiene otra cosa que ser Padre. Al poseer «un corazón para el miserable», el Padre es sencillamente fiel a sí mismo. El Dios que es amor (1ª Jn 4,8) es, por eso, misericordia. Y si queremos conocerlo, no tenemos más que volver los ojos para contemplar como lo hace todo aquel que es su más perfecta imagen, su Hijo Jesucristo.

**ACTUAR:**

Dios toma la iniciativa de salir a nuestro encuentro. A nosotros nos toca, por lo tanto, «entrar en nosotros mismos», reconocer el pecado y decidimos a regresar por el camino que conduce hacia la casa del Padre.

*(Reparar los pasos para una buena confesión. Realizar una buena confesión, y/o reconciliación.)*

**ACTIVIDADES:**

*Hoja del niño.*

**CELEBRAR:**

*Presencia de Dios. (De rodillas).*

Pongámonos ante el Señor con la actitud de un hijo que quiere hablar con su padre, pero también con la sinceridad del pecador que reconoce sus errores, se arrepiente e invoca la misericordia de Dios.

*Canto: A ti levanto mis ojos.*

Señor, una vez más estamos viviendo una profunda intimidad.

Cada uno de nosotros siente su vida maravillosamente invadida por la vida.

Estamos viviendo ahora la aventura de tu vida en nuestra vida, tu fuerza en nuestra debilidad, tu vigor en nuestra impotencia.

Tu luz ha penetrado en los caminos de mi ser.

Tú eres la luz par mi caminar.

Sé que sólo en tu luz, Señor, podré construir bellamente mi vida.

Sé que tú vives en la luz, y que nos has comunicado un poco de esa luz.

Pero, lamentablemente, por nuestra parte todo es tiniebla.

He pecado, Señor, y me aparté de ti.

Quise buscar felicidad fuera de ti.

Fuente única de felicidad verdadera.

Señor, en este momento de sinceridad, déjame ver, déjame comprender que no hay felicidad fuera de ti.

Asustado, temeroso, avergonzado estoy delante de ti: deja que tu luz penetre en mis tinieblas: para conocerme a mí y rechazar la maldad que hay en mí; para conocerte a ti, y gozar definitivamente de tu amor. Amén.

**EVALUAR:**

*Comentar lo positivo, negativo, y sugerencias.*

**Tema 5:**  
**del Niño**

# LA RECONCILIACIÓN, NUESTRO REGRESO A LA CASA DEL PADRE

Nombre: \_\_\_\_\_  
Centro: \_\_\_\_\_ Parroquia: \_\_\_\_\_

**OBJETIVO:**

CRECER EN NUESTRA VIDA CRISTIANA CON APERTURA A LA ACOGIDA DE LA GRACIA DEL PERDÓN



**Canto:**

Vengo ante ti, mi Señor, reconociendo mi culpa,  
con la fe puesta en tu amor,  
que tú me das como a un hijo.  
Te abro mi corazón y te ofrezco mi miseria;  
despojados de mis cosas quiero llenarme de ti.

QUE TU ESPIRITU, SEÑOR, ABRASE TODO MI SER:  
HAZME DOCIL A TU VOZ,  
TRASFORMA MI VIDA ENTERA  
HAZME DOCIL A TU VOZ,  
TRANSFORMA MI VIDA ENTERA.

Puesto en tus manos, Señor, siento que soy pobre y débil;  
más tú me quieres así: yo te bendigo y te alabo.  
Padre, en mi debilidad, tu me das la fortaleza.  
Amas al hombre sencillo, le das tu paz y perdón.

**Oración inicial:**

**Ant.** Señor, reconozco mi culpa y mi pecado: crea en mi un corazón puro y devuélveme la alegría de tu perdón

**CELEBRAR:**

Señor, una vez más estamos viviendo una profunda intimidad. Cada uno de nosotros siente sus vida maravillosamente invadida por la vida.

Estamos viviendo ahora la ventura de tu vida en nuestra vida, tu fuerza en nuestra debilidad, tu vigor en nuestra impotencia.

Tu luz ha penetrado en los caminos de mi ser.

Tú eres la luz par mi caminar.

Sé que sólo en tu luz, Señor, podré construir bellamente mi vida.

Sé que tú vives en la luz, y que nos has comunicado un poco de esa luz.

Pero, lamentablemente, por nuestra parte todo son tinieblas.

Hemos pecado, Señor, y me aparté de ti.

Quise buscar felicidad fuera de ti.

Fuente única de felicidad verdadera.

Señor en este momento de sinceridad, déjame ver, déjame comprender que no hay felicidad fuera de ti. Asustado, temeroso, avergonzado estoy delante de ti: deja que tu luz penetre en mis tinieblas: para conocerme a mí y rechazar la maldad que hay en mí; para conocerte a ti, y gozar definitivamente de tu amor. Amén.

Busca en tu Biblia Lucas 15, 21 y escribe la cita con letra bonita:

**ACTUAR:**

Dios toma la iniciativa de salir a nuestro encuentro. A nosotros nos toca por lo tanto, «entrar en nosotros mismos», reconocer el pecado y decidirnos a regresar por el camino que conduce hacia la casa del Padre.

Repasar los pasos para una buena confesión.

Realizar una buena confesión, y/o reconciliación.

Firma de papá ó mamá:

\_\_\_\_\_

# Retiro para Catequistas Cuaresma '99

## «Los Catequistas, en camino a la casa del Padre»

### MOTIVACION.

*Pretendemos con este retiro:*

- Estar en sintonía con toda la Iglesia Católica, celebrando el año de Dios Padre.
- Procurar nuestra conversión y reconciliación personal y comunitaria en esta cuaresma.
- Seguir reflexionando en la figura del Padre, para amarlo más y saber reflejarlo en el trato con los niños y demás personas.

*Actitudes en el retiro:*

- +De fe, para escuchar mejor a Dios en su palabra y en los acontecimientos de nuestra vida.
- +De confianza en nuestro Padre Dios que nos sigue esperando siempre para que regresemos a la casa Paterna.
- +De participación activa y alegre al saber que el Señor nos sigue llamando a santificarnos cada día más.

*Local:*

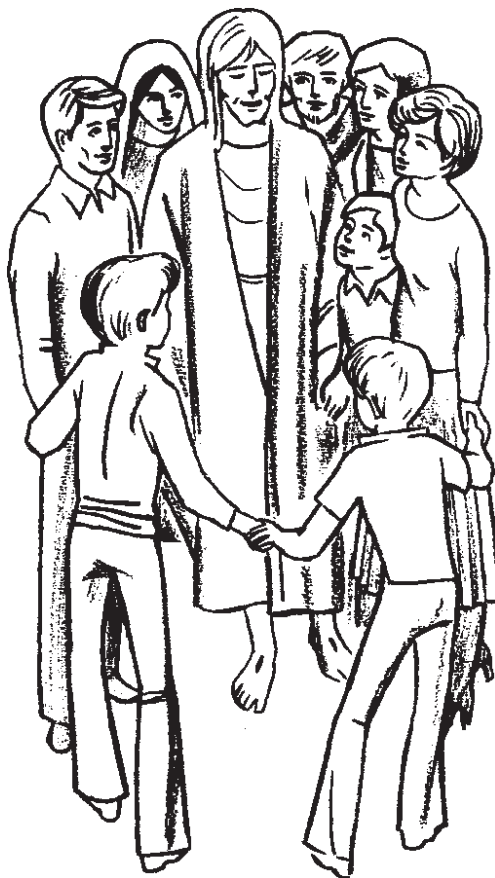
*Escoger un lugar adecuado que invite a la reflexión y a la oración. (No necesariamente cómodo)*

*Puede tenerse un Cristo (escultura).*

### ORACION INICIAL.

#### Monición inicial:

La cuaresma es una oferta más y una invitación de nuestro Padre Dios a incorporarnos más plenamente a Cristo.



La historia de la salvación entera es una llamada constante a la conversión, a empezar una y otra vez, a continuar adelante a pesar de las caídas y de la infidelidades.

La cuaresma es una ocasión propicia para escuchar y recibir más intensa y cordialmente esta llamada para hacerla fructificar en la existencia diaria.

**Lectio Divina** «El Padre se alegra al encontrar lo que se había perdido» (Cfr. boletín No. 196. pág. 71)

### VER.

La cuaresma es tiempo sembrar la Pascua, de dar frutos.

Un árbol es bueno cuando da frutos buenos.

Pero para que llegue a darlos, el árbol requiere de muchos cuidados.

Lo primero que hay que hacer es preparar la tierra para plantarlo; ha de estar la tierra bien regada, sin malas hierbas ni piedras que impidan a sus raíces extenderse y agarrarse profundamente en la tierra.

Después, es necesario tener una gran paciencia para permitirle crecer a su ritmo. Habrá que aceptar que, de vez en cuando, produzca menos frutos o los dé de menor calidad debido al frío, a la sequía o a la plaga. También es necesario darle tiempo para reponer fuerzas, para recobrar la salud. En una palabra, hay que estar pendiente de él, con cuidado exquisito. Al árbol también hay que darle sus oportunidades.

Hay que podar las ramas secas para que la savia pueda llegar sin dificultad hasta las ramas más pequeñas y más alejadas del tronco.

Hay que apuntalarlo para que resista las tempestades. Si es frágil y está mal cuidado, resistirá poco y será arrancado de cuajo.

Hay que preservarlo de todos los bichos que se cobijan en él y lo destruyen quitándole las fuerzas. Hay que preocuparse de él constantemente. ¡Entonces sí que será capaz de dar frutos esperados, lustrosos, sabrosos y nutritivos.!

Nosotros parecemos árboles.

Nuestros frutos son nuestras obras y nuestras palabras.

Si permanecemos plantados en la palabra de Jesús, en su Evangelio, entonces daremos frutos-obras y palabras - en las cuales se podrá saborear la palabra de Jesús, en su Evangelio, entonces nuestros frutos-nuestras obras y palabras podrán dar a conocer el amor que nos tiene Cristo.

La cuaresma, tiempo de preparación a la Pascua, es el tiempo en el que aprendemos a dar frutos cristianos, es decir obras y palabras en las que los demás saborearán la bondad del Señor para los más pobres, su acogida de los excluidos, su manera de actuar para devolver la esperanza, su vida y la alegría que ha traído a todos los hombres.

## **TRABAJO POR GRUPOS.**

*(Se forman grupos según los participantes)*

### **El primer grupo responde:**

- 1.- *Estamos celebrando el año de Dios Padre ¿Qué se ha realizado en tu parroquia o comunidad respecto a esta celebración?*
- 2.- *¿Qué significa, para ti catequista, que Dios Padre sea misericordioso? Señala desde algunos textos bíblicos al menos 5 maneras en que Dios muestra su misericordia.*

### **El segundo grupo responde:**

- \* *¿Cómo puede un catequista mostrar la misericordia de Dios? Señala al menos 5 formas de hacerlo.*
- \* *¿Tiene un significado especial en este año nuestra reconciliación y conversión a Dios?*

### **El tercer grupo responde:**

- + *Podemos quedar reconciliados con Dios sin reconciliarnos primero con nuestros hermanos? Señalen formas en que no siempre nos reconciamos con los demás.*

### **El cuarto grupo responde:**

- + *Presentar de manera creativa los cinco pasos para hacer una buena confesión (puede ser a manera de sociodrama que se presenta a la hora del vaciado).*
- + *¿Qué significa para ti catequista, la virtud de la caridad y cómo es que se practica entre los catequistas?*

## **PLENARIO**

### **TIEMPO LIBRE.**

## **PENSAR.**

*Iluminemos nuestras respuestas acerca de la realidad.*

En toda la Sagrada Escritura encontramos las manifestaciones de la maravillosa misericordia de nuestro Padre Dios.

Reflexionemos ahora, por medio de estas citas, en esa misericordia.

### **El primer Equipo:**

Basados en el Salmo 103,14 en donde se nos recuerda nuestra condición de debilidad y el amor divino que acompaña al hombre vivamos ahora esta experiencia.

#### **Dinámica-**

Se rompe una cántaro y se comenta la experiencia de ver el cántaro formado, y luego verlo destruido, convertido en pequeñas partes. ¿Podríamos unirlo? ¿Quedaría resistente? ¿Serviría para contener agua?

*Nota: Los del equipo pueden abundar en preguntas.*

### **El segundo equipo:**

Reconstruye la parábola del Padre Misericordioso Lc. 15,11-24 (se presenta a través de un sociodrama). Una vez presentada se comenta la actitud de los personajes, coordina los comentarios el mismo equipo

### **El tercer equipo:**

Se reconstruye en un sociodrama el tipo de oración del fariseo y el publicano. Lc. 18,9-14 al terminar de presentarse el equipo coordina los comentarios que puedan hacerse.

### **El cuarto equipo:**

Reconstruye en un sociodrama el pasaje aquel de Mt. 18,23-35 donde se nos habla del perdón que

hemos de practicar nosotros. Coordina los comentarios el mismo equipo.

Después de presentados todos los textos y todos los equipos, se prepara el ambiente para llegar a un compromiso.

## ACTUAR.

*Se puede seguir la misma dinámica del retiro de Navidad, se hace un listado de compromisos y se escogen algunos de manera personal y luego el comunitario.*

### TIEMPO LIBRE

*(Preparación a la Eucaristía.)*

## CELEBREMOS

*Monición inicial.*

Dispongámonos a participar activamente en la Eucaristía, que es el sacramento del amor de Dios y para Dios. Dios nos ha reconciliado por el sacrificio de su Hijo. Pidamos en este año del Padre la conversión y reconciliación para nosotros los catequistas y reflejemos en nuestra vida el amor y la bondad de nuestro Padre Dios.



### ACTO PENITENCIAL:

A través de estos signos que siguen, pidamos perdón por no vivir nuestro compromiso cristiano como catequistas:

### BIBLIA

- Porque muchas veces no hemos sabido poner en práctica la palabra de Dios y no hemos dado el testimonio de ella.

*- Señor ten piedad*

### TEXTO DE CATECISMO.

- En muchas ocasiones nos hemos hecho los desentendidos y no hemos preparado debidamente las sesiones del catecismo, por eso...

*- Cristo ten piedad*

### CADENA.

- Hemos roto muchas veces la unidad y el amor fraterno entre los catequistas y en la misma comunidad por eso.

*- Señor ten piedad..*

### LECTURAS

*- Se escogen dos, para seguir reflexionando en la figura de Dios Padre.*

### SALMO

*- Se proclama el salmo 50.*

### EVANGELIO

*- La homilía centrada en la misericordia del Padre y en el significado de la cuaresma para los catequistas.*

### OFRENDAS.

- **Pan y Vino**, como signo del amor de Dios
- **Flores y fruta**, signo de reconciliación y conversión a Dios
- **Vela**, Cristo es el camino, la verdad y la vida para llegar al Padre.

### SIGNO DE PAZ

*- Se quiere que se den la paz entre todos, esa paz que vino a traernos Cristo con su muerte para que así reconciliados podamos llegar al Padre.*

### CONVIVENCIA

*- Se comparten juegos, cantos, comida etc.*

### DESPEDIDA

*- Se despide a los catequistas sin olvidar felicitarlos por su trabajo de apóstoles.*

# MENSAJE DEL SANTO PADRE PARA LA CUARESMA 1999

*Hermanos y hermanas en Cristo:*

La Cuaresma que nos disponemos a celebrar es un nuevo don de Dios. Él quiere ayudarnos a redescubrir nuestra naturaleza de hijos, creados y renovados por medio de Cristo por el amor del Padre en el Espíritu Santo.

1. El Señor preparará un banquete para todos los pueblos. Estas palabras, que inspiran el presente mensaje cuaresmal, nos llevan a reflexionar, en primer lugar, sobre la solicitud providente del Padre celestial por todos los hombres. Ésta se manifiesta ya en el momento de la creación, cuando «vio Dios cuanto había hecho, y todo estaba muy bien» (*Gn 1, 31*), y se confirma después en la relación privilegiada con el pueblo de Israel, elegido por Dios como pueblo suyo para llevar adelante la obra de la salvación. Finalmente, esta solicitud providente alcanza su plenitud en Jesucristo: en Él la bendición de Abraham llega a los gentiles y recibimos la promesa del Espíritu Santo mediante la fe (cf. *Ga 3, 14*).

La Cuaresma es el tiempo propicio para expresar sincera gratitud al Señor por las maravillas que ha hecho en favor del hombre en todas las épocas de la historia y, de modo particular, en la redención, para la cual no perdonó ni a su propio Hijo (cf. *Rm 8, 32*).

El descubrimiento de la presencia salvadora de Dios en las vicisitudes humanas nos apremia a la conversión; nos hace sentir a todos como destinatarios de su predilección y nos impulsa a

*El  
Señor  
preparará  
un banquete  
para todos  
los pueblos*

(cf. *Is 25, 6*)

alabarlo y darle gloria. Repetimos con San Pablo: «Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo; por cuanto nos ha elegido en Él antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor» (*Ef 1, 3-4*). Dios mismo nos invita a un itinerario de penitencia y purificación interior para renovar nuestra fe. Nos llama incansablemente hacia Él, y cada vez que experimentamos la derrota del pecado nos indica el camino de vuelta a su casa, donde encontramos de nuevo la singular atención que nos ha dispensado en Cristo. De este modo, de la experiencia del amor que el Padre nos manifiesta, nace en nosotros la gratitud.

2. El itinerario cuaresmal nos prepara a la celebración de la Pascua de Cristo, misterio de nuestra salvación. Un anticipo de este misterio es el banquete que el Señor celebra con sus discípulos el Jueves Santo, ofreciéndose a sí mismo en el signo del pan y del vino. Como he dicho en la carta apostólica *Dies Domini*, en la celebración eucarística «se hace real, sustancial y duradera la presencia del Señor resucitado, y se ofrece el Pan de vida que es prenda de la gloria futura» (n. 39).

El banquete es signo de alegría porque manifiesta la intensa comunión de cuantos participan en él. La Eucaristía realiza así el banquete anunciado por el profeta Isaías para todos los pueblos (cf. *Is 25, 6*). Hay en ella una

ineludible dimensión escatológica. Por la fe sabemos que el misterio pascual ya se ha realizado en Cristo;



sin embargo, debe realizarse plenamente todavía en cada uno de nosotros. El Hijo de Dios, con su muerte y resurrección, nos dió el don de la vida eterna, que tiene su comienzo aquí, pero que tendrá su cumplimiento definitivo en la Pascua eterna del cielo. Muchos de nuestros hermanos y hermanas son capaces de soportar su situación de miseria, abatimiento y enfermedad sólo porque tienen la certeza de ser llamados un día al banquete eterno del cielo. De este modo, la Cuaresma orienta la mirada, más allá del presente, más allá de la historia y del horizonte de este mundo, hacia la comunión perfecta y eterna con la Santísima Trinidad.

La bendición que recibimos en Cristo abate para nosotros el muro de la temporalidad y nos abre la puerta de la participación definitiva de la vida en Dios. «Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero» (Ap 19, 9). No podemos olvidar que nuestra vida encuentra en ese banquete - anticipado en el sacramento de la Eucaristía - su meta final. Cristo ha adquirido para nosotros no solamente una dignidad nueva en nuestra vida terrena, sino sobre todo la nueva dignidad de hijos de Dios, llamados a participar con Él en la vida eterna. La Cuaresma nos invita a vencer la tentación de considerar como definitivas las realidades de este mundo y a reconocer que «somos ciudadanos del cielo» (Flp 3, 20).

3. Al contemplar esta maravillosa llamada que el Padre nos hace en Cristo, descubrimos el amor que Él nos ha tenido. Este año de preparación al Gran Jubileo del 2000 quiere ayudarnos a hacernos conscientes de nuevo de que Dios es el Padre que en su Hijo predilecto nos comunica su propia vida. En la historia de la salvación que Él realiza con y por nosotros, aprendemos a vivir con nueva intensidad la caridad (cf. 1 Jn 4, 10ss), virtud teologal, que he recomendado profundizar durante el 1999 en la Carta apostólica *Tertio millennio adveniente*.

La experiencia del amor del Padre impulsa al cristiano a hacerse don viviente, en una lógica de servicio y de participación que lo abre a acoger a los hermanos. Innumerables son los campos en que la Iglesia ha testimoniado a través de los siglos, con la palabra y las obras, el amor de Dios. También hoy tenemos ante nosotros grandes espacios en los que ha de hacerse presente la caridad de Dios a través de la actuación de los cristianos. Las nuevas pobrezas y los grandes interrogantes que angustian a muchos, esperan respuestas concretas y oportunas. Quien está solo

o se encuentra marginado de la sociedad, quien tiene hambre, quien es víctima de la violencia o no tiene esperanza, ha de poder experimentar en la atención de la Iglesia la ternura del Padre celestial, que desde el principio del mundo ha pensado en cada hombre para colmarlo de su bendición.

4. La Cuaresma, vivida con los ojos puestos en el Padre, se convierte así en un tiempo singular de caridad, que se concretiza en las obras de misericordia corporales y espirituales. Pienso sobre todo en los excluidos del banquete del consumismo cotidiano. Hay muchos «Lázarus» que llaman a las puertas de la sociedad; son todos aquellos que no participan de las ventajas materiales producidas por el progreso. Existen situaciones de miseria permanente que han de sacudir la conciencia del cristiano y llamar su atención sobre el deber de afrontarlas con urgencia, tanto de manera personal como comunitaria.

No sólo cada persona tiene ocasiones para demostrar su disponibilidad a invitar a los pobres a participar del propio bienestar; sino también las instituciones internacionales, los gobiernos de los pueblos y los centros directivos de la economía mundial deben responsabilizarse de elaborar proyectos audaces para una más justa distribución de los bienes de la tierra, tanto en el ámbito de cada País como en las relaciones entre los pueblos.

5. Hermanos y hermanas, al comenzar el camino cuaresmal, os dirijo este Mensaje para animaros a la conversión, que conduce a un conocimiento cada vez más pleno del misterio del bien que Dios nos tiene reservado. Que María, Madre de la misericordia, aliente nuestros pasos. Ella fue la primera en conocer y acoger el designio de amor del Padre, creyó y es «bendita entre las mujeres» (Lc 1, 42). Obedeció en el sufrimiento y, por esto, fue la primera en participar de la gloria de los hijos de Dios.

Que María nos conforte con su presencia; que sea «signo de esperanza cierta» (*Lumen gentium*, 68) e interceda ante Dios, para que se renueve en nosotros la efusión de la misericordia divina.

Vaticano, 15 de octubre de 1998

*Joannes Paulus n. II*



# «Incarnationis Mysterium»

## BULA DE JUAN PABLO II DE CONVOCACION DEL GRAN JUBILEO DEL AÑO 2000

Juan Pablo II, siervo de los siervos de Dios, a todos los fieles en camino hacia el tercer milenio.

*Salud y bendición apostólica.*

1. Con la mirada puesta en el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios, la Iglesia se prepara para cruzar el umbral del tercer milenio. Nunca como ahora sentimos el deber de hacer propio el canto de alabanza y acción de gracias del Apóstol: «Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo; por cuanto nos ha elegido en Él antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor; eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, [...] dándonos a conocer el Misterio de su voluntad según el benévolo designio que en Él se propuso de antemano, para realizarlo en la plenitud de los tiempos: hacer que todo tenga a Cristo por Cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra» (Ef 1, 3-5.9-10).

De estas palabras se deduce evidentemente que la historia de la salvación tiene en Cristo su punto culminante y su significado supremo. En Él todos hemos recibido «gracia por gracia» (Jn 1, 16), alcanzando la reconciliación con el Padre (cf. Rm 5, 10; 2 Co 5, 18).

El nacimiento de Jesús en Belén no es un hecho que se pueda relegar al pasado. En efecto, ante Él se sitúa la historia humana entera: nuestro hoy y el futuro del mundo son iluminados por su presencia. Él es «el que vive» (Ap 1, 18), «Aquél que es, que era y que va a venir» (Ap 1, 4). Ante Él debe doblarse toda rodilla en los cielos, en la tierra y en los abismos, y

toda lengua debe proclamar que Él es el Señor (cf. Flp 2, 10-11). Al encontrar a Cristo, todo hombre descubre el misterio de su propia vida.<sup>(1)</sup>

Jesús es la verdadera novedad que supera todas las expectativas de la humanidad y así será para siempre, a través de la sucesión de las diversas épocas históricas. La Encarnación del Hijo de Dios y la salvación que Él ha realizado con su muerte y resurrección son, pues, el verdadero criterio para juzgar la realidad temporal y todo proyecto encaminado a hacer la vida del hombre cada vez más humana.

2. El Gran Jubileo del año 2000 está a las puertas. Desde mi primera Encíclica, «Redemptor hominis», he mirado hacia esta fecha con la única intención de preparar los corazones de todos a hacerse dóciles a la acción del Espíritu<sup>(2)</sup>. Será un acontecimiento que se celebrará contemporáneamente en Roma y en todas las Iglesias particulares diseminadas por el mundo, y tendrá, por decirlo de algún modo, dos centros: por una parte la Ciudad donde la Providencia quiso poner la sede del Sucesor de Pedro, y por otra, Tierra Santa, en la que el Hijo de Dios nació como hombre tomando carne de una Virgen llamada María (cf. Lc 1, 27). Con igual dignidad e importancia el Jubileo será, pues, celebrado, además de Roma, en la Tierra llamada justamente «santa» por haber visto nacer y morir a Jesús. Aquella Tierra, en la que surgió la primera comunidad cristiana, es el lugar donde Dios se reveló a la humanidad. Es la Tierra prometida, que ha marcado la historia del pueblo judío y es venerada también por los seguidores del Islam. Que el Jubileo pueda favorecer un nuevo paso en el diálogo recíproco hasta que un día -judíos, cristianos y musulmanes- todos juntos nos demos en Jerusalén el saludo de la paz.<sup>(3)</sup>

El tiempo jubilar nos introduce en el recio lenguaje que la pedagogía divina de la salvación usa para impulsar al hombre a la conversión y la penitencia, principio y camino de su rehabilitación y condición para recuperar lo que con sus solas fuerzas no podría alcanzar: la amistad de Dios, su gracia y la vida sobrenatural, la única en la que pueden resolverse las aspiraciones más profundas del corazón humano.

La entrada en el nuevo milenio alienta a la comunidad cristiana a extender su mirada de fe hacia nuevos horizontes en el anuncio del Reino de Dios. Es obligado, en esta circunstancia especial, volver con una renovada fidelidad a las enseñanzas del Concilio Vaticano II, que ha dado nueva luz a la «tarea misionera de la Iglesia» ante las exigencias actuales de la evangelización. En el Concilio la Iglesia ha tomado conciencia más viva de su propio misterio y de la misión apostólica que le encomendó el Señor. Esta conciencia compromete a la comunidad de los creyentes a vivir en el mundo sabiendo que han de ser «fermento y el alma de la sociedad humana, que debe ser renovada en Cristo y transformada en familia de Dios».<sup>(4)</sup> Para corresponder eficazmente a este compromiso debe permanecer unida y crecer en su vida de comunión.<sup>(5)</sup> El inminente acontecimiento jubilar es un fuerte estímulo en este sentido.

El paso de los creyentes hacia el tercer milenio no se resiente absolutamente del cansancio que el peso de dos mil años de historia podría llevar consigo; los cristianos se sienten más bien alentados al ser conscientes de llevar al mundo la luz verdadera, Cristo Señor. La Iglesia, al anunciar a Jesús de Nazaret, verdadero Dios y Hombre perfecto, abre a cada ser humano la perspectiva de ser «divinizado» y, por tanto, de hacerse así más hombre.<sup>(6)</sup> Éste es el único medio por el cual el mundo puede descubrir la alta vocación a la que está llamado y llevarla a cabo en la salvación realizada por Dios.

3. En estos años de preparación inmediata al Jubileo las Iglesias particulares, de acuerdo con lo que escribí en mi Carta «Tertio millennio adveniente»<sup>(7)</sup>, se están disponiendo con la oración, la catequesis y la dedicación en diversas formas de la pastoral, para esta fecha que introduce a la Iglesia entera en un nuevo período de gracia y de misión. La proximidad del acontecimiento jubilar suscita además un creciente interés por parte de quienes están a la búsqueda de un signo propicio que los ayude a descubrir los rasgos de la presencia de Dios en nuestro tiempo.

Los años de preparación al Jubileo han estado dedicados a la Santísima Trinidad: por Cristo -en el Espíritu Santo- a Dios Padre. El misterio de la Trinidad es origen del camino de fe y su término último, cuando al final nuestros ojos contemplarán eternamente el rostro de Dios. Al celebrar la Encarnación, tenemos la mirada fija en el misterio de la Trinidad. Jesús de Nazaret, revelador del Padre, ha llevado a cumplimiento el deseo escondido en el corazón de cada hombre de conocer a Dios. Lo que la creación conservaba impreso en sí misma como sello de la mano creadora de Dios y lo que los antiguos Profetas habían anunciado como promesa, alcanza su manifestación definitiva en la revelación de Jesucristo.<sup>(8)</sup>

Jesús revela el rostro de Dios Padre «compasivo y misericordioso» (St 5, 11), y con el envío del Espíritu Santo manifiesta el misterio de amor de la Trinidad. Es el Espíritu de Cristo quien actúa en la Iglesia y en la historia: se debe permanecer a su escucha para distinguir los signos de los tiempos nuevos y hacer que la espera del retorno del Señor glorificado sea cada vez más viva en el corazón de los creyentes. El Año Santo, pues, debe ser un canto de alabanza único e ininterrumpido a la Trinidad, Dios Altísimo. Nos ayudan para ello las poéticas palabras del teólogo san Gregorio Nacianceno:

*«Gloria a Dios Padre y al Hijo,  
Rey del universo.  
Gloria al Espíritu,  
digno de alabanza y santísimo.  
La Trinidad es un solo Dios  
que creó y llenó cada cosa:  
el cielo de seres celestes  
y la tierra de seres terrestres.  
Llenó el mar, los ríos y las fuentes  
de seres acuáticos,  
vivificando cada cosa con su Espíritu,  
para que cada criatura honre  
a su sabio Creador,  
causa única del vivir y del permanecer.  
Que lo celebre siempre  
más que cualquier otra  
la criatura racional  
como gran Rey y Padre bueno».*<sup>(9)</sup>

4. Que este himno a la Trinidad por la Encarnación del Hijo pueda ser cantado juntos por quienes, habiendo recibido el mismo Bautismo, comparten la misma fe en el Señor Jesús. Que el carácter ecuménico del Jubileo sea un signo concreto del camino que,

sobre todo en estos últimos decenios, están realizando los fieles de las diversas Iglesias y Comunidades eclesiales. La escucha del Espíritu debe hacernos a todos capaces de llegar a manifestar visiblemente en la plena comunión la gracia de la filiación divina inaugurada por el Bautismo: todos hijos de un solo Padre. El Apóstol no cesa de repetir incluso para nosotros, hoy, su apremiante exhortación: «Un solo Cuerpo y un solo Espíritu, como una es la esperanza a que habéis sido llamados. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos» (Ef 4, 4-6). Según san Ireneo, nosotros no podemos permitirnos dar al mundo una imagen de tierra árida, después de recibir la Palabra de Dios como lluvia bajada del cielo; ni jamás podremos pretender llegar a ser un único pan, si impedimos que la harina se transforme en un único pan, si impedimos que la harina sea amalgamada por obra del agua que ha sido derramada sobre nosotros.<sup>(10)</sup>

Cada año jubilar es como una invitación a una fiesta nupcial. Acudamos todos, desde las diversas Iglesias y Comunidades eclesiales diseminadas por el mundo, a la fiesta que se prepara; llevemos con nosotros lo que ya nos une y la mirada puesta sólo en Cristo nos permita crecer en la unidad que es fruto del Espíritu. Como Sucesor de Pedro, el Obispo de Roma está aquí para hacer más intensa la invitación a la celebración jubilar, para que la conmemoración bimilenaria del misterio central de la fe cristiana sea vivida como camino de reconciliación y como signo de genuina esperanza para quienes miran a Cristo y a su Iglesia, sacramento «de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano».<sup>(11)</sup>

5. ¡Cuántos acontecimientos históricos evoca la celebración jubilar! El pensamiento se remonta al año 1300, cuando el Papa Bonifacio VIII, acogiendo el deseo de todo el pueblo de Roma, inauguró solemnemente el primer Jubileo de la historia. Recuperando una antigua tradición que otorgaba «abundantes perdones e indulgencias de los pecados» a cuantos visitaban en la Ciudad eterna la Basílica de San Pedro, quiso conceder en aquella ocasión «una indulgencia de todos los pecados no sólo más abundante, sino más plena».<sup>(12)</sup> A partir de entonces la Iglesia ha celebrado siempre el Jubileo como una etapa significativa de su camino hacia la plenitud en Cristo.

La historia muestra con cuánto entusiasmo el pueblo de Dios ha vivido siempre los Años Santos, viendo en ellos una conmemoración en la que se

siente con mayor intensidad la llamada de Jesús a la conversión. Durante este camino no han faltado abusos e incomprensiones; sin embargo, los testimonios de fe auténtica y de caridad sincera han sido con mucho superiores. Lo atestigua de modo ejemplar la figura de san Felipe Neri que, con ocasión del Jubileo de 1550, inició la «caridad romana» como signo tangible de acogida a los peregrinos. Se podría indicar una larga historia de santidad precisamente a partir de la práctica del Jubileo y de los frutos de conversión que la gracia del perdón ha producido en tantos creyentes.

6. Durante mi pontificado he tenido el gozo de convocar, en 1983, el Jubileo extraordinario con ocasión de los 1950 años de la redención del género humano. Este misterio, realizado mediante la muerte y resurrección de Jesús, es el culmen de un acontecimiento que tuvo su inicio en la Encarnación del Hijo de Dios. Así pues, este Jubileo puede considerarse ciertamente «grande», y la Iglesia manifiesta su gran deseo de acoger entre sus brazos a todos los creyentes para ofrecerles la alegría de la reconciliación. Desde toda la Iglesia se elevará un himno de alabanza y agradecimiento al Padre, que en su incomparable amor nos ha concedido en Cristo ser «conciudadanos de los santos y familiares de Dios» (Ef 2, 19). Con ocasión de esta gran fiesta, están cordialmente invitados a compartir también nuestro gozo los seguidores de otras religiones, así como los que están lejos de la fe en Dios. Como hermanos de la única familia humana, cruzamos juntos el umbral de un nuevo milenio que exigirá el empeño y la responsabilidad de todos.

Para nosotros los creyentes, el año jubilar pondrá claramente de relieve la redención realizada por Cristo mediante su muerte y resurrección. Nadie, después de esta muerte, puede ser separado del amor de Dios (cf. Rm 8, 21-39), si no es por su propia culpa. La gracia de la misericordia sale al encuentro de todos, para que quienes han sido reconciliados puedan también ser «salvos por su vida» (Rm 5, 10).

Establezco, pues, que el «Gran Jubileo del Año 2000 se inicie la noche de Navidad de 1999», con la apertura de la puerta santa de la Basílica de San Pedro en el Vaticano, que precederá de pocas horas a la celebración inaugural prevista en Jerusalén y en Belén y a la apertura de la puerta santa en las otras Basílicas patriarcales de Roma. La apertura de la puerta santa de la Basílica de San Pablo se traslada al martes 18 de enero siguiente, inicio de la Semana de

oración por la unidad de los cristianos, para subrayar también de este modo el peculiar carácter ecuménico del Jubileo.

Establezco, además, que la inauguración del Jubileo en las Iglesias particulares se celebre el día santísimo de la Natividad del Señor Jesús, con una solemne Liturgia eucarística presidida por el Obispo diocesano en la catedral, así como en la concatedral. En la concatedral el Obispo puede confiar la presidencia de la celebración a un delegado suyo. Ya que el rito de apertura de la puerta santa es propio de la Basílica Vaticana y de las Basílicas Patriarcales, conviene que en la inauguración del período jubilar en cada Diócesis se privilegie la «statio» en otra iglesia, desde la cual se salga en peregrinación hacia la catedral; el realce litúrgico del Libro de los Evangelios y la lectura de algunos párrafos de esta Bula, según las indicaciones del «Ritual para la celebración del Gran Jubileo en las Iglesias particulares».

La Navidad de 1999 debe ser para todos una solemnidad radiante de luz, preludio de una experiencia particularmente profunda de gracia y misericordia divina, que se prolongará hasta «la clausura del Año jubilar el día de la Epifanía de Nuestro Señor Jesucristo, el 6 de enero del año 2001». Cada creyente ha de acoger la invitación de los ángeles que anuncian incesantemente: «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor» (Lc 2, 14). De este modo, el tiempo de Navidad será el corazón palpitante del Año Santo, que introducirá en la vida de la Iglesia la abundancia de los dones del Espíritu para una nueva evangelización.

7. A lo largo de la historia la institución del Jubileo se ha enriquecido con signos que testimonian la fe y favorecen la devoción del pueblo cristiano. Entre ellos hay que recordar, sobre todo, la «peregrinación», que recuerda la condición del hombre a quien gusta describir la propia existencia como un camino. Del nacimiento a la muerte, la condición de cada uno es la de «homo viator». Por su parte, la Sagrada Escritura manifiesta en numerosas ocasiones el valor del ponerse en camino hacia los lugares sagrados. Era tradición que el israelita fuera en peregrinación a la ciudad donde se conservaba el arca de la alianza, o también que visitase el santuario de Betel (cf. Jdt 20, 18) o el de Silo, donde fue escuchada la oración de Ana, la madre de Samuel (cf. 1 S 1, 3). Sometiéndose voluntariamente a la Ley, también Jesús, con María y José, fue peregrinando a la ciudad santa de Jerusalén (cf. Lc 2, 41). La historia de la Iglesia es el diario

viviente de una peregrinación que nunca acaba. En camino hacia la ciudad de los santos Pedro y Pablo, hacia Tierra Santa o hacia los antiguos y los nuevos santuarios dedicados a la Virgen María y a los Santos, numerosos fieles alimentan así su piedad.

La peregrinación ha sido siempre un momento significativo en la vida de los creyentes, asumiendo en las diferentes épocas históricas expresiones culturales diversas. Evoca el camino personal del creyente siguiendo las huellas del Redentor: es ejercicio de ascesis laboriosa, de arrepentimiento por las debilidades humanas, de constante vigilancia de la propia fragilidad y de preparación interior a la conversión del corazón. Mediante la vigilia, el ayuno y la oración, el peregrino avanza por el camino de la perfección cristiana, esforzándose por llegar, con la ayuda de la gracia de Dios, «al estado de hombre perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo» (Ef 4, 13).

8. La peregrinación va acompañada del signo de la «puerta santa», abierta por primera vez en la Basílica del Santísimo Salvador de Letrán durante el Jubileo de 1423. Ella evoca el paso que cada cristiano está llamado a dar del pecado a la gracia. Jesús dijo: «Yo soy la puerta» (Jn 10, 7), para indicar que nadie puede tener acceso al Padre si no a través suyo. Esta afirmación que Jesús hizo de sí mismo significa que sólo Él es el Salvador enviado por el Padre. Hay un solo acceso que abre de par en par la entrada en la vida de comunión con Dios: este acceso es Jesús, única y absoluta vía de salvación. Sólo a Él se pueden aplicar plenamente las palabras del Salmista: «Aquí está la puerta del Señor, por ella entran los justos» (Sal 118 [117], 20).

La indicación de la puerta recuerda la responsabilidad de cada creyente de cruzar su umbral. Pasar por aquella puerta significa confesar que Cristo Jesús es el Señor, fortaleciendo la fe en Él para vivir la vida nueva que nos ha dado. Es una decisión que presupone la libertad de elegir y, al mismo tiempo, el valor de dejar algo, sabiendo que se alcanza la vida divina (cf. Mt 13, 44-46). Con este espíritu el Papa será el primero en atravesar la puerta santa en la noche del 24 al 25 de diciembre de 1999. Al cruzar su umbral mostrará a la Iglesia y al mundo el Santo Evangelio, fuente de vida y de esperanza para el próximo tercer milenio. A través de la puerta santa, simbólicamente más grande por ser final de un milenio,<sup>(13)</sup> Cristo nos introducirá más profundamente en la Iglesia, su Cuerpo y Esposa. Comprendemos así la riqueza de signi-

ficado que tiene la llamada del apóstol Pedro cuando escribe que, unidos a Cristo, también nosotros, como piedras vivas, entramos «en la construcción de un edificio espiritual, para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios» (1 P 2, 5).

9. Otro signo característico, muy conocido entre los fieles, es la «indulgencia», que es uno de los elementos constitutivos del Jubileo. En ella se manifiesta la plenitud de la misericordia del Padre, que sale al encuentro de todos con su amor, manifestado en primer lugar con el perdón de las culpas. Ordinariamente Dios Padre concede su perdón mediante el sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación<sup>(14)</sup>. En efecto, el caer de manera consciente y libre en pecado grave separa al creyente de la vida de la gracia con Dios y, por ello mismo, lo excluye de la santidad a la que está llamado. La Iglesia, habiendo recibido de Cristo el poder de perdonar en su nombre (cf. Mt 16, 19; Jn 20, 23), es en el mundo la presencia viva del amor de Dios que se inclina sobre toda debilidad humana para acogerla en el abrazo de su misericordia. Precisamente a través del ministerio de su Iglesia, Dios extiende en el mundo su misericordia mediante aquel precioso don que, con nombre antiguo, se llama «indulgencia».

El sacramento de la Penitencia ofrece al pecador la «posibilidad de convertirse y de recuperar la gracia de la justificación»,<sup>(15)</sup> obtenida por el sacrificio de Cristo. Así, es introducido nuevamente en la vida de Dios y en la plena participación en la vida de la Iglesia. Al confesar sus propios pecados, el creyente recibe verdaderamente el perdón y puede acercarse de nuevo a la Eucaristía, como signo de la comunión recuperada con el Padre y con su Iglesia. Sin embargo, desde la antigüedad la Iglesia ha estado siempre profundamente convencida de que el perdón, concedido de forma gratuita por Dios, implica como consecuencia un cambio real de vida, una progresiva eliminación del mal interior, una renovación de la propia existencia. El acto sacramental debía estar unido a un acto existencial, con una purificación real de la culpa, que precisamente se llama penitencia. El perdón no significa que este proceso existencial sea superfluo, sino que, más bien, cobra un sentido, es aceptado y acogido.

En efecto, la reconciliación con Dios no excluye la permanencia de algunas consecuencias del pecado, de las cuales es necesario purificarse. Es precisamente en este ámbito donde adquiere relieve la indulgen-

cia, con la que se expresa el «don total de la misericordia de Dios».<sup>(16)</sup> Con la indulgencia se condona al pecador arrepentido la pena temporal por los pecados ya perdonados en cuanto a la culpa.

10. El pecado, por su carácter de ofensa a la santidad y a la justicia de Dios, como también de desprecio a la amistad personal de Dios con el hombre, tiene una doble consecuencia. En primer lugar, si es grave, comporta la privación de la comunión con Dios y, por consiguiente, la exclusión de la participación en la vida eterna. Sin embargo, Dios, en su misericordia, concede al pecador arrepentido el perdón del pecado grave y la remisión de la consiguiente «pena eterna».

En segundo lugar, «todo pecado, incluso venial, entraña apego desordenado a las criaturas que es necesario purificar, sea aquí abajo, sea después de la muerte, en el estado que se llama Purgatorio. Esta purificación libera de lo que se llama la «pena temporal» del pecado»,<sup>(17)</sup> con cuya expiación se cancela lo que impide la plena comunión con Dios y con los hermanos.

Por otra parte, la Revelación enseña que el cristiano no está solo en su camino de conversión. En Cristo y por medio de Cristo la vida del cristiano está unida con un vínculo misterioso a la vida de todos los demás cristianos en la unidad sobrenatural del Cuerpo místico. De este modo, se establece entre los fieles un maravilloso intercambio de bienes espirituales, por el cual la santidad de uno beneficia a los otros mucho más que el daño que su pecado les haya podido causar. Hay personas que dejan tras de sí como una carga de amor, de sufrimiento aceptado, de pureza y verdad, que llega y sostiene a los demás. Es la realidad de la «vicariedad», sobre la cual se fundamenta todo el misterio de Cristo. Su amor sobreabundante nos salva a todos. Sin embargo, forma parte de la grandeza del amor de Cristo no dejarnos en la condición de destinatarios pasivos, sino incluírnos en su acción salvífica y, en particular, en su pasión. Lo dice el conocido texto de la carta a los Colosenses: «Completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, en favor de su Cuerpo, que es la Iglesia» (1, 24).

Esta profunda realidad está admirablemente expresada también en un pasaje del Apocalipsis, en el que se describe la Iglesia como la esposa vestida con un sencillo traje de lino blanco, de tela resplandeciente. Y san Juan dice: «El lino son las buenas acciones

de los santos» (19, 8). En efecto, en la vida de los santos se teje la tela resplandeciente, que es el vestido de la eternidad.

Todo viene de Cristo, pero como nosotros le pertenecemos, también lo que es nuestro se hace suyo y adquiere una fuerza que sana. Esto es lo que se quiere decir cuando se habla del «tesoro de la Iglesia», que son las obras buenas de los santos. Rezar para obtener la indulgencia significa entrar en esta comunión espiritual y, por tanto, abrirse totalmente a los demás. En efecto, incluso en el ámbito espiritual nadie vive para sí mismo. La saludable preocupación por la salvación de la propia alma se libera del temor y del egoísmo sólo cuando se preocupa también por la salvación del otro. Es la realidad de la comunión de los santos, el misterio de la «realidad vicaria», de la oración como camino de unión con Cristo y con sus santos. Él nos toma consigo para tejer juntos la blanca túnica de la nueva humanidad, la túnica de tela resplandeciente de la Esposa de Cristo.

Esta doctrina sobre las indulgencias enseña, pues, en primer lugar «lo malo y amargo que es haber abandonado a Dios (cf. Jr 2, 19). Los fieles, al ganar las indulgencias, advierten que no pueden expiar con solas sus fuerzas el mal que al pecar se han infligido a sí mismos y a toda la comunidad, y por ello son movidos a una humildad saludable».<sup>(18)</sup> Además, la verdad sobre la comunión de los santos, que une a los creyentes con Cristo y entre sí, nos enseña lo mucho que cada uno puede ayudar a los demás -vivos o difuntos- para estar cada vez más íntimamente unidos al Padre celestial.

Apoyándome en estas razones doctrinales e interpretando el maternal sentir de la Iglesia, dispongo que todos los fieles, convenientemente preparados, puedan beneficiarse con abundancia, durante todo el Jubileo, del don de la indulgencia, según las indicaciones que acompañan esta Bula (*ver decreto adjunto*).

11. Estos signos ya forman parte de la tradición de la celebración jubilar. El Pueblo de Dios ha de abrir también su mente para reconocer otros posibles signos de la misericordia de Dios que actúa en el Jubileo. En la Carta apostólica «Tertio millennio adveniente» he indicado algunos que pueden servir para vivir con mayor intensidad la gracia extraordinaria del Jubileo.<sup>(19)</sup> Los recuerdo ahora brevemente.

Ante todo, el signo de la «purificación de la memoria», que pide a todos un acto de valentía y humildad para reconocer las faltas cometidas por quienes han llevado y llevan el nombre de cristianos.

El Año Santo es por su naturaleza un momento de llamada a la conversión. Esta es la primera palabra de la predicación de Jesús que, significativamente, está relacionada con la disponibilidad a creer: «Convertíos y creed en la Buena Nueva» (Mc 1, 15). Este imperativo presentado por Cristo es consecuencia de ser conscientes de que «el tiempo se ha cumplido» (Mc 1, 15). El cumplimiento del tiempo de Dios se entiende como llamada a la conversión. Ésta es, por lo demás, fruto de la gracia. Es el Espíritu el que empuja a cada uno a «entrar en sí mismo» y a sentir la necesidad de volver a la casa del Padre (cf. Lc 15, 17-20). Así pues, el examen de conciencia es uno de los momentos más determinantes de la existencia personal. En efecto, en él todo hombre se pone ante la verdad de su propia vida, descubriendo así la distancia que separa sus acciones del ideal que se ha propuesto.

La historia de la Iglesia es una historia de santidad. El Nuevo Testamento afirma con fuerza esta característica de los bautizados: son «santos» en la medida en que, separados del mundo que está sujeto al Maligno, se consagran al culto del único y verdadero Dios. Esta santidad se manifiesta tanto en la vida de los muchos Santos y Beatos reconocidos por la Iglesia, como en la de una inmensa multitud de hombres y mujeres no conocidos, cuyo número es imposible calcular (cf. Ap 7, 9). Su vida atestiguan la verdad del Evangelio y ofrece al mundo el signo visible de la posibilidad de la perfección. Sin embargo, se ha de reconocer que en la historia hay también no pocos acontecimientos que son un antitestimonio en relación con el cristianismo. Por el vínculo que une a unos y otros en el Cuerpo místico, y aún sin tener responsabilidad personal ni eludir el juicio de Dios, el único que conoce los corazones, somos portadores del peso de los errores y de las culpas de quienes nos han precedido. Además, también nosotros, hijos de la Iglesia, hemos pecado, impidiendo así que el rostro de la Esposa de Cristo resplandezca en toda su belleza. Nuestro pecado ha obstaculizado la acción del Espíritu Santo en el corazón de tantas personas. Nuestra poca fe ha hecho caer en la indiferencia y alejado a muchos de un encuentro auténtico con Cristo.

Como Sucesor de Pedro, pido que en este año de misericordia la Iglesia, persuadida de la santidad que recibe de su Señor, se postre ante Dios e implore perdón por los pecados pasados y presentes de sus hijos. Todos han pecado y nadie puede considerarse justo ante Dios (cf. 1 Re 8, 46). Que se repita sin temor: «Hemos pecado» (Jr 3, 25), pero manteniendo

firme la certeza de que «donde abundó el pecado sobreabundó la gracia» (Rm 5, 20).

El abrazo que el Padre dispensa a quien, habiéndose arrepentido, va a su encuentro, será la justa recompensa por el humilde reconocimiento de las culpas propias y ajenas, que se funda en el profundo vínculo que une entre sí a todos los miembros del Cuerpo místico de Cristo. Los cristianos están llamados a hacerse cargo, ante Dios y ante los hombres que han ofendido con su comportamiento, de las faltas cometidas por ellos. Que lo hagan sin pedir nada a cambio, profundamente convencidos de que «el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones» (Rm 5, 5). No dejará de haber personas ecuanímes capaces de reconocer que en la historia del pasado y del presente se han producido y se producen frecuentemente casos de marginación, injusticia y persecución en relación con los hijos de la Iglesia.

Que en este año jubilar nadie quiera excluirse del abrazo del Padre. Que nadie se comporte como el hermano mayor de la parábola evangélica que se niega a entrar en casa para hacer fiesta (cf. Lc 25, 25-30). Que la alegría del perdón sea más grande y profunda que cualquier resentimiento. Obrando así, la Esposa aparecerá ante los ojos del mundo con el esplendor de la belleza y santidad que provienen de la gracia del Señor. Desde hace dos mil años, la Iglesia es la cuna en la que María coloca a Jesús y lo entrega a la adoración y contemplación de todos los pueblos. Que por la humildad de la Esposa brille todavía más la gloria y la fuerza de la Eucaristía, que ella celebra y conserva en su seno. En el signo del Pan y del Vino consagrados, Jesucristo resucitado y glorificado, luz de las gentes (cf. Lc 2, 32), manifiesta la continuidad de su Encarnación. Permanece vivo y verdadero en medio de nosotros para alimentar a los creyentes con su Cuerpo y con su Sangre.

Que la mirada, pues, esté puesta en el futuro. El Padre misericordioso no tiene en cuenta los pecados de los que nos hemos arrepentido verdaderamente (cf. Is 38, 17). Él realiza ahora algo nuevo y, en el amor que perdona, anticipa los cielos nuevos y la tierra nueva. Que se robustezca, pues, la fe, se acreciente la esperanza y se haga cada vez más activa la caridad, para un renovado compromiso de testimonio cristiano en el mundo del próximo milenio.

12. Un signo de la misericordia de Dios, hoy especialmente necesario, es el de la «caridad», que nos abre los ojos a las necesidades de quienes viven en la pobreza y la marginación. Es una situación que

hoy afecta a grandes áreas de la sociedad y cubre con su sombra de muerte a pueblos enteros. El género humano se halla ante formas de esclavitud nuevas y más sutiles que las conocidas en el pasado y la libertad continúa siendo para demasiadas personas una palabra vacía de contenido. Muchas naciones, especialmente las más pobres, se encuentran oprimidas por una deuda que ha adquirido tales proporciones que hace prácticamente imposible su pago. Resulta claro, por lo demás, que no se puede alcanzar un progreso real sin la colaboración efectiva entre los pueblos de toda lengua, raza, nación y religión. Se han de eliminar los atropellos que llevan al predominio de unos sobre otros: son un pecado y una injusticia. Quien se dedica solamente a acumular tesoros en la tierra (cf. Mt 6, 19), «no se enriquece en orden a Dios» (Lc 12, 21).

Así mismo, se ha de crear una nueva cultura de solidaridad y cooperación internacionales, en la que todos -especialmente los Países ricos y el sector privado- asuman su responsabilidad en un modelo de economía al servicio de cada persona. No se ha de retardar el tiempo en el que el pobre Lázaro pueda sentarse junto al rico para compartir el mismo banquete, sin verse obligado a alimentarse de lo que cae de la mesa (cf. Lc 16, 19-31). La extrema pobreza es fuente de violencias, rencores y escándalos. Poner remedio a la misma es una obra de justicia y, por tanto, de paz.

El Jubileo es una nueva llamada a la conversión del corazón mediante un cambio de vida. Recuerda a todos que no se debe dar un valor absoluto ni a los bienes de la tierra, porque no son Dios, ni al dominio o la pretensión de dominio por parte del hombre, porque la tierra pertenece a Dios y sólo a Él: «La tierra es mía, ya que vosotros sois para mí como forasteros y huéspedes» (Lv 25, 23). ¡Que este año de gracia toque el corazón de cuantos tienen en sus manos los destinos de los pueblos!

13. Un signo perenne, pero hoy particularmente significativo, de la verdad del amor cristiano es la «memoria de los mártires». Que no se olvide su testimonio. Ellos son los que han anunciado el Evangelio dando su vida por amor. El mártir, sobre todo en nuestros días, es signo de ese amor más grande que compendia cualquier otro valor. Su existencia refleja la suprema palabra pronunciada por Jesús en la cruz: «Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen» (Lc 23, 34). El creyente que haya tomado seriamente en consideración la vocación cristiana, en la cual el

martirio es una posibilidad anunciada ya por la Revelación, no puede excluir esta perspectiva en su propio horizonte existencial. Los dos mil años transcurridos desde el nacimiento de Cristo se caracterizan por el constante testimonio de los mártires.

Además, este siglo que llega a su ocaso ha tenido un gran número de mártires, sobre todo a causa del nazismo, del comunismo y de las luchas raciales o tribales. Personas de todas las clases sociales han sufrido por su fe, pagando con la sangre su adhesión a Cristo y a la Iglesia, o soportando con valentía largos años de prisión y de privaciones de todo tipo por no ceder a una ideología transformada en un régimen dictatorial despiadado. Desde el punto de vista psicológico, el martirio es la demostración más elocuente de la verdad de la fe, que sabe dar un rostro humano incluso a la muerte más violenta y que manifiesta su belleza incluso en medio de las persecuciones más atroces.

Inundados por la gracia del próximo año jubilar, podremos elevar con más fuerza el himno de acción de gracias al Padre y cantar: «Te martyrur candidatus laudat exercitus». Ciertamente, éste es el ejército de los que «han lavado sus vestiduras y las han blanqueado con la sangre del Cordero» (Ap 7, 14). Por eso la Iglesia, en todas las partes de la tierra, debe permanecer firme en su testimonio y defender celosamente su memoria. Que el Pueblo de Dios, fortalecido en su fe por el ejemplo de estos auténticos paladines de todas las edades, lenguas y naciones, cruce con confianza el umbral del tercer milenio. Que la admiración por su martirio esté acompañada, en el corazón de los fieles, por el deseo de seguir su ejemplo, con la gracia de Dios, si así lo exigieran las circunstancias.

14. La alegría jubilar no sería completa si la mirada no se dirigiese a aquélla que, obedeciendo totalmente al Padre, engendró para nosotros en la carne al Hijo de Dios. En Belén a María «se le cumplieron los días del alumbramiento» (Lc 2, 6), y llena del Espíritu Santo dio a luz al Primogénito de la nueva creación. Llamada a ser la Madre de Dios, María vivió plenamente su maternidad desde el día de la concepción virginal, culminándola en el Calvario a los pies de la Cruz. Allí, por un don admirable de Cristo, se convirtió también en Madre de la Iglesia, indicando a todos el camino que conduce al Hijo.

Mujer del silencio y de la escucha, dócil en las manos del Padre, la Virgen María es invocada por todas las generaciones como «dichosa», porque supo reconocer las maravillas que el Espíritu Santo realizó en ella. Nunca se cansarán los pueblos de invocar a la Madre de la misericordia, bajo cuya protección encontrarán siempre refugio. Que ella, que con su hijo Jesús y su esposo José peregrinó hacia el templo santo de Dios, proteja el camino de todos los peregrinos en este año jubilar. Que interceda con especial intensidad en favor del pueblo cristiano durante los próximos meses, para que obtenga la abundancia de gracia y misericordia, a la vez que se alegra por los dos mil años transcurridos desde el nacimiento de su Salvador.

Que la Iglesia alabe a Dios Padre en el Espíritu Santo por el don de la salvación en Cristo Señor, ahora y por siempre.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el 29 de noviembre, I domingo de Adviento, del año del Señor de 1998, vigésimo primero de mi Pontificado

*Joannes Paulus n. II*

### Notas al pie de página

- (1) Cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. «Gaudium et spes», sobre la Iglesia en el mundo actual, 22.
- (2) Cf. n. 1: «AAS» 71 (1979), 258.
- (3) Cf. Juan Pablo II, Cart. ap. «Redemptionis anno» (20 de abril de 1984): «AAS» 76 (1984), 627.
- (4) Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. «Gaudium et spes», sobre la Iglesia en el mundo actual, 40.
- (5) Cf. Juan Pablo II, Cart. ap. «Tertio millennio adveniente», (10 de noviembre de 1994), 36: «AAS» 87 (1995), 28.
- (6) Cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. «Gaudium et spes», sobre la Iglesia en el mundo actual, 41.
- (7) Cf. nn. 39-54: «AAS» 87 (1995), 31-37.
- (8) Cf. Conc. Ecum. Vat. II Const. dogm. «Dei Verbum», sobre la divina revelación, 2.4.
- (9) «Poemas dogmáticos, XXXI, Hymnus alias»: «PG» 37, 510-511.
- (10) Cf. «Adversus Haereses», III, 17, «PG» 7, 930.
- (11) Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. «Lumen gentium», sobre la Iglesia, 1.
- (12) Bula «Antiquorum habet» (22 de febrero de 1300): «Bullarium Romanum» III2, p. 94.
- (13) Cf. Juan Pablo II, Carta ap. «Tertio millennio adveniente» (10 de noviembre de 1994), 33: «AAS» 87 (1995), 25.
- (14) Cf. Juan Pablo II, Exhort. ap. postsinodal «Reconciliatio et Paenitentia» (2 de diciembre de 1984), 28-34: «AAS» 77 (1985), 250-273.
- (15) «Catecismo de la Iglesia Católica» n. 1446.
- (16) Bula «Aperite portas Redemptori» (6 de enero de 1983), 8: «AAS» 75 (1983), 98.
- (17) «Catecismo de la Iglesia Católica» n. 1472.
- (18) Pablo VI, Const. ap. «Indulgentiarum doctrina» (1 de enero de 1967), 9: «AAS» 59 (1967), 18.
- (19) Cf. nn. 33.37.51: «AAS» (1995), 25-26; 29-30; 36.



# Disposiciones para obtener La Indulgencia Jubilar

*Decreto de la Penitenciaría Apostólica*

Con el presente decreto, que da cumplimiento a la voluntad del Santo Padre expresada en la Bula para la convocación del Gran Jubileo del año 2000, la Penitenciaría Apostólica, en virtud de las facultades concedidas por el mismo Sumo Pontífice, determina la disciplina que se ha de observar para la obtención de la indulgencia jubilar.

Todos los fieles debidamente preparados pueden beneficiarse copiosamente del don de la indulgencia durante todo el Jubileo, según las disposiciones especificadas a continuación.

Teniendo presente que las indulgencias ya concedidas, sea de manera general sea por un rescripto especial, permanecen en vigor durante el Gran Jubileo, se recuerda que la indulgencia jubilar puede ser aplicada como sufragio por las almas de los difuntos. Con esta práctica se hace un acto de caridad sobrenatural, por el vínculo mediante el cual, en el Cuerpo místico de Cristo, los fieles todavía peregrinos en este mundo están unidos a los que ya han terminado su existencia terrena. Durante el año jubilar queda también en vigor la norma según la cual la indulgencia plenaria pue-



de obtenerse solamente una vez al día (Cf. «*Enchiridion indulgentiarum*», LEV 1986, norm. 21, § 1.).

Culmen del Jubileo es el encuentro con Dios Padre por medio de Cristo Salvador, presente en su Iglesia, especialmente en sus Sacramentos. Por esto, todo el camino jubilar, preparado por la peregrinación, tiene como punto de partida y de llegada la celebración del sacramento de la Penitencia y de la Eucaristía, misterio paschal de Cristo, nuestra paz y nuestra reconciliación: éste es el encuentro transformador que abre al don de la indulgencia para uno mismo y para los demás.

Después de haber celebrado dignamente la confesión sacramental, que de manera ordinaria, según el can. 960 del CIC y el can. 720, § 1 del CCEO, debe ser en su forma individual e íntegra, el fiel, una vez cumplidos los requisitos exigidos, puede recibir o aplicar, durante un prudente período de tiempo, el don de la indulgencia plenaria, incluso cotidianamente, sin tener que repetir la confesión. Conviene, no obstante, que los fieles reciban frecuentemente la gracia del sacramento de la Penitencia, para ahondar en la conversión y

en la pureza de corazón (Cf. *ibid.*, norm. 23, § 1-2). La participación en la Eucaristía —necesaria para cada indulgencia— es conveniente que tenga lugar el mismo día en que se realizan las obras prescritas (Cf. *ibid.*, norm. 23, § 3).

Estos dos momentos culminantes han de estar acompañados, ante todo, por el testimonio de comunión con la Iglesia, manifestada con la oración por las intenciones del Romano Pontífice, así como por las obras de caridad y de penitencia, según las indicaciones dadas más abajo. Estas obras quieren expresar la verdadera conversión del corazón a la que conduce la comunión con Cristo en los Sacramentos. En efecto, Cristo es la indulgencia y la «propiciación por nuestros pecados» (1 Jn 2, 2). El, infundiendo en el corazón de los fieles el Espíritu Santo, que es «el perdón de todos los pecados», impulsa a cada uno a un filial y confiado encuentro con el Padre de la misericordia. De este encuentro surgen los compromisos de conversión y de renovación, de comunión eclesial y de caridad para con los hermanos.

Para el próximo Jubileo se confirma también la norma según la cual los confesores pueden conmutar, en favor de quienes estén legítimamente impedidos, tanto la obra prescrita como las condiciones requeridas (Cf. «Ench. indulg», norm. 27). Los religiosos y religiosas de clausura, los enfermos y todos aquellos que no puedan salir de su vivienda, podrán realizar, en vez de la visita a una determinada iglesia, una visita a la capilla de la propia casa; si ni siquiera esto les fuera posible, podrán obtener la indulgencia uniéndose espiritualmente a cuantos cumplen en el modo ordinario la obra prescrita, ofreciendo a Dios sus oraciones, sufrimientos y molestias.

Respecto a los requisitos necesarios, los fieles podrán obtener la indulgencia jubilar:

- 1) «En Roma» (Cf. «Ench. indulg», conces. 14).
- 2) «En Tierra Santa».

- 3) «En las demás circunscripciones eclesiásticas», haciendo una peregrinación a la iglesia Catedral o a otras iglesias o lugares designados por el Obispo y asistiendo allí con devoción a una celebración litúrgica o a otro tipo de ejercicio, como los indicados anteriormente para la ciudad de Roma; también visitando, en grupo o individualmente, la iglesia Catedral o un Santuario designado por el Obispo, permaneciendo allí un cierto tiempo en meditación espiritual, concluyendo con el «Padre nuestro», con la profesión de fe en cualquiera de sus formas legítimas y con la invocación a la Santísima Virgen María.

- 4) «En cada lugar», yendo a visitar por un tiempo conveniente a los hermanos necesitados o con dificultades (enfermos, encarcelados, ancianos solos, minusválidos, etc.), como haciendo una peregrinación hacia Cristo presente en ellos (cf. «Mt» 25, 34-36) y cumpliendo los requisitos espirituales acostumbrados, sacramentales y de oración.

La indulgencia plenaria jubilar podrá obtenerse también mediante iniciativas que favorezcan de modo concreto y generoso el espíritu penitencial, que es como el alma del Jubileo. A saber: absteniéndose al menos durante un día de cosas superfluas (por ejemplo, el tabaco, las bebidas alcohólicas, ayunando o practicando la abstinencia según las normas generales de la Iglesia y las de los Episcopados) y dando una suma proporcionada de dinero a los pobres; sosteniendo con una significativa aportación, obras de carácter religioso o social (especialmente en favor de la infancia abandonada, de la juventud con dificultades, de los ancianos necesitados), dedicando una parte conveniente del propio tiempo libre a actividades de interés para la comunidad u otras formas parecidas de sacrificio personal.

Roma, en la Penitenciaría Apostólica,

*29 de noviembre de 1998.*

# Lectura Teológico Pastoral

DE LA BULA DE CONVOCACION DEL GRAN JUBILEO DEL AÑO 2000:  
«INCARNATIONIS MYSTERIUM», DE JUAN PABLO II.

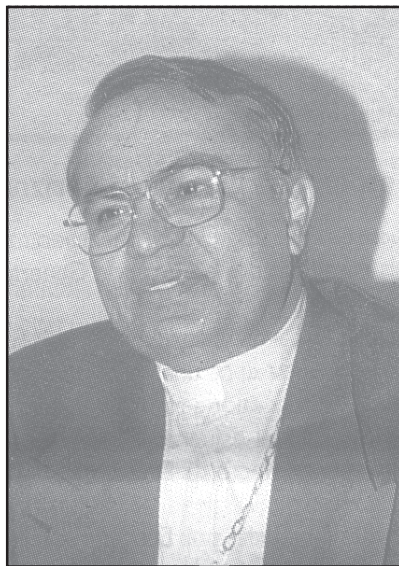
## Introducción.

Para dar a conocer y como un primer acercamiento a esta Bula, propongo, a la comunidad de creyentes y a los hombres y mujeres de buena voluntad, en nuestra Región Pastoral de Occidente, una lectura teológico-pastoral, sin pretensiones de profundización ni de ampliación a sus contenidos. Esperando que sea de utilidad para todos aquellos que estamos llegando con alegría y agradecimiento al Año Santo del 2000.

El presente documento, dirigido a todos los fieles en camino hacia el tercer milenio, se compone de catorce números, en los cuales encontramos una amplia introducción histórico-pastoral en la que se da el sentido del ya muy próximo Jubileo del año 2000. En esta misma introducción señala los lugares de la celebración y establece los tiempos de este momento fuerte de gracia en la historia de la Iglesia. Después, como en una segunda parte, Su Santidad describe los seis signos visibles y sensibles del próximo Jubileo que le darán eficacia a esta gran celebración religiosa que cierra el segundo milenio del cristianismo y abre la gran oportunidad para el mundo, del inicio de un tercer milenio. Termina la Bula con una hermosa referencia a la Santísima Virgen María. Nuestra lectura consiste en ir repasando número por número, señalando lo que, a nuestro parecer, puede ser más útil en este momento de preparación inmediata al Gran Jubileo.

1. Inicia, el Papa, «con la mirada puesta en el misterio de la encarnación del Hijo de Dios», haciéndonos una invitación a prepararnos para cruzar el umbral del tercer milenio cristiano.

Se nos propone en este primer número, el ser agradecidos con Jesucristo quien es el punto culminante y el significado más fuerte de la historia de la salvación. Ya que, Jesús en Belén, es el centro ante el cual se sitúa la historia humana entera. Convirtiéndose en el punto de referencia obligado a la hora que queremos entender el misterio de la vida humana. Pues «Jesús es la verdadera novedad que supera todas las expectativas de la huma-



nidad y así será para siempre, a través de la sucesión de las diversas épocas históricas».

2. En el número dos, el Siervo de los siervos de Dios, nos recuerda que desde su primer encíclica, «Redemptor hominis», ha mirado hacia el Gran Jubileo del Año 2000, con la única intención de ayudarnos a preparar nuestro corazón para ser dóciles a la acción del Espíritu Santo. Esto nos demuestra que la clave de interpretación de todos los escritos y de todo el pontificado de Juan Pablo II ha sido disponernos a cruzar el umbral del tercer milenio cristiano.

En el mismo número, señala los lugares en los que se celebrará, simultáneamente, este acontecimiento salvífico.

Los lugares privilegiados son: Roma, sede del Sucesor de Pedro, Vicario de Cristo; Tierra Santa, en la que el Hijo de Dios nació como hombre, y en la que murió para nuestra salvación; las Iglesias particulares, en comunión con la Iglesia Universal guiadas por un calendario común.

3. En el número tres, de acuerdo con lo que propuso el Obispo de Roma en su carta apostólica «Tertio Millennio Adveniente», invita a las Iglesias locales o Diócesis a disponerse con la oración, la catequesis y la práctica pastoral, para vivir, intensamente y con mucho fruto, esta fecha que introduce a la Iglesia Católica en un nuevo período de gracia y de misión. Y que podemos vivir como «un canto de alabanza único e ininterrumpido a la Trinidad, Dios Altísimo». Estando a la escucha para distinguir» los signos de los tiempos nuevos y hacer que la espera del retorno del Señor glorificado, sea cada vez más viva en el corazón de los creyentes».

4. En este número, Juan Pablo II insiste en el carácter ecuménico del ya muy próximo Jubileo que debe ser un «signo concreto del camino que, sobre todo en estos últimos decenios, están realizando los fieles de las diversas Iglesias y Comunidades eclesiales». Ya que «Según San Ireneo, nosotros no podemos permitirnos dar al mundo una imagen de tierra árida, después de recibir la palabra de Dios como lluvia bajada del cielo; ni jamás podremos pretender llegar a ser un único pan,

si impedimos que la harina se transforme en un único pan» (cf. «Adversus Haereses», III, 17).

Se termina este número, invitando a todas las Iglesias y Comunidades eclesiales a unirse a esta preparación que será como una fiesta nupcial; y llevando, cada uno, lo que nos une y nos permite crecer en la unidad de los cristianos. Pues, el Sucesor de Pedro, en su condición de Obispo de Roma, está comprometido en poner todo lo que está de su parte, para que «la conmemoración bimilenaria del misterio central de la fe cristiana (la encarnación de Jesucristo) sea vivida como camino de reconciliación y como signo de genuina esperanza para quienes miran a Cristo y a su Iglesia, sacramento ‘de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano’ («Lumen Gentium», 1)».

5. En el presente número, Su Santidad, remontándose al primer Jubileo del año 1300 de la era cristiana, convocado por el Papa Bonifacio VIII, al recuperar una antigua tradición que concedía «abundantes perdones e indulgencias de los pecados a cuantos visitaban en la Ciudad Eterna, la Basílica de San Pedro», hace hincapié en que el próximo Jubileo debe ser una etapa muy significativa de nuestro caminar hacia la plenitud de la vida cristiana. Pues es una oportunidad que Jesucristo nos concede para avanzar en nuestra conversión a su Evangelio.

6. En el sexto número, el Papa viajero, establece los tiempos entre los que se celebrará el Gran Jubileo, elevando himnos de alabanza y agradecimiento a Dios Padre «que en su incomparable amor nos ha concedido en Cristo ser ‘conciudadanos de los santos y familiares de Dios’ (Ef 2,19)».

Establece, pues, el Siervo de los siervos de Dios «que el Gran Jubileo del Año 2000 se inicie la Noche de Navidad de 1999, con la apertura de la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro en el Vaticano». Mientras la inauguración del Jubileo en las Diócesis de todo el mundo será «el día santísimo de la Natividad del Señor Jesús, con una solemne Liturgia eucarística presidida por el Obispo Diocesano» abriendo allí la puerta santa y proclamando algunos párrafos de la presente Bula.

Esto quiere decir que la Navidad de 1999 «debe ser para todos una solemnidad radiante de luz, preludio de una experiencia particularmente profunda de gracia y misericordia divina, que se prolongará hasta la clausura del Año Jubilar el día de la Epifanía de Nuestro Señor Jesucristo, el seis de Enero del Año 2001».

7. En el número siete se inicia una interesante presentación de los signos propios y ya tradicionales del Gran Jubileo. Tales signos son:

1o. La peregrinación que recuerda la condición del creyente sobre la tierra: hombre peregrino. También Jesús de Nazaret con Santa María y San José fue

peregrinando a la Ciudad Santa de Jerusalén. Y la historia dos veces milenaria de la Iglesia no es otra cosa sino un diario viviente de una peregrinación que parece no tener fin. La peregrinación, llena de fe y de esperanza, nos recuerda el camino de todo creyente que decide seguir las huellas del Redentor hasta llegar, con la ayuda de Dios, «al estado de hombre perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo» (Ef 4,13).

8. En el número 8, el Papa señala el segundo signo: La puerta santa, que se abrió por primera vez en la Basílica del Santísimo Salvador en Letrán, con motivo del Jubileo de 1423. Entrar por la puerta santa del Jubileo significa salir del pecado y entrar a la gracia de Dios a través de Jesucristo que es «la puerta» (Jn 10,7), aceptando así, que nadie puede llegar a Dios Padre si no es a través de Jesucristo: «Única y absoluta vía de salvación». Pasar por la puerta santa significa «confesar que Cristo Jesús es el Señor, fortaleciendo la fe en Él para vivir la vida nueva que nos ha dado».

9. Otro signo característico del Jubileo y muy apreciado por los fieles es la indulgencia, que es el tercer signo constitutivo del Jubileo. En la indulgencia «se manifiesta la plenitud de la misericordia del Padre, que sale al encuentro de todos con su amor, manifestado en primer lugar con el perdón de las culpas».

Fundamenta, el Vicario de Cristo, la razón teológica de las indulgencias indicando que la Iglesia, por haber recibido de Cristo el poder de perdonar en su nombre (cf. Mt 16,19), es en el mundo que hace presente, de un modo eficaz, el amor de Dios «que se inclina sobre toda debilidad humana para acogerla en el abrazo de su misericordia».

10. En el número diez, el Pastor Universal de los creyentes, nos recuerda la doctrina sobre las indulgencias: «El pecado, por su carácter de ofensa a la santidad y a la justicia de Dios, como también de desprecio a la amistad personal de Dios con el hombre, tiene una doble consecuencia. En primer lugar, si es grave, comporta la privación de la comunión con Dios y, por consiguiente, la exclusión de la participación en la vida eterna. Sin embargo, en su misericordia, Dios concede al pecador arrepentido el perdón del pecado grave y la remisión de la consiguiente ‘pena eterna’».

La consecuencia de todo pecado, aunque sea venial, supone un apego desordenado a las creaturas, que hay que purificar durante la vida o después de la muerte. Esta purificación nos libera de lo que se llama pena temporal del pecado (cf. Catec. 1472).

En este campo de ganar las indulgencias participando en lo que se ha llamado «tesoro de la Iglesia», que son las obras buenas de los santos, está subyacente la doctrina de la comunión de los santos y de la realidad vicaria de la oración entendida como camino de unión con

Cristo y con sus santos. «Él nos toma consigo para tejer juntos la blanca túnica de la nueva humanidad, la túnica de tela resplandeciente de la esposa de Cristo».

Esta doctrina de las indulgencias, además de la verdad sobre la comunión de los santos, que une a los creyentes con Cristo y entre ellos, nos recuerda lo mucho que cada uno de nosotros puede hacer por los demás, vivos o difuntos.

Apoyándose en estas razones doctrinales e interpretando el maternal sentir de la Iglesia, el Vicario de Cristo dispone que todos los miembros de la Iglesia, debidamente preparados, pongamos lo que está de nuestra parte para beneficiarnos, durante todo el Jubileo, del regalo de las indulgencias.

11. En el número once, Su Santidad nos recuerda otro signo propio del Jubileo del que ya había hablado en su carta apostólica «Tertio Millennio Adveniente». Este cuarto signo es la purificación de la memoria histórica de la Iglesia, que consiste en reconocer las faltas cometidas por quienes han llevado y llevan el nombre de cristianos».

Para ello, el Sucesor de Pedro nos invita a resucitar una práctica que quizás se nos ha olvidado: el examen de conciencia en nuestra existencia personal y comunitaria. Que consiste en ponernos ante la verdad de nuestra propia vida, descubriendo y reconociendo la distancia (incoherencia) que separa nuestras acciones del ideal cristiano que nos hemos propuesto.

Porque somos portadores del peso y de las consecuencias, de los errores y de las culpas de quienes nos han precedido; y también, porque nosotros mismos hemos pecado, impidiendo así que el rostro de la esposa de Cristo resplandezca en toda su belleza. Juan Pablo II como Sucesor de Pedro, pide «que en este año de misericordia la Iglesia... se postre ante Dios e implore perdón por los pecados pasados y presentes de sus hijos»; pero manteniendo firme la certeza de que «donde abundó el pecado sobreabundó la gracia» (Rm 5,20).

¿Cuáles serán algunos de esos errores cometidos por los cristianos? El Obispo de Roma nombra algunos, por ejemplo, casos de marginación de injusticia y de rechazo por las creencias religiosas.

Se concluye la descripción de este signo con la insistencia de que nadie se comporte como el hermano mayor de la parábola del hijo pródigo, que se negaba a entrar en casa para hacer fiesta. Ya que el Padre misericordioso no tiene en cuenta los pecados de los que nos hemos arrepentido verdaderamente

12. El quinto signo visible y sensible del Gran Jubileo, especialmente necesario hoy, es el de la caridad, que puede abrirnos los ojos a las necesidades de tantos hermanos que viven en la pobreza y la

marginación; que se encuentran ante formas de esclavitud nuevas y menos identificables que las conocidas en el pasado que demuestran que la libertad continúa siendo, para muchas personas, una palabra vacía de contenido. Urge la caridad ante la deuda externa que ha adquirido tales proporciones que es prácticamente imposible pagarla. Urge la caridad ante la falta de verdadero progreso en muchos pueblos; ante los atropellos de unos pocos sobre las mayorías, de los que se dedican solamente a acumular tesoros en la tierra. Urge la caridad ante la necesidad de crear una nueva cultura de la solidaridad y cooperación internacionales, en la que todos asumamos nuestra responsabilidad en la realización de un modelo de economía que esté verdaderamente al servicio de todas y cada una de las personas.

13. El sexto signo, asimismo particularmente significativo es la memoria de los mártires, de los que han anunciado el Evangelio dando su vida por amor. Ya que para todo cristiano que tome seriamente en consideración la vocación cristiana, debe aceptar que el martirio es una posibilidad real que no se puede excluir en su propia existencia. Esto está plenamente demostrado en los dos mil años transcurridos desde el nacimiento de Cristo.

De un modo especial, el siglo XX ha sido teñido con la sangre de un gran número de mártires, sobre todo a causa del nazismo, del comunismo y de las luchas raciales y tribales. Muchos cristianos de todas las clases sociales han sufrido por su fe, «pagando con la sangre su adhesión a Cristo y a la Iglesia, o soportando con valentía largos años de prisión y de privaciones de todo tipo por no ceder a una ideología transformada en un régimen dictatorial despiadado».

Concluye, Su Santidad, la descripción de los principales signos del próximo Jubileo invitándonos a elevar con más fuerza el himno de acción de gracias al Padre, cantando: A Ti, oh Dios, te alaba el gran ejército de los mártires que «han lavado sus vestiduras y las han blanqueado con la sangre del cordero» (Ap 7,14). De este modo, fortalecidos por el ejemplo de estos auténticos soldados de todas las edades, lenguas y naciones, cruzaremos con confianza el umbral del tercer milenio.

14. Termina la Bula con una afectuosa referencia a la Santísima Virgen María «a aquélla que, obedeciendo totalmente al Padre, engendró para nosotros en la carne, al Hijo de Dios».

Es la mujer del silencio y de la escucha declarada por todas las generaciones, dichosa por haber creído en el amor de Dios y en su poder a favor de los humildes. Es la Madre de la Misericordia bajo cuyo manto encontraremos siempre refugio. Quien protegerá el camino de todos los peregrinos en este Año Jubilar.

*José Trinidad González Rodríguez.*

Obispo Auxiliar de Guadalajara.

# "Abba", Padre

**NOTA:** Continúa lo que apareció en el Boletín 197: Adviento-Navidad '98. Ahora ofrecemos Cuaresma '99.

Libro: «A tí, Dios Padre»  
Comisión pastoral-misionera  
del Gran Jubileo 2000

## I. EN CAMINO HACIA LA CASA DEL PADRE

1. Acentuaciones litúrgicas
2. Dios Padre
3. Palabra de Dios
4. Sacramentos y Sacramentales
5. Año litúrgico
6. María Santísima
7. Liturgia de las Horas
8. Oraciones de la Misa
9. Caridad
10. El Padrenuestro

## II. TEXTOS PARA LA ORACION UNIVERSAL

1. Oraciones conclusivas para los Domingos
  - a. Adviento
  - b. Pascua
  - c. Tiempo Ordinario
2. Formularios
  - a. Para el tiempo de Adviento
  - b. Para los domingos de Cuaresma
  - c. Para algunas solemnidades y fiestas
    - Anunciación del Señor
    - Visitación de la Virgen María
    - Santísima Trinidad
    - Santos Pedro y Pablo
  - d. Para circunstancias particulares
    - Para la unidad de los cristianos
    - Para invocar el perdón
    - Para ocasiones diversas

## III. CELEBRACIONES Y PLEGARIAS

1. Misas votivas
2. Celebraciones penitenciales
  - Tú, Señor, eres nuestro Dios (Adviento)
  - Dios, Padre de misericordia (Cuaresma)
  - Dios, fuente de la caridad (durante el año)
3. Celebraciones de la Palabra de Dios sobre el Padrenuestro
4. Las Rogativas y las Cuatro Témporas
5. Oración ante el Santísimo
6. En honor de la Virgen María
  - Para la vigilia de la Asunción
  - Proclamad conmigo las grandezas del Señor
  - Letanías de la Virgen María
    - Lauretanas
    - De María Reina
    - De Santa María de la esperanza

# Celebración de la Reconciliación

PARA EL TIEMPO DE CUARESMA

## **DIOS, PADRE DE MISERICORDIA**

Celebración para la reconciliación de varios penitentes con confesión y absolución individual

### **MONICIÓN DE ENTRADA:**

En el tercero y último año preparatorio al gran Jubileo del 2000, el Santo Padre nos invita a ensanchar los horizontes de nuestra fe «según la perspectiva misma de Cristo, la perspectiva del Padre que está en los cielos, por el cual fue enviado y al cual ha vuelto» (TMA 49).

De modo especial, la Cuaresma es tiempo privilegiado para redescubrir y celebrar el sacramento de la Penitencia en su significado más profundo (cf. TMA 50). Se nos invita a intensificar nuestro camino hacia la casa del Padre, en la gozosa y liberadora experiencia de su «amor incondicional por toda criatura humana y, en particular, por el hijo prodigo» (TMA 49).

El «camino hacia el Padre» es posible sólo si se acepta recorrer la senda de la auténtica conversión, en la adhesión a Cristo, Redentor del hombre. Por eso nos reunimos ahora para escuchar la Palabra, fuente de la conversión y de la reconciliación. Sólo así podremos descubrir y experimentar el amor y la bondad de Dios, que se manifiestan de manera inesperada, trastornando nuestros esquemas y proyectos.

En silencio, acojamos la cruz de Cristo y su Evangelio, para disponernos a cantar en la fe aquel amor que nos hace esperar en su perdón.

### **A) Ritos iniciales**

Los ministros hacen su entrada en silencio, precedidos por la cruz y por el libro de los evangelios. Llegados al presbiterio, el evangeliario se coloca sobre el ambón y al lado se coloca la cruz. Como señal de veneración, el presidente puede incensar el libro de los evangelios y la cruz, mientras se canta la antífona u otro canto adecuado, por ejemplo:

### **Antífona (Sal 68, 14)**

*Señor, a ti elevo mi oración.  
En el tiempo oportuno me dirijo a ti, oh Dios.  
Respóndeme con tu gran amor,  
con tu fidelidad al pacto de la alianza*

*(Misal, miércoles IV de Cuaresma)*

*Saludo (después de la señal de la cruz)*

*El Señor, que en su infinita misericordia  
nos regenera a la libertad de los hijos,  
esté con todos vosotros.*

*R/ Y con tu espíritu.*

*Exhortación (con estas o parecidas palabras)*

El camino de la vuelta a Dios es cada vez una nueva acogida del amor misericordioso con el que el Padre nos sale al encuentro. El vuelve hacia nosotros su rostro para que, regenerados por su presencia, nos convirtamos en testigos de su amor para con todas las criaturas.

### **Oración:**

*Padre santo y misericordioso,  
que llamas siempre a tus hijos  
con la fuerza y la dulzura del amor.  
Rompe las durezas de nuestro orgullo  
y crea en nosotros un corazón nuevo,  
capaz de acoger el don de la vida de tu Hijo.  
El, que es Dios y vive y reina contigo,  
en la unidad del Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos.  
R/Amén.*

### **B) Escucha de la Palabra evangélica**

Dispongámonos ahora a escuchar la Palabra del Señor. Acojamos con un corazón abierto esta palabra de vida, para poder reconocer nuestro pecado y volver a encontrar el camino de regreso a la casa del Padre.

### **ACLAMACIÓN AL EVANGELIO (LC 15,32-32)**

**R/. Honor y gloria a tí Señor Jesús.**  
*Convenía hacer fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo había muerto y ha vuelto a la vida, se había perdido y ha sido encontrado.*

**R/. Honor y gloria a tí Señor Jesús.**

EVANGELIO:

Lc 15,13.11-32:

«Cuando todavía estaba lejos, el padre lo vio y, conmovido, salió a su encuentro».

Al final se puede repetir la aclamación:

Honor y gloria a tí Señor Jesús.

HOMILÍA

Sigue una breve homilía, centrada en el texto evangélico. Deberá llevar a los penitentes al examen de conciencia, a la renuncia al pecado y a la conversión. Acabada la homilía, cuídese de que siga un oportuno tiempo de silencio, para permitir que los penitentes se recojan en el examen de conciencia y muevan su corazón a una verdadera contrición de los pecados. Si se cree oportuno, el examen comunitario de conciencia puede sustituir a la homilía. En este caso, este examen debe inspirarse claramente en el texto proclamado.

C) Esquema para el examen de conciencia comunitario

1. «Un hombre tenía dos hijos. El menor de ellos dijo al padre: padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde. Y el les repartió la hacienda» (Lc 15,11-12).

¿Me creo con derechos en la presencia de Dios?

¿A dónde me ha conducido mi excesivo afán de libertad y autonomía?: ¿a la libertad o a la esclavitud?

2. «Entró en sí mismo y recapacitó» (Lc 15,17)

Como el hijo pródigo de la parábola, ¿tengo la capacidad de reflexionar, de entrar en mí mismo, para darme cuenta de mi situación?, ¿pienso con nostalgia en la casa del Padre?

3. «Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo aquí me muero de hambre. Me levantaré e iré a mi padre» (Lc 15,17)

Mi voluntad de vuelta a la casa del Padre ¿es equivocada e interesada?

4. «Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros. Partió y se puso en camino hacia su padre» (Lc 15,18-20).

¿Pretendo intercambiar mi condición de hijo con el «pan» que me permitirá sobrevivir?

5. «Cuando todavía estaba lejos, lo vio su padre y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y le besó efusivamente. El hijo le dijo: padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo» (Lc 15,20).

¿Cómo reacciono ante la iniciativa del Padre, quien, olvidando toda forma de cálculo, me sale al encuentro, acogiéndome sin reservas, rehabilitándome en mi dignidad de hijo?

6. «Pero el padre dijo a los criados: pronto, traed el vestido mejor y vestido, ponéle un anillo en su mano y unas sandalias en los pies. Traed el novillo cebado, matadlo, y comamos y celebremos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido hallado. Y comenzaron la fiesta» (Lc 15,22-23).

¿Soy plenamente consciente de que sólo en el abrazo del Padre podré vivir plenamente mi vocación a la libertad?

7. «El hijo mayor se encontraba en el campo y, al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y las danzas, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. El le dijo: ha vuelto tu hermano, y tu padre ha matado el novillo cebado, porque lo ha recobrado sano. El se irritó y no quería entrar» (Lc 15,25-28).

Frente al amor misericordioso de Dios que perdona a mi hermano, ¿cultivo sentimientos de enfado, de celos, de desprecio?

¿Me tengo por bueno, justo, fiel?

¿Encuentro excusas para juzgar y condenar a los hermanos?

8. «El padre salió a suplicarle» (Lc 15,28).

¿Estoy dispuesto a convertirme a la lógica del amor del Padre y, sobre todo, al amor fraterno?

9. «Hijo, tú estás siempre conmigo y todo lo mío es tuyo, pero convenía celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido hallado» (Lc 15,32)

¿Consigo entender el amor del Padre como una realidad viva, presente y visible en los gestos y en las palabras de Jesús, que mediante el Espíritu Santo sigue actuando eficazmente en su Iglesia, sobre todo en los sacramentos?

¿Sé captar, con los ojos de la fe, la caridad del Padre en los acontecimientos de la vida humana, en la vida de la Iglesia y en mi propia vida?

¿Cómo respondo a la llamada del Padre, que me lleva a ensanchar mis horizontes y a realizar gestos de auténtica caridad?



## D) Rito de la Reconciliación

*Las invocaciones de perdón pueden ser sustituidas por un salmo o por un canto apropiado. El presidente invita a dirigirse a Dios:*

- 1) Invoquemos a Dios, nuestro Padre, que espera a los hijos alejados y, a su vuelta, los acoge entre los brazos de su misericordia.

**R/. Padre, hemos pecado contra el cielo y contra ti.**

*No te hemos reconocido como Padre misericordioso, nos hemos alejado de tu casa. Pero, llenos de confianza, nos dirigimos a ti. R/.*

*No hemos administrado con responsabilidad nuestra herencia: nuestra existencia, la libertad que nos has dado.*

*Pero, llenos de confianza, nos dirigimos a ti. R/.*

*No hemos escuchado tu Palabra de reconciliación.*

*No hemos sabido alegrarnos y hacer fiesta*

*por el perdón que tú concedes a nuestros hermanos.*

*Pero, llenos de confianza, nos dirigimos a ti. R/.*

### 2) Oración del Señor

*En Cristo, podemos presentarnos al Padre en un solo Espíritu, porque hemos sido nombrados herederos suyos. Como hermanos, miembros de una sola familia, nos dirigimos con confianza al Padre con las palabras que Cristo Nuestro Señor nos enseñó: Padre nuestro...*

*Al final, se canta:*

*Tuyo es el reino,  
tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.*

*El presidente concluye:*

*Mira con bondad, Señor, a tus hijos que se reconocen pecadores y haz que, liberados de toda culpa por el ministerio de tu Iglesia, den gracias a tu amor misericordioso. Por Cristo Nuestro Señor. R/ Amen.*

*Bendición a los ministros de la Reconciliación*

*Si la celebración es presidida por un Obispo, puede decir esta oración:*

*Oh Dios, Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, que no quieres la muerte sino la conversión de los pecadores.*

*+Bendice, ilumina y apoya con tu Santo Espíritu a estos presbíteros de la Iglesia y su ministerio de reconciliación, para que sean, entre los hermanos, fieles dispensadores de tu perdón, que regenera en nosotros la imagen de tu Hijo. El que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén*



### 3) Confesión y absolución individual

Los ministros de la reconciliación se dirigen a las sedes preparadas. Siguen las confesiones sacramentales individuales.

### 4) Acción de gracias

*Y ahora, con el cántico de la Virgen María, demos gracias a Dios Padre por la gracia de su perdón.*

*Se aconseja cantar el «Magnificat», himno de alabanza al Padre, con la ofrenda del incienso. El presidente concluye la acción de gracias diciendo:*

*Dios omnipotente y misericordioso, que de modo admirable creaste al hombre*

*y más admirablemente aún lo redimiste; que no abandonas al pecador, sino que lo acompañas con amor paternal. Tú enviaste a tu Hijo al mundo para destruir, con su pasión, el pecado y la muerte y para devolvernos, con su resurrección, la vida y la alegría.*

*Tú has derramado el Espíritu Santo en nuestros corazones para hacernos herederos e hijos tuyos.*

*Tú nos renuevas constantemente con los sacramentos de salvación para liberarnos de la servidumbre del pecado y transformarnos, de día en día, en una imagen, cada vez mas perfecta, de tu Hijo amado.*

*Te damos gracias por las maravillas de tu misericordia y te alabamos con toda la Iglesia cantando para ti un cántico nuevo con nuestros labios, nuestro corazón y nuestras obras.*

*A ti la gloria por Cristo en el Espíritu Santo, ahora y por siempre. Amén.*

### 5) Intercambio del gesto de la paz

*Regenerados por el perdón del Padre, intercambiamos un signo de comunión fraterna.*

## E) Conclusión

### *Bendición final y despedida*

*Antes de la bendición y la despedida, se puede sugerir una obra penitencial común de caridad que realizar como signo que actualiza la conversión. Véanse las autorizadas indicaciones que ofrece el Santo Padre (cf. TMA 50-53).*

*El Señor esté con vosotros.*

*R/. Y con tu espíritu.*

*El Dios del amor y de la misericordia os haga concordés en la caridad y os establezca en la paz.*

**R/. Amén.**

*Y la bendición de Dios omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y permanezca para siempre.*

**R/. Amén.**

*El Señor os ha perdonado. Podéis ir en paz.*

**R/. Demos gracias a Dios.**

## PARA EL TIEMPO DURANTE EL AÑO

### DIOS PADRE, FUENTE DE LA CARIDAD

#### CELEBRACIÓN PARA LA RECONCILIACIÓN DE VARIOS PENITENTES

*Con confesión y absolución individual.*

### A Ritos iniciales

*Los ministros hacen su entrada en silencio, precedidos por la cruz y el libro de los evangelios. Llegados al presbiterio, se deja sobre el ambón el evangeliario y, al lado, la cruz. Después, en señal de veneración, el que preside puede incensar el libro de los evangelios y la cruz. Se puede cantar un canto adecuado o recitar la siguiente aclamación:*

*Al que puede preservarnos de toda caída y hacernos comparecer ante su gloria sin defectos y en alegría, al único Dios, Salvador nuestro, por medio de Jesucristo, nuestro Señor, gloria, honor, fuerza y potencia.*

**R/. Bendito sea por siempre el Señor.**

*A vosotros, que sois los predilectos, amados por Dios Padre y custodiados en Jesucristo, os llegue en abundancia la misericordia, la paz y la caridad.*

**R/. Bendito sea por siempre el Señor.**

*Saludo (después de la señal de la cruz)*

*El Señor, que en su infinita misericordia nos hace nacer de nuevo a la libertad de los hijos, este con todos vosotros.*

**R/. Y con tu espíritu**

*Exhortación (con estas o semejantes palabras)*

Hermanos y hermanas, habiendo acogido la invitación a la conversión, nos sentimos engendrados por el amor del Padre. El nos ama primero y es más grande

que nuestro corazón. Llamados a dejarnos reconciliar con el, supliquémosle con sinceridad y confianza.

*(Después de unos momentos de silencio)*

*Dios misericordioso, escucha las plegarias de tus hijos que, inclinados por el peso de sus culpas, se convierten a tí e invocan tu clemencia. Movido por ella, enviaste a tu Hijo al mundo como Salvador y nos diste a la Virgen Santa María como Reina de misericordia. Por Cristo Nuestro Señor.*

### B Escucha de la Palabra

**1a lectura: Col 3,12-17:**

*«Por encima de todo, que esté la caridad».*

### SALMO RESPONSORIAL:

**Sal 102,1-4.8-18:**

*«La bondad del Señor es eterna»*

### ACLAMACIÓN AL EVANGELIO:

**R/. Honor y gloria a tí, Señor Jesús.**

*No habéis recibido un espíritu de esclavos para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos por medio del cual gritamos: Abbá, Padre.*

**R/. Honor y gloria a tí, Señor Jesús.**

## EVANGELIO:

Mt 5, 1-10:

*«Bienaventurados los pobres en el espíritu,  
porque de ellos es el reino de los cielos».*

## HOMILÍA

**C Esquema para el examen de conciencia**

*1. «Bienaventurados los pobres en el espíritu,  
porque de ellos es el reino de los cielos».*

¿Creo que el Señor es mi única riqueza, la única fuente del amor, el que vence todas mis pobreza?

¿Me presento ante el Señor con corazón libre, con manos y labios suplicantes, o bien con derechos, pretensiones y méritos?

En la oración, ¿me confío a la Palabra de Dios para que cambie mi vida, o bien la utilizo como medio para conseguir mis fines?

*2. «Bienaventurados los que lloran,  
porque ellos serán consolados»*

¿Creo en la buena noticia de que, en Jesús, Dios Padre vence mi soledad y mis sufrimientos, o me encierro en una estéril lamentación?

Ante el dolor, el mal y la fatiga de la vida, ¿reconozco que Jesús sufre conmigo y por mí?

¿Sé soportar el dolor con la valentía de la oración o me cierro en el mutismo de la desesperación?

Ante los sufrimientos y las enfermedades de los hermanos y hermanas, ¿vivo el testimonio del Dios, que es fuente de todo consuelo, o huyo, por miedo a compartir su peso y su fatiga?

*3. «Bienaventurados los sufridos,  
porque ellos heredarán la tierra».*

¿Creo que la dulzura y el perdón son más fuertes que la violencia y las venganzas, o sólo me fío de mi fuerza?

Ante las injusticias de las que soy víctima, ¿busco el camino de la comprensión o me dejo vencer por el resentimiento?

En mi trabajo, en el ejercicio de mis responsabilidades, ¿sé apreciar y valorar a los que tengo al lado, sé retirarme para dejar lugar a otros, o bien quiero imponer a toda costa mis ideas y mis proyectos, sobreponiéndome y mortificando a los demás?

*4. «Bienaventurados los limpios  
de corazón, porque ellos verán a Dios»*

¿Creo en el Dios de Jesucristo, el Dios que suscita libertad y amor, y no esclavitud y miedo?

¿Creo que Dios es siempre un Dios en el que puedo confiar, aun cuando mis ojos no lo sepan reconocer? ¿Me presento ante el Dios de la verdad y de la libertad con humildad transparente, sin defensas ni excusas, o más bien me justifico y exhibo mis obras, como los fariseos?

Cuando mis ojos no saben ver el amor de Dios, que resplandece en toda forma de vida, ¿le pido luz a él, que es el único que puede curar mi ceguera?

*5. «Bienaventurados los que trabajan  
por la paz, porque ellos se llamarán  
los hijos de Dios»*

¿Creo que sólo Dios puede dar la paz que el mundo busca? ¿Me comprometo a dar testimonio de su paz, o prefiero los caminos de los pactos a medias?

El crecimiento de la paz exige la entrega de uno mismo. ¿Me comprometo a dar mi tiempo y mis energías para que haya plenitud de vida, o busco mis propios intereses?

No hay paz sin justicia. ¿Me preocupo de los que no tienen casa, trabajo, alimento?

¿Contribuyo con mi estilo de vida a una equitativa distribución de bienes?

**D Rito de la reconciliación****1) ORACIÓN LITÁNICA**

*Hermanos y hermanas, confiemos a Dios nuestra voluntad de conversión. Él, Padre misericordioso, nos dé un corazón capaz de amar.*

**R/. Escucha y perdona, Señor.**

*Padre, que has creado el universo:*

*Padre, que has hecho bien todas las cosas:*

*Padre, que renuevas tu alianza por los siglos:*

*Padre, que cuidas de cada uno de nosotros:*

*Padre, que nos amas con infinita ternura:*

*Padre, que conoces la fragilidad de todos tus hijos:*

*Padre, que nunca nos abandonas:*

*Padre, que haces salir el sol sobre buenos y malos:*

*Padre, que eres benévolo con los desagradecidos y malvados:*

*Padre, que escrutas las profundidades de nuestro corazón:*

*Padre, que te revelas a los pequeños:*

*Padre, que desvelas tu rostro a quien te busca con corazón sincero:*

*Padre, que ofreces a la humanidad sedienta el agua viva de tu gracia:*

*Padre, que nunca te cansas de usar misericordia con nosotros:*

*Padre, que has prometido a los pobres la alegría de tu reino:*

*Padre, que, en tu amor, te acercas al dolor humano:*

*Padre, que te compadeces del que no encuentra ayuda:  
Padre, que enviaste a tu Hijo no para condenar, sino  
para salvar al mundo:*

*Padre, que en el Señor resucitado renuevas a los  
hombres y las cosas:*

*Padre, que derramas tu Espíritu de santidad y de amor:*

## 2) LA ORACIÓN DEL SEÑOR

*Convencidos del amor de Dios Padre y movidos por la  
fraternidad que él realiza en nosotros, sus hijos,  
cantemos la oración que nos enseñó Jesús: Padre  
nuestro...*

*(Al final se canta):*

*Tuyo es el reino,  
tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.*

*(El presidente concluye)*

*Oh Dios que, en Cristo tu Hijo, nos concedes el privilegio  
de llamarte Padre y quieres que caminemos en  
santidad y justicia ante ti. Confirmanos en tu amor,  
para que vivamos llenos de alegría en la comunión de  
la Santa Iglesia. Por Cristo Nuestro Señor. R/. Amén.*

*Bendición a los ministros de la reconciliación*

*Si la celebración es presidida por el Obispo, puede decir la  
siguiente oración:*

*Oh Dios, Padre de las misericordias, y Dios de todo  
consuelo, que no quieres la muerte, sino la conver-  
sión de los pecadores. + Bendice, ilumina y apoya  
con tu santo Espíritu a estos presbíteros de la Iglesia  
y su ministerio de Reconciliación, para que sean,  
entre los hermanos, fieles dispensadores de tu  
perdón, que regenera en nosotros la imagen de tu  
Hijo. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.*

## 3) CONFESIÓN DE LOS PECADOS Y ABSOLUCIÓN INDIVIDUAL

### 4) ACCIÓN DE GRACIAS

Y ahora, con el cántico de la Virgen Madre,  
entonemos nuestras alabanzas a Dios por la gracia de  
su perdón

*Se aconseja cantar el «Magnificat», canto de alabanza al  
Padre, con la ofrenda del incienso. Después se concluye la  
acción de gracias:*

*Bendigamos a Dios Padre omnipotente,  
que en la muerte y resurrección de su Hijo,  
por la fuerza del Espíritu Santo,  
nos ha liberado del poder de las tinieblas  
y nos ha otorgado el perdón de nuestros pecados.*

**R/. Te demos gracias, Padre.**

*Bendito seas tú,  
que has entregado a tu Hijo por nuestras culpas  
y de las tinieblas del pecado*

*nos has trasladado a la luz de tu reino. R/.*

*Bendito seas tú,*

*que, por medio de tu Santo Espíritu,  
purificas nuestras conciencias*

*de las obras de la muerte. R/.*

*Bendito seas tú,*

*que has confiado a la santa Iglesia  
las llaves del reino de los cielos,*

*para abrir a todos las puertas de la misericordia. R/*

*Bendito seas tú,*

*que, en el ministerio de la reconciliación,  
renuevas los prodigios de la salvación,*

*para que los hijos pródigos, perdonados por ti,  
reciban la vida eterna. R/.*

## ORACIÓN

*Padre bueno,*

*concédenos que, a ejemplo de la Virgen María,  
proclamemos con toda nuestra generación  
tu misericordia*

*y nos gastemos, como ella,*

*en gestos de caridad sincera y activa  
para alabanza de tu nombre.*

*Por Cristo Nuestro Señor.*

## 5) INTERCAMBIO DEL GESTO DE PAZ

Como hijos del único Padre, con ánimo reconciliado,  
démonos mutuamente un gesto de comunión  
fraterna.

### E Conclusión

*Antes de la bendición y de la despedida, el que preside puede  
sugerir una obra de caridad que realizar como signo de  
conversión. Véanse las autorizadas indicaciones ofrecidas  
por el Santo Padre (cf. TMA 50-53).*

## BENDICIÓN FINAL

*Que os bendiga el Padre y alimente la caridad  
que ahora arde en vosotros como llama viva,  
para una incesante conversión del corazón.*

**R/. Amén.**

*Que podáis dar buen testimonio al mundo  
con una vida dócil a la divina voluntad  
y dedicada al bien de los hermanos.*

**R/. Amén.**

*Y la bendición de Dios todopoderoso,  
Padre, Hijo y Espíritu Santo,  
descienda sobre vosotros y permanezca para  
siempre.*

**R/. Amén.**

*Como se hace fiesta en el cielo por un pecador que  
se convierte, que se llenen de alegría vuestros  
corazones y vuestras casas. Podéis ir en paz.*

**R/ Demos gracias a Dios.**

# Mensaje del Sr. Obispo Diocesano a todos los fieles de la Diócesis de San Juan de los Lagos:



**H**a llegado el acontecimiento largamente esperado y que colma de alegría a nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos: el Santo Padre ha nombrado como IV Obispo de esta Diócesis, al Excmo. Sr. Obispo Dr. Dn. JAVIER NAVARRO RODRIGUEZ, actual Obispo Auxiliar de Guadalajara.

Debemos agradecer profundamente esta designación al Señor Jesús, Esposo de la Iglesia, y a Nuestra Celestial Intercesora la Virgencita de San Juan, porque Mons. Javier Navarro Rodríguez es el Obispo que actualmente necesita nuestra Diócesis: es jalisciense y conoce perfectamente nuestra tierra y los valores humanos y cristianos de nuestra gente. Es joven, pero en plena madurez humana, sacerdotal y episcopal. Es de temperamento equilibrado y sereno; en el largo tiempo que llevo de conocerlo, nunca lo he visto nervioso o alterado. Es bondadoso, comprensivo, sencillo y afable, abierto al diálogo con todas las personas. Es conocido y lo estiman

muchos de nuestros sacerdotes y fue condiscípulo de varios de ellos en el Seminario. Le fueron encomendadas, bien pronto, tareas muy importantes y, en el desempeño de ellas, hizo ver claras su prudencia, su seguridad doctrinal y su capacidad para organizar, así como su constancia y eficacia para realizar todo lo que le fue encomendado. Durante varios años, fue Secretario de la Conferencia Episcopal y, todos los Obispos de México, lo estiman por el acierto con que desempeñó su oficio tan difícil.

Como Obispo Auxiliar de Guadalajara, Mons. Javier Navarro Rodríguez adquirió experiencia en el servicio episcopal, por su colaboración en una Arquidiócesis tan importante.

Actualmente, él está desempeñando el cargo de Coordinador en las reuniones de los Obispos de la Región de Occidente, lo que revela la confianza que se le tiene.

Todas estas actividades de Mons. Navarro, nos dan la seguridad de que será un buen instrumento en las manos de Dios para que desempeñe la misión de Maestro, Sacerdote y Pastor, en medio de nosotros.

Nuestra Diócesis lo recibirá con espíritu de fe y grande esperanza, viendo en él la persona de Cristo y el distribuidor de sus Misterios.

El día de la toma de posesión, nos lo anunciará oportunamente el Excmo. Sr. Dn. JUSTOMULLOR GARCIA, Nuncio Apostólico en México, quien puso todo su empeño y corazón, en presentar al Santo Padre, al mejor candidato para conducir nuestra Diócesis.

Toca ahora a nosotros prepararnos, con intensa oración, para que sepamos vivir y aprovechar, como especial tiempo de gracia, la nueva etapa de nuestra vida diocesana.

*+ José Sepúlveda*

---

---

**OBISPADO DE  
SAN JUAN DE LOS LAGOS  
APARTADO NÚM. 1  
SAN JUAN DE LOS LAGOS, JAL. 47000**

---

**Asunto:** Se nombra una comisión

AL PRESBITERIO DIOCESANO

Deseando que el Jubileo del Año 2000 sea un verdadero tiempo de salvación para la Diócesis, he creído necesario establecer una Comisión que sugiera, inspirándose en la Bula «INCARNATIONIS MYSTERIUM», los actos más convenientes para que el Presbiterio y el Pueblo de Dios, vivan y aprovechen plenamente el JUBILEO. La misma Comisión se encargará de impulsar y acompañar los eventos que sean aprobados y programados.

Para integrar esta Comisión, nombro a los siguientes sacerdotes:

Sr. Cura D. J. Luis LEON DIAZ, Coordinador del Consejo Presbiteral,

Sr. Pbro. D. José María DE LA TORRE MARTIN, Vicario Diocesano de Pastoral,

Sr. Cango. D. Jorge Elías CHAVEZ GONZALEZ, Presidente del Cabildo de la Catedral,

Sr. Cango D. Clemente CASTAÑEDA RIVERA, Rector del Seminario Diocesano y

Un representante de los Decanos, elegido entre ellos mismos.

Como Coordinador General, quedará el P. José María DE LA TORRE que ya viene desempeñando el cargo de representante de la Diócesis en la Comisión Regional.

Además, el Sr. Pbro. D. Emiliano VALADEZ FERNANDEZ, será el responsable, a nivel diocesano, de organizar las posibles Peregrinaciones a Roma y a Tierra Santa, con motivo del JUBILEO.

En espera de que podamos aprovechar plenamente las gracias de este JUBILEO, exhorto a los integrantes de la Comisión ahora nombrada, a poner todo su empeño para que se logre una mejor participación del Pueblo de Dios.

San Juan de los Lagos, Jal., 17 de Diciembre de 1998.



+J. Trinidad SEPULVEDA RUIZ-VELASCO,

Tels. (91-378) 5-05-70 5-06-57 5-09-26 Fax. 5-29-71

Obispo de San Juan de los Lagos.

MORELOS, 30

# Jornada de Reconciliación para el Presbiterio

(13-15 de Enero de 1999).

## I.- Objetivo general.

Propiciar un espacio de reflexión y vivencia de la reconciliación amorosa del Padre, para fomentar entre nosotros la experiencia de filiación y fraternidad, en este año de la caridad.

## II.- Objetivos específicos.

- Descubrir la importancia de la reconciliación y la amplitud de sus implicaciones (teológicas, psicológicas, espirituales).
- Fomentar los gestos concretos de reconciliación entre los sacerdotes.
- Valorar el sacramento de la reconciliación para nosotros.
- Ampliar nuestra comprensión de la misericordia del Padre y de su abrazo festivo y amoroso.
- Celebrar como hermanos el amor de nuestro Padre.

## III.- Contenidos principales.

- Aspectos teológicos y psicológicos de la reconciliación.
- Sugerencias para vivir reconciliados.
- Conocimiento de la Bula "Incarnationis misterium". (Indulgencias)



*"Jesucristo nos lleva  
a la Casa del Padre"*

## IV.- Metodología

El taller incluye momentos de exposición desarrollados por varios expositores (el Sr. Obispo Don José Trinidad González, el Pbro. Gabriel González, Pbro. Juan Martín González, Pbro. Miguel Domínguez y la Hermana Rosaura González Casas ST), además habrá oportunidad de dialogar y compartir en grupos de trabajo y en plenario.

\* Serán importantes también los momentos de oración, celebración y reflexión (retiro).

\* La convivencia, el descanso y el deporte serán una excelente oportunidad de estar en paz.

\* La jornada se estructura en 3 momentos principales:

- Miércoles 13: **Retiro-convivencia.** (Pbro. Gabriel González y Pbro. Juan Martín González Dávalos.)
- Jueves 14: Motivación para vivir y celebrar intensamente el **Jubileo del año 2000:** Bula Encarnationis Misterium. Indulgencias (Sr. Obispo Trinidad González) El Gran Jubileo (P. Fco. Escobar M.)
- Viernes 15: **Vivir reconciliados.** Aspectos interdisciplinarios: (P. Miguel Domínguez y Hna. Rosaura González S.T.)

## 1) RETIRO SACERDOTAL (Miércoles 13)

### Plan de Cuaresma para Sacerdotes

**Tema:** El regreso a la casa del Padre

**Lema:** «Jesucristo nos lleva a la Casa del Padre»

**Situación:** *En el «Año de Dios Padre», presentamos este esquema, como un instrumento que nos ayude a encontrarnos con Él. Aunque la Parábola del Padre Bueno no pertenece al ciclo A, sino al Cuarto domingo del C, es apropiado incorporarla este año, tomándola como el hilo conductor de la secuencia de lecturas propuestas por la liturgia en el ciclo A. Es en esta cuaresma y a través de estas lecturas la manera de cómo Jesucristo nos ayuda a regresar a la Casa del Padre.*

*«En este tercer año el sentido del ‘camino hacia el Padre’ deberá llevar a todos a emprender, en la adhesión a Cristo redentor del hombre, un camino de auténtica conversión, que comprende tanto un aspecto ‘negativo’ de liberación del pecado, como un aspecto ‘positivo’ de elección del bien, manifestado por los valores éticos contenidos en la ley natural, confirmada y profundizada por el evangelio» (TMA 50)*

#### PRIMERA SEMANA (Febrero 21 a 27)

**Situación:** «Sin hogar»

**Textos de la liturgia:**

*Gén 2, 7-9; 3, 1-7: La tentación de la serpiente.*

*Rom 5, 12-19: Por un hombre la muerte y por otro la vida.*

*Mt 4, 1-11: Las tentaciones*

**Tema semanal:**

Caer en la tentación y estropear el mundo, son causa y efecto de una misma realidad: el mal. El daño causado en el corazón del hombre por el pecado, trasciende y daña todos los campos de acción humana: Sociedad, parroquia, ecología, justicia, etc. El mundo, nuestras instituciones, en muchas ocasiones los convertimos como una **casa en ruinas**.

No se trata de transmitir una visión negra y negativa sobre el hombre y el mundo, pero sí una mirada realista de lo que es el pecado y sus consecuencias en todas las estructuras humanas. Siempre con la esperanza de «un Salvador».

**Paralelismo** con la parábola del “hijo pródigo”:

*Lc 15, 11-16.*

¿En qué se parece la parábola y el tema que propone la liturgia de la primera semana?

El hijo menor rompe la comunión con su Padre y decide alejarse de su casa que era el lugar propicio y natural para su desarrollo. Deja en ruinas la casa de su Padre, es decir, sin su presencia, sin su alegría juvenil, al mismo tiempo que por su propio pecado destruye su propia casa.

¿Cuáles son las tentaciones que me alejan de la casa de mi Padre y las que ponen en ruina mi casa que es Templo del Espíritu Santo?

**Reflexionemos:**

El presbiterio es el lugar privilegiado en donde el sacerdote debiera poder encontrar los medios específicos de santificación y de evangelización; allí mismo debiera ser ayudado a superar los límites y debilidades propios de la naturaleza humana, especialmente aquellos problemas que hoy día se sienten con particular intensidad (Directorio para el ministerio y la vida de los presbíteros 27).

#### SEGUNDA SEMANA (Feb. 28 a Marzo 6)

**Situación:** «Camino del hogar»

**Textos de la liturgia:**

*Gén 12, 1-4a: Sal de tu tierra, a la que te daré*

*2 Tim 1, 8b-10: Llamada a una vida santa*

*Mt 17, 1-9: La Transfiguración*

**Tema semanal:**

«Con Jesús, camino del hogar». Primero encontrarse con Él, transfigurarse con Él, llenar de Él nuestro corazón, es decir, escuchar la voz del Padre: «Este es mi Hijo amado: escúchenlo». Y luego emprender un rumbo nuevo como Abraham, como el Hijo Pródigo, **camino de la casa del Padre**. Es decir, escuchar la voz de Jesús: «Levántense».

**Paralelismo** con la parábola:

*Lc 15, 17-20.*



¿Qué piensa el hijo pródigo llevar a su padre para volver de nuevo a su casa?. ¿Qué le aconsejaría Jesús que llevara?. Después de la Transfiguración, Jesús les dice a los apóstoles: «¡Levántense!». Se trata de ponerse en camino. ¿Qué debo hacer para ponerme en camino?».

### Reflexionemos:

El ministerio sacerdotal es una empresa fascinante pero ardua, siempre expuesta a la incompreensión y a la marginación; sobre todo hoy día, el sacerdote sufre con frecuencia la fatiga, la desconfianza, el aislamiento y la soledad.

Para vencer este desafío, que la mentalidad secular plantea al presbítero, éste hará todos los esfuerzos posibles para reservar el primado absoluto a la vida espiritual, al estar siempre con Cristo, y a vivir con generosidad la caridad pastoral intensificando la comunión con todos y, en primer lugar, con los otros sacerdotes (Directorio para el ministerio y la vida de los presbíteros 37).

Nos cuestiona la indiferencia de algunos sacerdotes y muchos laicos, el cansancio y el desganado manifestado en ausencias, presencias despistadas, sin proceso, sin ideas claras y programas solo por cumplir. (PDP 570).

## TERCERA SEMANA (Marzo 7 a 13)

**Situación:** «Un alto en el camino»

**Textos de la liturgia:**

*Ex 17, 3-7: Golpea la peña y saldrá agua*

*Rom 5, 1-2. 5-8: El amor derramado por el Espíritu en los corazones*

*Jn 4, 5-42: La Samaritana*

**Tema semanal:**

La SED. La Samaritana viene a ser la expresión de una sed puramente material, incluso dentro de un contexto religioso: «nuestro padre Jacob». Jesús le cambia los esquemas al hablarle de otro tipo de sed y de agua.

**Paralelismo** con la parábola:

¿Qué tipo de sed tiene el hijo pródigo al principio y al final?, ¿Qué tipo de sed tiene el Padre?, ¿Qué tipo de sed tiene el hermano del hijo pródigo?,

Jesús tenía sed de muchas cosas, ¿Coincide la sed de Jesús con la sed de la gente?, ¿Qué tipo de sed tenemos los sacerdotes?

### Reflexionemos:

Que no tengan acceso a nuestras almas aquellas corrientes de ideas, que disminuyen la importancia del sacerdocio ministerial, aquellas opiniones y tendencias que atacan la naturaleza misma de la santa vocación y del servicio, al cual Tú, Cristo, nos llamas en tu Iglesia.

Cuando el Jueves Santo, instituyendo la Eucaristía y el sacerdocio, dejabas aquéllos que habías amado hasta el fin, les prometiste el nuevo «Abogado». «El Espíritu de verdad» esté en nosotros con sus santos dones. Que estén en nosotros la sabiduría e inteligencia, la ciencia y el consejo, la fortaleza, la piedad y el santo temor de Dios, para que sepamos discernir siempre lo que procede de Ti, y distinguir lo que procede del «espíritu del mundo», o incluso, del «príncipe de este mundo». (Juan Pablo II, A todos los sacerdotes de la Iglesia con ocasión del Jueves Santo 1982, No.3).

## CUARTA SEMANA (Marzo 14 a 20)

**Situación:** «El encuentro familiar»

**Textos de la liturgia:**

*1Sam 16, 1b. 6-7. 10-13: David es ungido rey*

*Ef 5, 8-14: Despierta de las tinieblas a la luz*

*Jn 9, 1-41: Da la vista a un ciego*

**Tema semanal:**

«El encuentro familiar». Reconocer esa especie de itinerario o proceso que el efecto de la luz (Jesús) produce en quien se encuentra en la oscuridad (ciego, hijo pródigo, sacerdote).

La Luz ha producido con su gran resplandor la iluminación plena del que estaba en la tiniebla, hasta convertirle en vidente creyente, pero también deja al descubierto la oscuridad de los que creen que ven, y que por eso mismo permanecen ciegos.

**Paralelismo** con la parábola:

«Fue entonces cuando entró en sí...». El hijo pródigo que está de nuevo en la casa de su Padre, ha visto de nuevo la luz; se le ha devuelto la vista para ver el amor misericordioso de su Padre. En contraste con el hijo mayor que permanece en su ceguera y no puede ver el amor de su Padre, a pesar de que toda su vida la había pasado junto a él.

¿Cuáles son las mentiras, racionalizaciones y justificaciones que nos decimos a nosotros mismos para seguir ciegos, pero seguros?. ¿Cuáles son

esas actitudes que nos van configurando como personas fanáticas, intransigentes y autoritarias, que tanto daño hacen al interior de la comunidad creyente y que tan poco aportan de lo bueno de Dios al mundo?.

### Reflexionemos:

Como demuestra la larga experiencia espiritual de la Iglesia, los Retiros y los Ejercicios Espirituales son un instrumento idóneo y eficaz para una adecuada formación permanente del clero. Ellos conservan hoy también toda su necesidad y actualidad. Contra una praxis, que tiende a vaciar al hombre de todo lo que sea interioridad, el sacerdote debe encontrar a Dios y a sí mismo haciendo un reposo espiritual para sumergirse en la meditación y en la oración (Directorio para el ministerio y la vida de los presbíteros 85).

## QUINTA SEMANA (Marzo 21 a 27)

**Situación:** «La casa del cielo»

**Textos de la liturgia:**

*Ez 37, 12-14: Los sacaré del sepulcro y los colocaré en su tierra*

*Rom 8, 8-11: No están en la carne sino en el Espíritu*

*Jn 11, 1-45: Resurrección de Lázaro*

**Tema semanal:**

JESUS NOS LLEVA A LA CASA DEL PADRE.

Él es el amigo que nos acompaña y guía toda la vida. Él, para que no nos equivoquemos de camino, da su

vida por nosotros, nos salva y con su Resurrección nos da vida en abundancia. «La gloria de Dios es que el hombre viva». Es posible pasar ya de la muerte (egoísmo) a la Vida (caridad). Es posible resucitar. «Yo soy la resurrección y la vida».

**Paralelismo** con la parábola:

*Lc. 15,32:*

*«...Había que hacer fiesta y alegrarse, puesto que tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado».*

*¿De verdad nos alegramos al vernos reunidos como familia que somos los sacerdotes?, ¿No queremos entrar y participar en nuestro presbiterio, por el simple hecho de que hay cosas y situaciones que no van con mi manera de pensar?, ¿Cuál es mi actitud con el hermano sacerdote que por desgracia se ha alejado de la casa paterna, existe en nosotros comprensión?*

**Reflexionemos:**

Así, pues, la caridad pastoral pide que, para no correr en vano, trabajen siempre los presbíteros en vínculos de comunión con los Obispos y con los otros hermanos en el sacerdocio. Obrando de esta manera, los presbíteros hallarán unidad de su propia vida en la unidad misma de la misión de la Iglesia, y así se unirán con su Señor, y, por Él, con el Padre, en el Espíritu Santo, para que puedan llenarse de consolación y sobreabundar de gozo. (PO 14).

## Jesús nos lleva a la casa del Padre

En resumen:

Él es el Camino de la Vida. En ser como Él consistirá nuestra vida sacerdotal. Una vida que ha de ser arrancada de la muerte y del egoísmo, que nos amenaza de mil maneras (*domingo 1o. tentaciones*); que se hace y madura en la prueba (*domingo 2o. transfiguración*); que hemos de desear como los sedientos el agua (*domingo 3o. samaritana*); que comienza cuando el Señor nos abre los ojos (*domingo 4o. ciego de nacimiento*) y Le conocemos, ya que «la vida consiste en que Te conozcan a Ti y al que enviaste, Jesucristo» (*Jn 17,3*)

## APORTACIÓN DE DECANATOS

*(Mesas redondas. Plenario)*

### Actitudes sacerdotales para vivir la Cuaresma

#### PRIMERA SEMANA

*(Decanato San Juan)*

a) Tomar conciencia de nuestra realidad de pecado «llenos de tentación».

A pesar de que el Señor nos ha dado tanto (tan gran vocación), estamos rodeados de miseria.

Ofrecer sacrificios por nosotros mismos.

b) Las tentaciones que nos alejan de la comunión, de la fraternidad. Fomentar la participación con los hermanos sacerdotes asistiendo a las reuniones;

programar, darle prioridad por encima de otros compromisos.

- c) Cristo mismo quiso tener tentaciones.
  - En la tentación tenemos a Cristo, acudir a él para que nos ayude.
- d) No dejarnos vencer tan fácilmente, no desanimarnos; conscientes del amor de Padre, regresar con él sabiendo que está con nosotros.
- e) Tratar de asumir y valorar el gran amor que se nos ofrece en la casa paterna, en contraposición con las tentaciones de tener más que alejan de la casa; crear una independencia mal entendida lejos de la casa materna; ser conscientes que cuando estamos lejos del calor de la casa paterna no se está bien. La necesidad de estar en la casa, no para depender del autoritarismo, sino del cariño y del amor del Padre.
- f) El Pródigo (y Eva) no estuvo alerta, al contrario de Jesús que oró; por eso la serpiente fácilmente la engañó y el hijo pródigo perdió el sentido crítico. Estar alerta, tener sentido crítico ante el pecado y la tentación.

#### *(Decanato Lagos)*

- 1.- Que dediquemos más tiempo al confesionario.
- 2.- No hablar mal del hermano sacerdote, no caer en la tentación.
- 3.- Intensificar más la Oración.
- 4.- Celebremos con respeto la Eucaristía y en sí todos.
- 5.- Que como sacerdotes tengamos Misericordia con el Sacerdote que ha fallado.
- 6.- Que tratemos bien a los Laicos (Notaría-confesión).
- 7.- Ver el trabajo como una fuente espiritual. No como escalón para subir.
- 8.- Ser sacerdotes siempre; somos sacerdotes donde quiera que estemos.
- 9.- Ser fuentes de unidad en nuestra familia que es el presbiterio-fraternal.
- 10.- Tiempo muy propicio de renovar nuestro sacerdocio, renovarlo.

#### **SEGUNDA SEMANA**

##### *(Decanato Tepatlán)*

1. Actitudes de oración y servicio; no olvidarnos de nuestro testimonio personal.
2. Dos salidas: la de Abraham y la del hijo pródigo: la 1era. salida positiva (de fe) la 2a. salida negativa

(de rebeldía) observarnos, analizarnos: ¿Cómo salimos en nuestros comportamientos?

- 3.- Las relaciones de Abraham eran permanentes con Dios, las del hijo pródigo eran de separación, rebeldía: nuestras manifestaciones ¿son de relación con Dios o de separación (principalmente con os superiores).
- 4.- Nuestro servicio debe ser liberativo, no como de esclavitud: buscar como hacen alegres nuestras realizaciones dentro del servicio.

##### *(Decanato Atotonilco)*

- 1) De cambio, renovación, desinstalarnos Actitud nueva en nuestras celebraciones, y vida ordinaria.
- 2) Revisión de comunicación entre nosotros; propiciar momentos de convivencia. Luchar por, quitar prejuicios o estereotipos.
- 3) Actitud de escucha.

##### *Hacer atractivo el Sacramento de la Reconciliación.*

#### **TERCERA SEMANA**

##### *(Decanato Arandas y Jalostotitlán)*

- + Vivir experiencialmente la Fraternidad Sacerdotal, saboreando en la vida los frutos de los mecanismos de comunión y participación; no sólo conceptualmente.
- + Reforzar nuestra convicción al realizar nuestro ministerio: al celebrar la Eucaristía, al administrar los Sacramentos.
- + Encuentro más vivo y espontáneo con Cristo durante el día.
- + Más momentos de oración y más profundidad en nuestra oración.
- + Nuestro alimento en hacer lo que al Padre le agrada.
- \* Revisar continuamente nuestra disponibilidad a vivir los dones del Espíritu Santo.
- \* Ser Sacramento de Perdón, de unidad, signo vivo transparencia de Cristo misericordioso y cercano.
- \* Sensibilizarnos para experimentar la Sed. No sentirnos autosuficientes.

#### **CUARTA SEMANA**

##### *(Decanato Yahualica)*

##### **Cosas que nos gustaron**

- Actitud de apertura hacia mis hermanos sacerdotes y fieles laicos.
- Tratar de ver desde los ojos de Dios.

Racionalizaciones: Nosotros como sacerdotes (qué hacemos para ver) creemos ver verdaderamente.

- A veces no comunicamos verdaderamente el Evangelio.
- Creemos que estamos limpios.

#### **Actitudes**

- Apertura hacia Dios y hacia los demás, con predilección hacia los más pobres.
- Vivir en la verdad, dejarnos iluminar, para así hablar de Dios con los demás.
- Humildad para poder ver y encontrar al hermano, y saber que también el otro tiene la verdad.
- Buscar estar cerca entre nosotros como sacerdotes (fraternidad sacerdotal).

#### *(Decanato San Julián)*

Proponemos y nos comprometemos con estas actitudes:

- \* Búsqueda de renovación personal.
- \* Reconocimiento personal.
- \* Actitud de discernimiento.
- \* Buscar espacios y tiempos de conversión.
- \* Corrección fraterna.
- \* Apertura a la oración.
- \* Novedad en lo que hagamos.

#### **Acciones concretas**

- Celebraciones penitenciales colaborando todos los sacerdotes del Decanato.
- Tomar más en serio nuestras reuniones decanales.
- Profundizar en la Teología sobre el Sacramento de la Reconciliación.

### **QUINTA SEMANA**

#### *(Decanato Ayotlán)*

#### **Reuniones decanales:**

- En general se ve buen ambiente en las reuniones.
- Cuando va a haber reuniones nos comunicamos entre todos de la próxima reunión.
- Hay cierta nostalgia por compañeros que no vienen y crean cierta preocupación.
- Buena participación.

Participar con alegría en las reuniones decanales.  
Solidaridad cuando se pidan algunas ayudas.

- En la mayoría se ve buena disponibilidad para participar en los eventos de presbiterio. Son contados.
- En nuestro decanato no hay sacerdotes amargados. Nos gusta participar en las reuniones. Sólo faltamos si hay motivos.
- Peligro de acostumbrarnos a que todo se nos da hecho.
- Y profundizar lo que se nos ofrece al presbiterio.
- Ser acogedores y aceptar a los demás.

#### **Lo negativo:**

- Falta solidaridad.
- A veces no estamos preparados para apoyar o recibir apoyo.
- No hay disponibilidad de dejarse ayudar.
- Hay apoyo del obispo y de la curia para cuando un sacerdote tiene problemas.
- A veces se ve la recuperación: como enviar al sacerdote al taller para que siga trabajando.
- Falta fraternidad. Hay material, pero nos falta afecto.
- Falta información cuando hay enfermos o con problemas.

#### *(Decanato Capilla de Guadalupe)*

#### **Actitudes:**

1. Tratar de no ser hombres muertos, procurando vivir en Gracia.
  2. Ayudarnos en la caridad, mediante la corrección fraterna.
  3. Que los que tienen autoridad (Sr. Obispo, Párrocos, Encargados de pastoral) tomen la actitud del Padre Bueno, ayudando a salir adelante a quienes se les han encomendado.
  4. Fomentar relaciones de diálogo, respeto, confianza, entre los sacerdotes, a fin de ser signos de comunión.
  5. Tener más disponibilidad para el Sacramento de la confesión.
  6. Vivir el signo de «salir del sepulcro» como una disposición para la conversión, para el cambio de mentalidad, de vida.
- \* Con estas actitudes, podremos vivir la fiesta de regresar a la casa del Padre.

## 2) PREPARARNOS AL GRAN JUBILEO (Jueves 14)

(EXPLICACIÓN DE LA BULA "INCARNATIONIS MYSTERIUM"). PÁG 47-59

### APORTACIÓN DE DECANATOS

#### Sugerencias para el Jubileo 2000

*(Catedral)*

#### 1.- ¿Cómo podemos promover la Dimensión Social del Jubileo?

- A través de las homilías dar catequesis sobre el Jubileo.
- Catequesis sobre indulgencias, en su sentido comunitario eclesial.
- Promover las celebraciones penitenciales.
- Retiro clero catedralicio y acuerdos con celebración penitencial.

#### 2.- ¿Qué podemos hacer con relación a los migrantes, hijos ausentes, presos, alejados?

- Tratarlos bien.
- Promoverlos.
- Atenderlos.
- Acercarlos a los Sacramentos.
- Procurar reunir a los encargados.

#### 3.- Sugerencias concretas para nuestros grupos, prioridades diocesanas, decanales, parroquiales:

- Consideramos que nuestra prioridad son los peregrinos.

*(Decanato 1: San Juan)*

#### 1.- ¿Cómo podemos promover la Dimensión Social del Jubileo?

- + El 24 de Diciembre de 1999, a las 12:00 hrs: Gran concelebración en Catedral, presidida por el Obispo con los sacerdotes (del decanato por lo menos), para inaugurar el año del Jubileo.
- + Reunión del consejo parroquial para elaborar candelario del Jubileo.
- + Fiestas patronales con temas del Jubileo.
- + Promover un ambiente de fraternidad, diálogo con los vecinos, fraternidad entre barrios.
- + Visitas de barrios a la catedral. (Oración organizada)

- + Dejar el Santísimo expuesto en un templo con la oportunidad de ganar la indulgencia.
- + Editar una hojita como catequesis sobre la indulgencia, cómo ganarla.
- + Avivar más el ofrecimiento del sacramento de la confesión. Hacer celebraciones penitenciales.
- + Hacer una catequesis de preparación para la confesión.
- + Propiciar espacios de fraternidad sacerdotal para ofrecer la confesión entre nosotros.

#### 2.- ¿Qué podemos hacer con relación a los migrantes, hijos ausentes, presos, alejados?

- + Constituir mejor la comisión de migrantes a nivel diocesano, con representantes de cada parroquia. Atender sobretodo a los que viven en los Estados Unidos.
- + Pensar iniciativas en el decanato para el programa de enfermos, vecindades, niños de la calle.
- + Consolidar la organización en favor de los más pobres, de vecindades, mediante cooperativas.
- + Inaugurar la casa de los minusválidos, en San Juan, con una celebración bien organizada.
- + Organizar un encuentro con migrantes, el domingo de la Sagrada Familia '99.
- + Dar orientación a familiares de migrantes sobre cómo ganar la indulgencia en favor de ellos.
- + Carta de Navidad a los migrantes, sobre el Jubileo.
- + Promover más el comedor de ancianos.

#### 3.- Sugerencias concretas para nuestros grupos, prioridades diocesanas, decanales, parroquiales:

- + MCS: Hablar por radio y T.V. sobre el Año de Dios Padre y sobre el Jubileo.
- + Liturgia: Fomentar y organizar peregrinaciones a los lugares de los mártires. (Elaborar calendario 2000)
- + Liturgia: Organizar peregrinaciones por decanatos a la Catedral con un día determinado para ganar la indulgencia.
- + Liturgia: Que el equipo diocesano de Liturgia elabore un guión con una pequeña celebración para

la peregrinación a los lugares de los mártires (con una reseña de la vida del mártir y un tema sobre el Jubileo).

*(Decanato 3: Tepatlán)*

**1.- ¿Cómo podemos promover la Dimensión Social del Jubileo?**

- + Analizar la relación de patronos-obreros.
- + Hablar de salarios y prestaciones.
- + Que los prestamistas no abusen.
- + Pensar en una coordinación de organismos de carácter eclesial.
- + Analizar cómo están los salarios en las Parroquias
- + Taller de Doctrina Social.
- + Responsabilidad de padres de Familia.

**2.- ¿Qué podemos hacer con relación a los migrantes, hijos ausentes, presos, alejados?**

- + Avivar la relación con Dios por medio de carta.
- + Hacer material y mandarlo.
- + Utilizar el material que hay a nivel de Pastoral Social en relación a migrantes.
- + Ubicar lugares en USA para atenderlos mejor.
- + Aprovechar el día del Hijo ausente.

**3.- Sugerencias concretas para nuestros grupos, prioridades diocesanas, decanales, parroquiales:**

- + Curso de Doctrina Social de la Iglesia a nivel decanal.
- + Que nos hagan llegar todas las sugerencias en este orden.
- + Promover la paz intrafamiliar con motivo de las misiones.
- + Participar en las Tandas de Ejercicios para sacerdotes en Enero y Agosto.
- + Promover más la comunión con los sacerdotes que se aíslan.
- + Atención a las familias más alejadas.
- + Revisar y atender autoridades públicas.

*(Decanato 4: Atotonilco)*

**1.- ¿Cómo podemos promover la Dimensión Social del Jubileo?**

- Peregrinaciones a la parroquia.
- Catequesis sobre las indulgencias.
- Dar sentido a las celebraciones que se realizan en el año litúrgico.

- Realizar un periódico decanal que explique los detalles para la celebración del Jubileo.
- Aprovechar la visita de la Virgen de San Juan para dar catequesis sobre las indulgencias.
- Celebraciones penitenciales en la cuaresma.
- Aprovechar las visitas de peregrinos a San Juan, para catequizarlos sobre el sentido de la peregrinación e indulgencia (peregrinación, fiesta).
- Cartel a nivel diocesano explicando las indulgencias.
- Catequizar en relación a la pena temporal.

**2.- ¿Qué podemos hacer con relación a los migrantes, hijos ausentes, presos, alejados?**

- + Dar trato especial a los migrantes en relación a los Sacramentos, preparar algún evento especial para ellos. (Posada especial para ellos, etc.).
- Trabajar más con los alejados, visitas a enfermos.
- Transmitir reflexiones a los choferes y transportistas por medio de los radios, C.B. Darles atención especial.
- Darles información a los migrantes sobre los centros de atención social al migrante.
- Establecer un plan para visitar personas alejadas o marginadas.

**3.- Sugerencias concretas para nuestros grupos, prioridades diocesanas, decanales, parroquiales:**

- Talleres de trabajo, estudio sobre el Jubileo Asambleas parroquiales.
- En cuanto a la liturgia ambientar los templos de acuerdo al tema del año del Padre.

**Campo Social:**

1. Motivar al pueblo para que conozcan qué es el Jubileo.
2. Por parroquias, hacer peregrinaciones y celebraciones penitenciales, con la gente y entre sacerdotes.
3. Para administrar el sacramento de la penitencia, se sugiere el intercambio entre sacerdotes.
4. Proponer los temas que hemos visto a los cuerpos sociales p.e. cabildo, tránsito, federales, bomberos, etc.
5. Hacer volantes para dar a conocer el Jubileo y eventos para la preparación.
6. A los profesionistas: maestros, licenciados, etc. mantenerlos informados, utilizando los medios de comunicación.

*(Decanato 5: Arandas)***1.- ¿Cómo podemos promover la Dimensión Social del Jubileo?**

Fomentar la dimensión Social:

- 1) Promoverles vivienda a los Pobres, de los mismos pobres.
- 2) Pagar la renta de la casa de las Parroquias pobres por las parroquias más acomodadas.
- 3) Editar un folleto de las indulgencias a nivel Diocesano, de las condiciones para ganarlas
- 4) Promover la caridad organizada en cada Parroquia.
- 5) Semana de evangelización y aplicar las sugerencias.

**2.- ¿Qué podemos hacer con relación a los migrantes, hijos ausentes, presos, alejados?**

- Visita a E.U. una semana por Sacerdote.

**3.- Sugerencias concretas para nuestros grupos, prioridades diocesanas, decanales, parroquiales:**

- Tratar el asunto de Matrimonios irregulares.

*(Decanato 8: San Julián)***1.- ¿Cómo podemos promover la Dimensión Social del Jubileo?**

- Promover campañas políticas hacia las elecciones del año 2000.
- Promover la caridad y el servicio.
- Atender a los hogares que carecen de servicios básicos (baños).
- Entregar despensas.
- Favorecer la promoción para integrar grupos en barrios alejados.

**2.- ¿Qué podemos hacer con relación a los migrantes, hijos ausentes, presos, alejados?**

- Tenerlas presente en las fiestas patronales.
- Oración.
- Tenerles caridad, no abusar.
- Mensaje de Navidad y Pascua.
- Regalarles los Devocionarios para las familias.
- Censo de migrantes y comunicación frecuente con ellos.

**3.- Sugerencias concretas para nuestros grupos, prioridades diocesanas, decanales, parroquiales:**

**Liturgia:** Material de celebración del Jubileo para realizarlas en las parroquias. Programa de peregrinación a la catedral.

**Catequesis:** Catecismo de verano sobre el tema del jubileo.

**3) Vivir reconciliados (Viernes 15)****ASPECTOS PSICOLÓGICOS Y ESPIRITUALES***(P. Miguel Domínguez y Hna. Rosaura)***1.- INTRODUCCIÓN****2.- MISTERIO DE LA PERSONA HUMANA****3.- ASPECTOS PSICOLÓGICOS DE LA RECONCILIACIÓN****3.1.- Parámetros del desarrollo y madurez****3.1.1.- Alteridad****3.1.2.- Temporalidad****3.1.3.- Capacidad de Evolucionar. Estadios****3.2.- Proceso de Desarrollo del Parámetro de la Temporalidad****3.2.1.- Memoria Afectiva****3.2.2.- Memoria Bíblico-Afectiva****3.3.- Aplicación al Proceso de Reconciliación:****3.3.1.- Vivimos la ilusión de ser justos****3.3.1.1.- Mecanismos defensivos que nos impiden la aceptación.****3.3.2.- Verdadero y falso sentimiento de culpa.****3.3.3.- El perdón que nos reconcilia****3.3.4.- Transformación- Transfiguración: Memoria Bíblico-Afectiva.**

*Nota: Haremos llegar esta Conferencia, en cuanto la recibamos de parte de la Hna. Rosaura.*



**EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS**

Enero-Febrero 1999

Subsidio para la formación de los catequistas

No. 4

**A DELANT E**  
 AMIGOS  
 CATEQUISTAS



CON EL ÁREA DEL  
 "SABER UBICARSE"  
 SE PROCURARÍA FACILITAR  
 A LOS CATEQUISTAS  
 UN CIERTO SENTIDO  
 PASTORAL DE UBICACIÓN  
 EN EL PROPIO MEDIO

*En esta edición*

EL "SABER UBICARSE"  
 O SENTIDO  
 PASTORAL DE LOS  
 CATEQUISTAS :

- \*AL INTERNO DEL PROCE-  
 SO EVANGELIZADOR
- \*COMO PARTE DE LA  
 NUEVA EVANGELIZACIÓN
- \*DESDE LA IGLESIA Y  
 PARA LA IGLESIA
- \*AL INTERNO DE LA  
 COMUNIDAD CRISTIANA
- \*CON LA FINALIDAD  
 PROPIA DE LA CATEQUESIS
- \*CONOCIENDO A LOS  
 DESTINATARIOS Y SU  
 REALIDAD

**EL "SABER UBICARSE"  
 O SENTIDO PASTORAL DE LOS CATEQUISTAS**

l definir los objetivos de la forma-  
 ción de los catequistas es importan-  
 te tomar en cuenta una cuarta dimensión  
 educativa, además de las otras tres áreas  
 presentadas en los subsidios anteriores –  
*ser, saber y saber hacer*– (ver los boleti-  
 nes 195-197). Nos estamos  
 refiriendo a la formación  
 práctico-situacional, identi-  
 ficada en el proyecto dioce-  
 sano de formación de agen-  
 tes como el área del *saber  
 ubicarse*.<sup>1</sup>

Con esta dimensión o  
 área formativa se procura-  
 ría facilitar a los catequis-  
 tas un cierto sentido pasto-  
 ral de ubicación en el propio medio  
 socioeclesial, así como en el proceso pas-  
 toral de la propia diócesis y de la parro-  
 quia. Para decirlo de otro modo, se les ayu-  
 daría para que sepan *ubicarse en lo con-  
 creto* del lugar, del tiempo, del contexto,  
 de la cultura, del plan global de pastoral,...  
 en donde han de realizar su labor.

**1. AL INTERNO DEL PROCESO  
 EVANGELIZADOR**

Por una parte, los catequistas deben  
 ser conscientes del lugar en que se ubica  
 la misión que les es propia, es decir, la ca-  
 tequesis. Y ella no puede entenderse sino  
 al interno de todo el proceso de la Evange-  
 lización. Como lo dice nuestro Plan Dio-  
 cesano, “somos conscientes de que la ca-  
 tequesis es un momento privilegiado del  
 proceso total de la evangelización y, como  
 tal, no tiene sentido separarla del conjunto  
 de las acciones pastorales y de la misión  
 global de la Iglesia” (III PDP 796). Ella  
 “es la etapa del proceso evangelizador en  
 la que se capacita básicamente a los cris-  
 tianos para entender, celebrar, anunciar y

vivir el Evangelio del Reino, al que han  
 dado su adhesión” (III PDP 797).

También el *Directorio General para  
 la Catequesis*, recordando la Exhortación  
 apostólica *Catechesi Tradendae*, de Juan  
 Pablo II, sitúa a la catequesis como uno de

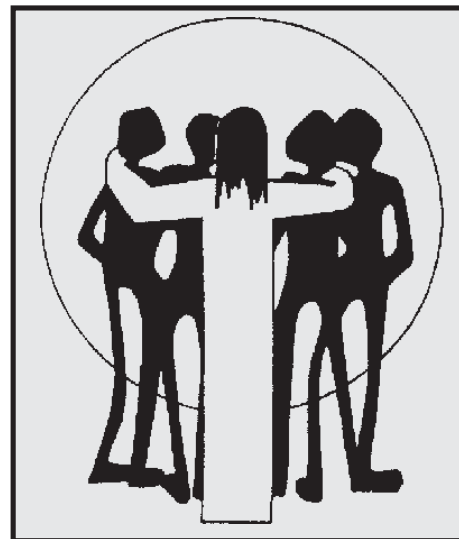
los momentos esenciales y  
 más señalados del proceso  
 total de la evangelización,  
 cuando afirma que ella es el  
 momento correspondiente al  
 período en que se estructura  
 la conversión a Jesucristo,  
 dando una fundamentación a  
 la primera adhesión que se  
 tuvo ante el primer anuncio  
 (cf. DGC 63; CT 18).

NO TIENE SENTIDO  
 SEPARAR LA CATE-  
 QUESIS DEL CONJUNTO  
 DE LAS ACCIONES  
 PASTORALES Y DE LA  
 MISIÓN GLOBAL  
 DE LA IGLESIA

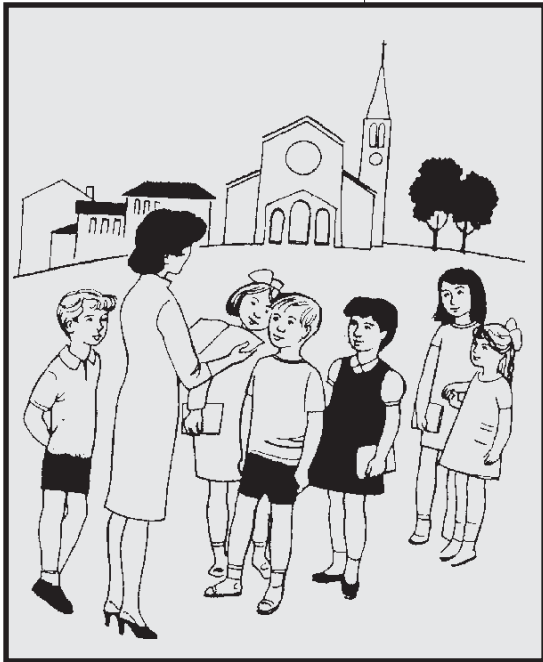
Los catequistas deben actuar de acuer-  
 do a la importancia de su misión. Están co-  
 laborando con Jesucristo en el anuncio de  
 la Buena Nueva y para ello deben prepara-  
 rse adecuadamente.

**2. COMO PARTE DE LA “NUE-  
 VA EVANGELIZACIÓN”**

Pero la catequesis no sólo se ubica al  
 interno de la Evangelización, sino que, ade-







más, debe ser parte de los esfuerzos por una *Nueva Evangelización*. En ésta, es decisiva la vinculación y coordinación adecuada de la catequesis con el anuncio misionero, ya que aquella busca fundamentar la fe que éste trata de suscitar (*DGC 276*).

Todo esto involucra de lleno a los catequistas pues, en efecto, “un laicado bien estructurado, con una formación permanente, maduro y comprometido, es el signo de las Iglesias particulares que han tomado muy en serio el compromiso de la Nueva Evangelización” (*III PDP 1774*). En la realidad se ha constatado que “los laicos han jugado un papel importante en el proceso pastoral de nuestra diócesis. A ellos se debe en gran parte el avance pastoral de las comunidades. Se han unido a sus pastores y han sabido poner entusiasmo y acción; sin duda están en la línea de la Nueva Evangelización” (*III PDP 1740*).

Como consecuencia, los catequistas deben también re-

novarse, pues para una Evangelización Nueva se necesitan evangelizadores nuevos. Catequistas renovados en su ardor, en sus métodos y en sus expresiones.

### 3. DESDE LA IGLESIA Y PARA LA IGLESIA

Formarse en un adecuado sentido de ubicación supone, también, para los catequistas, aprender a actuar siempre conscientes de la naturaleza eclesial de su misión. Y es que, como servicio de la Palabra con vistas a la educación de la fe, la

catequesis queda necesariamente marcada por el carácter de eclesialidad de la Palabra y de la fe. Lo cual significa que existe una mutua dependencia entre Iglesia y catequesis: toda visión eclesiológica tiene sus consecuencias catequéticas y toda catequesis lleva consigo una repercusión de orden eclesiológico. Se podría, incluso, afirmar que la Iglesia hace la catequesis, pero también que la catequesis hace la Iglesia.<sup>2</sup>

En primer lugar, decir que “la Iglesia hace la catequesis” es afirmar que la catequesis es tarea y responsabilidad de la Iglesia y que, por lo tanto, nadie la hace ni debe pretender hacerla a título personal. No puede concebirse un ejercicio de la función catequética que no remita a la Iglesia como a su lugar y referencia indiscutible. “La catequesis ha sido siempre, y seguirá siendo, una obra de la que la Iglesia entera debe sentirse y querer ser responsable” (*CT 16*). Cada catequista, entonces, debe catequizar siempre en nombre de la Iglesia, en adhesión y fidelidad a ella y a la doctrina por ella sostenida, tomando en cuenta los proyectos que en ella se están tratando de realizar. No se puede concebir un catequista apartado de los demás catequistas, que no convive con ellos, no se pone de acuerdo

ni prepara la catequesis en comunión con ellos; que no hace un esfuerzo por unificarse —cuando sea necesario— en lo relacionado con materiales y métodos, etc. La comunidad cristiana constituye el sujeto principal y el lugar natural de la catequesis.<sup>3</sup>

Por otro lado, al afirmar que “la catequesis hace la Iglesia”, estamos efectivamente diciendo que la catequesis construye la Iglesia; y esto, desde distintos puntos de vista: Porque es un lugar de experiencia de Iglesia, porque constituye un factor de renovación de la Iglesia y porque debe estar al servicio de un proyecto convincente de Iglesia. De este modo, los catequistas bien formados y bien ubicados, para inculcar en sus catequizandos un auténtico sentido de Iglesia —lo cual es meta de toda catequesis— deben promover en la catequesis la vivencia de una verdadera experiencia de Iglesia. Además, para promover la renovación de la Iglesia, han de ser conscientes de su función profética y crítica en orden a estimular la continua purificación y reforma de la misma. Y, finalmente, deben vislumbrar entre sus ideas un proyecto de Iglesia renovada, evangélicamente convincente y entusiasmante, pues hacia ese tipo de Iglesia orientaran sus esfuerzos catequísticos y pastorales.

### 4. AL INTERNO DE LA COMUNIDAD CRISTIANA

CADA CATEQUISTA  
DEBE CATEQUIZAR  
SIEMPRE  
EN NOMBRE  
DE LA IGLESIA,  
EN ADHESIÓN Y  
FIDELIDAD A ELLA

Entendemos por catequesis la profundización y maduración de la fe en un proceso dinámico y gradual, progresivo y permanente, personal y comunitario (*III PDP 797*). Si ponemos atención a esta última característica del proceso, recordaremos que, efectivamente, la comunidad cristiana es el origen,

lugar y meta de la catequesis (*DGC 256*). De la comunidad cristiana nace siempre el anuncio del Evangelio, invitando a los hombres y mujeres a convertirse y seguir a Jesucristo. Y es esa misma comunidad la que acoge a los que desean conocer al Señor y adentrarse en una vida nueva. Ella acompaña a los catecúmenos y catequizandos en su itinerario catequético y, con

solicitud maternal, les hace partícipes de su propia experiencia de fe y les incorpora en su seno (cf. CT 24).

Con ello estamos expresando que la catequesis tiene una dimensión comunitaria y social (cf. III PDP 796). No es una tarea individual, sino una tarea que nos involucra a todos los creyentes. Se realiza siempre en la comunidad cristiana, pues sólo dentro de ella es posible vivir la fe cristiana. Todas las actividades catequísticas, familiares y escolares, habrán de encuadrarse dentro de un contexto de comunidad, verdadero lugar y sujeto responsable de la catequesis (cf. III PDP 802).

Por otra parte, si el laico por su compromiso de bautizado debe ser fermento de la buena nueva en el mundo y agente de transformación en su comunidad (III PDP 1760), entonces, se puede decir que “el agente de pastoral –y, por lo tanto, el catequista– es el bautizado comprometido en su comunidad; que ha tomado con seriedad su compromiso cristiano, respondiendo a su propia vocación y que es consciente de su responsabilidad en la tarea evangelizadora del mundo de hoy” (III PDP 1757).

Aplicando todo esto en los grupos de la catequesis, se reconoce que ellos están llamados a vivir como comunidades de fe, de culto y de amor; que han de estar animados por laicos, hombres y mujeres, ade-

cuadamente preparados en el mismo proceso comunitario; los animadores-catequistas han de estar en comunión con el párroco respectivo y el obispo (cf. III PDP 1773). En pocas palabras, se les pide tener sentido comunitario (III PDP 1750).

### 5. CON LA FINALIDAD PROPIA DE LA CATEQUESIS

Que los catequistas estén ubicados significa también que saben lo que la catequesis se propone y buscan tal finalidad en sus catequesis concretas por medio de las tareas más adecuadas.

“El fin definitivo de la catequesis es poner a uno no sólo en contacto sino en comunión, en intimidad con Jesucristo”

(CT 5). Y la comunión con Jesucristo, por su propia dinámica, impulsa al discípulo a unirse con todo aquello con lo que el propio Jesucristo estaba profundamente unido: con Dios, su Padre, que le había

enviado al mundo, y con el Espíritu Santo, que le impulsaba a la misión; con la Iglesia, su Cuerpo, por la cual se entregó; con los hombres, sus hermanos, cuya suerte quiso compartir (DGC 81).

El catequista, entonces, debe buscar esta finalidad en su labor catequística y



evangelizadora: ayudar a los catequizandos a entrar en comunión con Jesucristo. No se trata de anunciarse a sí mismo, ni de hacerse famoso, ni de ganar adeptos para sí,... sino de dar a conocer a Jesucristo, hacerlo amar, y favorecer que entre y se quede para siempre en los corazones de los catequizandos, sus hermanos.

Por otro lado, es también finalidad de la catequesis el hacer madurar la conversión inicial hasta hacer de ella una viva, explícita y operativa confesión de fe. Los catequistas están llamados a madurar primero su propia profesión de fe, para luego hacerla madurar continuamente en los cristianos, asumiendo los compromisos que implica. Y es que, con la profesión de fe en el Dios único, el cristiano renuncia a servir a cualquier absoluto humano: poder, placer, raza, antepasado, Estado, dinero,... liberándose de cualquier ídolo que lo esclavice. Es la proclamación de su voluntad de querer servir a Dios y a los hombres sin ataduras. Y, al proclamar la fe en la Trinidad, que es comunión de personas, el discípulo de Jesucristo manifiesta al mismo tiempo que el amor a Dios y al prójimo es el principio que informa su ser y su obrar (cf. DGC 82). El catequista está llamado a buscar pues esta finalidad en los catequizandos, tratando de vivirla él primero.

EL CATEQUISTA  
NO DEBE ANUNCIARSE  
A SÍ MISMO,  
SINO QUE DEBE  
DAR A CONOCER  
A JESUCRISTO



## 6. CONOCIENDO A LOS DESTINATARIOS Y SU REALIDAD

A la catequesis, por fidelidad al hombre, se le exige penetrar, asumir y purificar los valores de su cultura propia (cf. *III PDP* 801). Ello comporta en los catequistas un adecuado conocimiento de los destinatarios y de su realidad, así como una suficiente capacidad de adaptación a los mismos (cf. *DGC* 167-214). Con mayor razón cuando se sabe que “todo bautizado, por estar llamado por Dios a la madurez de la fe, tiene necesidad y, por lo mismo, derecho a una catequesis adecuada. Por ello, la Iglesia tiene el deber primario de darle una respuesta de forma convincente y satisfactoria” (*DGC* 167).

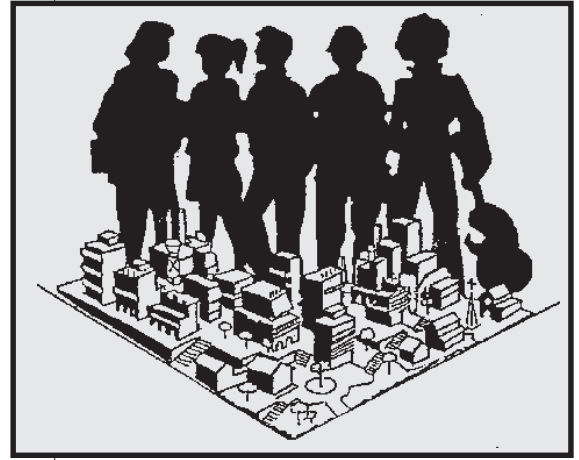
Por eso, los catequistas y agentes pastorales deben estar dotados de un sólido conocimiento de la Biblia que los capacite para iluminar desde la Palabra de Dios su propia realidad personal, co-

munitaria y social (cf. *III PDP* 1768). Y es que “la relación del mensaje cristiano con la experiencia humana no es puramente metodológica, sino que brota de la finalidad misma de la catequesis, que busca la comunión de la persona humana con Jesucristo. Jesús, en su vida terrena, vivió plenamente su humanidad” (*DGC* 116).

Por eso, “la Iglesia particular, al tratar de organizar la acción catequética, debe partir de un análisis de la situación. ‘El objeto de esta investigación es múltiple, pues abarca el examen de la acción pastoral y el análisis de la situación religiosa, así como las condiciones sociológicas, culturales y económicas, en tanto que estos datos de la vida colectiva pueden tener una gran influencia en el proceso de la evangelización’. Se trata de una toma de conciencia de la realidad, en relación a la catequesis y sus necesidades” (*DGC* 279). Más en concreto, se debe tener clara conciencia, dentro del examen de la acción pastoral, del estado de la catequesis; debe hacerse un análisis de la situación religiosa en sus diversos niveles, así como también un análisis sociocultural de la realidad.

## 7. ACTUANDO CON SENTIDO PASTORAL

El área de la ubicación corresponde a la búsqueda del *sentido pastoral*, imprescindible en todos los agentes. Y es que, para estar en posibilidad de promover el crecimiento integral de los destinatarios, los catequistas tienen necesidad de poseer, además de un conocimiento serio, analítico y objetivo de los mismos y de su realidad o ambiente socioeclesial, también un adecuado conocimiento del proyecto pastoral de la propia diócesis. Por lo mismo, deberán capacitarse para el análisis de la realidad y el discernimiento comunitario; para conocer y actuar ade-



cuadamente en el mundo moderno, en sus diversas dimensiones: socioeconómica –tener–, sociocultural –saber–, sociopolítica –poder– y sociorreligiosa –ser–; para asumir los dinamismos psicológicos de los sujetos de la catequesis y saber involucrarlos en las tareas eclesiales y sociales.<sup>4</sup>

Adquirir este sentido pastoral es en nuestra diócesis tanto más urgente cuando se constata que, aunque se reconoce que hay una mayor conciencia en los

agentes laicos, así como también más iniciativa y responsabilidad en los mismos (*III PDP* 1739), les falta, sin embargo, una mejor capacitación para su trabajo pastoral y que se les dan responsabilidades y a veces no saben qué hacer ni cómo hacerlo (*III PDP* 1743).

Por eso, urge que los catequistas conozcan el plan pastoral de la diócesis y, al interno del mismo, también el de la propia parroquia. Y que ubiquen adecuadamente, dentro del plan global de pastoral, lo que es propio de la catequesis.

<sup>1</sup> Cf. EQUIPO DIOCESANO DE FORMACIÓN DE AGENTES, *Proyecto para formación de agentes*, en “Boletín Diocesano de Pastoral” (1993) 127, 15. 19. 22.

<sup>2</sup> Cf. ALBERICH E., *La catequesis en la Iglesia. Elementos de catequesis fundamental*, Madrid, CCS 1991, 139.

<sup>3</sup> Cf. Mensaje del Sínodo de 1977, 4.

<sup>4</sup> Cf. *Ibid.*, 21-22.



---

---

# FEBRERO

## CUMPLEAÑOS

- 1 Febrero 1963..... SR. PBRO. JUAN MANUEL LOZANO HERNANDEZ  
1967..... SR. PBRO. SALVADOR MARTIN GONZALEZ  
1924..... SR. PBRO. IGNACIO MONTOYA MALACARA
- 2 Febrero 1938..... SR. CURA SAMUEL RODRIGUEZ ORTIZ
- 3 Febrero 1935..... SR. CURA BLAS GONZALEZ ROMO  
1968..... SR. PBRO. JAIME ANTONIO GUTIERREZ MUÑOZ  
1912..... SR. PBRO. INOCENCIO RAMIREZ TORRES
- 4 Febrero 1929..... SR. CURA J. JESUS FLORES HERNANDEZ  
1951..... SR. PBRO. JUAN FRANCISCO OROZCO BARBA
- 5 Febrero 1955..... SR. PBRO. FRANCISCO ESCOBAR MIRELES
- 6 Febrero 1961..... SR. PBRO. MARTIN GONZALEZ FUENTES
- 7 Febrero 1961..... SR. PBRO. JUAN MARTIN GONZALEZ DAVALOS
- 9 Febrero 1914..... SR. PBRO. JOSE INES RODRIGUEZ SANCHEZ
- 10 Febrero 1926..... SR. PBRO. J. GUADALUPE DE LA TORRE TORRES
- 12 Febrero 1966..... SR. PBRO. LUIS DAVID GARCIA GONZALEZ  
1951..... SR. PBRO. EMILIANO VALADEZ FERNANDEZ  
1965..... SR. PBRO. MARTIN VAZQUEZ MUÑOZ
- 13 Febrero 1955..... SR. PBRO. JUAN MANUEL JIMENEZ OROZCO
- 14 Febrero 1964..... SR. PBRO. VICTOR LOPEZ ARRAÑAGA
- 16 Febrero 1940..... SR. PBRO. ADOLPH JULIAN MENENDEZ CASTILLO
- 17 Febrero 1954..... SR. CURA RAUL GOMEZ GONZALEZ
- 18 Febrero 1958..... SR. PBRO. JUAN MANUEL RAMIREZ LOPEZ  
1943..... SR. CURA ANASTACIO ULLOA AMEZQUITA
- 22 Febrero 1941..... SR. PBRO. ROBERTO LAGUNA RODRIGUEZ
- 24 Febrero 1969..... SR. DIACONO JOSE MANUEL GARCIA GARCIA
- 25 Febrero 1950..... SR. PBRO. ALBERTO MARTIN JIMENEZ  
1961..... SR. CURA ADALBERTO VAZQUEZ RUIZ
- 28 Febrero 1970..... SR. DIACONO JOSE DANIEL LEON LEON

## ANIVERSARIOS DE ORDENACION

- 28 Febrero 1998..... SR. DIACONO GREGORIO GARCIA GARCIA  
1998..... SR. DIACONO JOSE MANUEL GARCIA GARCIA  
1998..... SR. DIACONO ALBERTO GUZMAN GUZMAN  
1998..... SR. DIACONO JAIME JAUREGUI DELGADILLO  
1998..... SR. DIACONO JOSE DANIEL LEON LEON  
1998..... SR. DIACONO ELIAS PEREZ MARTINEZ  
1998..... SR. DIACONO JOSE MAURICIO VELAZQUEZ PULIDO

## ANIVERSARIOS DE DEFUNCION

- 3 febrero 1982..... SR. CANGO. ANGEL VALDÉS
- 6 febrero 1977..... SR. PBRO. LORENZO DÁVALOS ULLOA
- 13 febrero 1991..... SR. PBRO. AURELIO GUTIÉRREZ MENDOZA
- 18 febrero 1980..... SR. PBRO. JESÚS RUBIO M.
- 19 febrero 1987..... SR. PBRO. MIGUEL NAVARRO
- ? febrero 1984..... SR. PBRO. ANGEL GUZMÁN

---

---

# MARZO

## CUMPLEAÑOS

- 1 Marzo 1937 ..... SR. CURA J. GUADALUPE RODRIGUEZ RUIZ  
9 Marzo 1967 ..... SR. PBRO. JUAN CARLOS GONZALEZ OROZCO  
1963 ..... SR. CURA JUAN DE DIOS MONTAÑO DIAZ  
10 Marzo 1942 ..... SR. PBRO. JOSE IGNACIO HERNANDEZ JIMENEZ  
11 Marzo 1945 ..... SR. CURA J. JESUS VASQUEZ RUIZ  
13 Marzo 1966 ..... SR. PBRO. JUAN TAVARES RAMIREZ  
14 Marzo 1927 ..... SR. CURA MANUEL RIVERA LOPEZ  
15 Marzo 1966 ..... SR. PBRO. MAURO SAMUEL RODRIGUEZ GARCIA  
19 Marzo 1967 ..... SR. PBRO. JOSE RODRIGUEZ PARADA  
20 Marzo 1966 ..... SR. PBRO. HUMBERTO ALEJOS ALMANZA  
1935 ..... SR. CURA FILEMON VALDEZ AVILA  
21 Marzo 1937 ..... SR. PBRO. BENITO GONZALEZ GONZALEZ  
1926 ..... SR. CANGO GABRIEL HERNANDEZ HERNANDEZ  
22 Marzo 1966 ..... SR. PBRO. GUILLERMO ARIAS  
23 Marzo 1958 ..... SR. PBRO. GERARDO JIMENEZ MORONES  
1954 ..... SR. PBRO. J. JESUS MURILLO ROJAS  
25 Marzo 1955 ..... SR. PBRO. CRISTOBAL ASCENCIO GARCIA  
26 Marzo 1950 ..... SR. CURA GUILLERMO CAMACHO HERNANDEZ  
1962 ..... SR. PBRO. JOSE LUIS DELGADO CARRION  
1926 ..... SR. PBRO. JUAN ESPARZA MACIAS  
1950 ..... SR. CURA JUAN MANUEL OROZCO BARBA  
27 Marzo 1944 ..... SR. PBRO. ROBERTO GARCIA DE LA TORRE  
30 Marzo 1921 ..... EXMO. SR. JOSE TRINIDAD SEPULVEDA RUIZ VELAZCO

## ANIVERSARIOS DE ORDENACION

- 1 Marzo 1969 ..... SR. PBRO. FELIPE DE LA TORRE HERNANDEZ  
9 Marzo 1968 ..... SR. CURA FRANCISCO CASTAÑEDA JIMENEZ  
14 Marzo 1959 ..... SR. PBRO. JUAN FRANCISCO GUTIERREZ RODRIGUEZ  
17 Marzo 1962 ..... SR. PBRO. RAUL CORTES ANGULO  
26 Marzo 1966 ..... SR. CANGO. MAURICIO SANCHEZ PEREZ  
27 Marzo 1948 ..... SR. PBRO. FRANCISCO RAMIREZ LOPEZ  
1948 ..... EXCMO. SR. JOSE TRINIDAD SEPULVEDA RUIZ VELAZCO  
31 Marzo 1945 ..... SR. CANGO. JOSE MEJIA SOSA

## ANIVERSARIOS DE DEFUNCION

- 2 marzo 1984..... SR. CANGO. RAMÓN PÉREZ MIRAMONTES  
3 marzo 1988..... SR. PBRO. RAYMUNDO DÁVALOS PADILLA  
13 marzo 1987..... SR. PBRO. MARIANO VEGA  
23 marzo 1998..... SR. CURA J. TRINIDAD ALVAREZ HERNÁNDEZ

# AGENDA DE FEBRERO

- M<sup>a</sup>. 2 - Fiesta de la Candelaria. Atención a Peregrinos.  
- Fiesta Patronal. *Acatitl*, La Candelaria  
- Fiesta Patronal. *Cañadas*, Ntra. Sra. de la Luz  
- Fiesta Patronal. *Betania*, Virgen de Betania
- M<sup>a</sup>. 2-25 - Visita de la Imagen Peregrina de Ntra. Sra. de San Juan al Decanato de Atotonilco.  
J. 4-7 - Pre-Vida Religiosa. *San Juan*.  
V. 5 - Fiesta Patronal. *San Felipe (Atotonilco)*, San Felipe de Jesús  
S. 6 - Vicaría de Laicos. Reunión. *San Julián*. Espiritualidad eclesial.  
S. 6-7 - Tercer Encuentro Misionero. *Lagos de Moreno*.
- 
- D. 7 - Celebración del día de la Vida Consagrada. Casa Juan Pablo II. *San Juan*. Sr. Obispo.  
- XII Asamblea Diocesana de Caridad Organizada. *Lagos*.
- L. 8-12 - Encuentro Generacional de Sacerdotes de 6-13 años de Ordenados. *Ojo de Agua*.  
- Semana Vocacional. *Capilla de Guadalupe*.
- L. 8 - Reunión Decanato San Juan. *Sangre de Cristo*. Evangelización Cuaresma-Pascua.  
- Reunión Decanato Tepatitlán. *Ojo de Agua de Latillas*. Cuaresma-Pascua.  
- Reunión Decanato Atotonilco. *Tototlán*. Cuaresma-Pascua.  
- Reunión Decanato Arandas. *Santuario, Arandas*. Preparación de Temas de Cuaresma.  
- Reunión Decanato Jalostotitlán. *Valle de Guadalupe*. Temas de Evangelización Cuaresma-Pascua.  
- Reunión Decanato Ayotlán. *Santa Ana*. Retiro Cuaresma.  
- Inicia Curso la Escuela Catequística Diocesana. *San Juan*.
- M<sup>a</sup>. 9 - Reunión de Equipos de Pastoral Urbana. Datos de cada ciudad y respectivo crecimiento. *Lagos*.  
- Reunión Decanato Capilla de Guadalupe. *Pegueros*. Cuaresma-Pascua
- J. 11 - Reunión Decanato Lagos. *La Luz*. Taller Cuaresma-Pascua.  
V. 12 - Reunión Decanato Yahualica. *Mexticacán*. Cuaresma-Pascua.  
S. 13-14 - Pastoral Familiar. Taller trabajo Prematrimonial. Casa Juan Pablo II. *San Juan*.
- 
- L. 15 - Reunión Decanato San Julián. *Estación Pedrito*. Evangelización Cuaresma-Pascua.  
- Reunión Equipo Diocesano de Pobres y Menores en riesgo. *Lagos*.
- M<sup>a</sup>. 17 - **MIERCOLES DE CENIZA**. Inicia la Campaña de la Caridad en la Diócesis.  
- Reunión Equipo Diocesano de Campesinos. Guía del Migrante. *Jalostotitlán*.
- V. 19-20 - REUNION DE SECRETARIAS: Capacitación: Computación. *San Juan*.  
V. 19 - Fiesta Patronal. *Vicaría Agua Negra*. Cristo Rey
- 
- D. 21 - Seminario. Obra de teatro para los Bienhechores.  
L. 22 - Reunión Sacerdotes del Decanato de Tepatitlán. *La Santa Cruz*. Convivencia.  
J. 25 a 20 Marzo. - Visita de la Imagen Peregrina de Ntra. Sra. de San Juan al Decanato de Capilla de Guadalupe.  
S. 27 - Seminario. Ordenación de Diáconos a las 11:00 a.m.  
S. 27-28 - Encuentros Conyugales. Casa Juan Pablo II. *San Juan*.  
D. 28 - Seminario. Obra de teatro para los Bienhechores.  
- Reunión del Equipo Diocesano de Pastoral Juvenil. *Atotonilco*.

# AGENDA DE MARZO 1999

- S. 6 - Liturgia y Familia (Billings). *Atotonilco*.  
- Reunión del Equipo de Evangelización y Catequesis. *Atotonilco*. Revisar Curso de Verano y proyecto de Catecismo Diocesano.  
- Reunión-Retiro de Equipos Decanales de Pastoral Juvenil. *Arandas*.
- 

- L. 8 - Reunión Decanato Tepatitlán. *Paredones*. Retiro para agentes del Consejo.  
- Reunión Decanato Atotonilco. *San Felipe*. Retiro Espiritual.  
- Reunión Decanato Arandas. *El Josefino*. Adolescentes-Jóvenes.  
- Reunión Decanato Jalostotitlán. *Cañadas*. Retiro Cuaresma.  
- Reunión Decanato Ayotlán. *Ayotlán Santurario*. Taller de oración.  
- Reunión Decanato Yahualica. *Yahualica*. Retiro Espiritual.  
- Reunión Decanato Capilla de Guadalupe. *Los Dolores*. Retiro Espiritual.  
J. 11 - Reunión Decanato Lagos. *La Asunción*. Espiritualidad.
- 

- D. 14 - Inicia Misión por H.C.J.C. y alumnas de la Escuela Catequística Diocesana a las parroquias que lo soliciten.  
- Seminario: Inicia apostolado de Tiempos Fuertes.  
L. 15 - Reunión del Equipo Diocesano de Pobres. *San Juan*.  
L. 15-19 - Semana Vocacional. *El Saucillo*.  
M<sup>a</sup>. 16 - **REUNION DEL CONSEJO PRESBITERAL**. *Arandas*.  
V. 19 - Fiesta Patronal. *San José de la Paz*, San José  
- Fiesta Patronal. *San José de los Reynoso*, San José  
S. 20-21 - Encuentros Conyugales. Casa Juan Pablo II. *San Juan*.  
S. 20 a 20 Abril. - Visita de la Imagen Peregrina de Ntra. Sra. de San Juan al Decanato de Tepatitlán.
- 

- M<sup>a</sup>. 23 - **REUNION EQUIPO DIOCESANO DE PASTORAL**. *San Juan*.
- 

- D. 28 - **DOMINGO DE RAMOS**. Jornada de la Juventud.  
D. 28 a 4 Abril. - Pascuas Juveniles en cada Parroquia.  
M<sup>a</sup>. 30 - **MISA CRISMAL** en *Catedral* y Convivencia Sacerdotal en la Casa Pastoral Parroquial *San Juan Bautista*.

# Oración de Juan Pablo II para el año dedicado al Padre

Bendito seas Señor,  
Padre que estás en el cielo,  
porque en tu infinita misericordia  
te has inclinado sobre la miseria del hombre  
y nos has dado a Jesús, tu Hijo, nacido de mujer,  
nuestro salvador y amigo, hermano y redentor.

***A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre.***

Gracias, Padre bueno,  
por el don del Año jubilar;  
haz que sea un tiempo favorable,  
el año del gran retorno a la casa paterna,  
donde tú, lleno de amor,  
esperas a tus hijos descarriados  
para darles el abrazo del perdón  
y sentarlos a tu mesa  
vestidos con el traje de fiesta.

***A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre.***

Padre clemente, que en el Año santo  
se fortalezca nuestro amor a ti y al prójimo;  
que los discípulos de Cristo  
promuevan la justicia y la paz;  
se anuncie a los pobres la buena nueva,  
y que la Madre Iglesia  
haga sentir su amor de predilección  
por los pequeños y marginados.

***A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre.***

A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre.  
Padre justo, que el gran jubileo  
sea una ocasión propicia  
para que todos los católicos descubran el gozo  
de vivir a la escucha de tu palabra,  
abandonándose a tu voluntad;  
que experimenten el valor  
de la comunión fraterna partiendo juntos el pan  
y alabándote con himnos y cánticos espirituales.

***A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre.***

Padre, rico en misericordia,  
que el santo jubileo  
sea un tiempo de apertura,  
de diálogo y de encuentro  
con todos los que creen en Cristo  
y con los miembros de otras religiones:  
en tu inmenso amor,  
muestra generosamente  
tu misericordia con todos.

***A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre.***

Padre omnipotente,  
haz que todos tus hijos sientan  
que en su camino hacia ti,  
meta última del hombre,  
les acompaña bondadosa  
la Virgen María,  
icono del amor puro,  
elegida por ti  
para ser Madre de Cristo  
y de la Iglesia.

***A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre.***

A ti, Padre,  
nuestra alabanza por siempre.  
A ti, Padre de la vida,  
Principio sin principio,  
suma bondad y eterna luz,  
con el Hijo y el Espíritu,  
honor y gloria, alabanza y gratitud,  
por los siglos sin fin.

***Amén.***